



Universidad de Oviedo

***LA ÚLTIMA BATALLA DE LA TRANSICIÓN: LAS
ORGANIZACIONES DEL MOVIMIENTO ANTI-OTAN.***

Trabajo de Final de Máster

Pablo Socorro Arencibia

Tutor: Rubén Vega García

Máster en Historia y Análisis Sociocultural

Curso 2014/2015

Julio 2015

Índice.

Siglas utilizadas	3
Introducción	5
Objetivos y hipótesis de este trabajo	6
Cuestiones metodológicas y fuentes utilizadas	7
1. Estructuras de Movilización, un intento de caracterización de las organizaciones de los movimientos sociales.	13
2. De la lucha contra el imperialismo a la lucha por la paz: La incorporación de la izquierda revolucionaria en el movimiento anti-OTAN.	22
2. 1. Los protagonistas del cambio: El MC y la LCR.	26
3. Un movimiento anti-OTAN coordinado a nivel estatal.	31
3.1. Coordinadora Estatal de Organizaciones Pacifistas (CEOP).	35
3. 2. La Mesa Pro Referéndum.	40
3.3. La Plataforma Cívica por la Salida de España de la OTAN.	43
4. La Organización del movimiento anti-OTAN de Madrid.	48
4.1. Las Marchas por la Paz: La I Marcha a Torrejón de Ardoz.	49
4.2. La Comisión Anti-OTAN de Madrid (CAO).	52
4.3. La CAO: una corriente particular del pacifismo.	56
5. La Lucha contra la OTAN en Canarias: la organización de una victoria.	61
5.1. Los inicios del “movimiento canario por la paz”.	61
5.2. El Documento de Arinaga y “La Guerra de Documentos”.	65
5.3. Surgimiento del movimiento anti-OTAN en Canarias.	69
5.4. La coordinación de un movimiento social: Los Comités anti-OTAN y la Comisión Ciudadana por la Paz y el Desarme.	71
5.4.1. Los Comités anti-OTAN de Canarias.	72
5.4.2. La Comisión Ciudadana por la Paz y el Desarme.	75
6. La organización del movimiento anti-OTAN en Asturias.	80
6.1. Formación del “Movimiento Asturias por la Paz” (MAP).	85
6.1.1 Primera fase del Movimiento Asturias por la Paz.	88
6.1.2. Segunda fase del Movimiento Asturias por la Paz.	92
7. Conclusiones.	100
Fuentes utilizadas.	104
Bibliografía citada.	105

Siglas utilizadas.

AEDENAT: Asociación Ecologista de Defensa de la Naturaleza.

AEPDEN: Asociación de Estudio y Protección De la Naturaleza.

AHA: Archivo Histórico de Asturias.

ANPG: Asamblea Nacional Popular Galega.

APD: Asociación por la Paz y el Desarme.

AV: Asamblea de Vecinos.

CAO: Comisión Anti-OTAN.

CCCC: Células Comunistas.

CCOO: Comisiones Obreras.

CDS: Centro Democrático y Social.

CEOP: Coordinadora Estatal de Organizaciones Pacifistas.

CIP: Centro de Investigaciones para la Paz.

CMS's: Comunidad de Movimientos Sociales.

CNT: Confederación Nacional de Trabajadores.

CSUT: Confederación de Sindicatos Unitarios de Trabajadores.

EIA: Euskal Iraultzarako Alderdia.

EOP: Estructura de Oportunidad Política.

FFAA: Fuerzas Armadas.

GEMOS-Canarias): Grupo de Estudio de los Movimientos Sociales en Canarias.

JGRE: Joven Guardia Roja de España.

JJSS: Juventudes Socialistas.

LC: Liga Comunista.

LCR: Liga Comunista Revolucionaria.

MAP: Movimiento Asturiano por la Paz.

MC: Movimiento Comunista.

MCA: Movimiento Comunista de Asturias.

MCC: Movimiento Comunista de Catalunya.

MIRAC: Movimiento de Izquierda Revolucionaria del Archipiélago Canario.

MOC: Movimiento de Objetores de Conciencia.

MPDL: Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad.

MRA: Movimiento Revolucionario de Asturias.

MSO's: Movimientos Sociales Organizados.
MUC: Mesa por la Unificación de los Comunistas.
OCE (BR): Organización Comunista de España (Bandera Roja).
ORT: Organización Revolucionaria de los Trabajadores.
OTAN: Organización del Tratado del Atlántico Norte.
OUA: Organización de Unión Africana.
PCA: Partido Comunista de Asturias.
PCC: Partido Comunista de Canarias.
PCC: Partit dels i les Comunistes de Catalunya.
PCCh: Partido Comunista de China.
PCE (m-l): Partido Comunista de España (marxista – leninista).
PCE VIII y IX: Partido Comunista de España VIII y IX Congresos.
PCE: Partido Comunista de España.
PCEU: Partido Comunista de España Unificado.
PCOE: Partido Comunista Obrero Español.
PCPE: Partido Comunista de los Pueblos de España.
PCTA: Partido Comunista de Trabajadores de Asturias.
PCU: Pueblo Canario Unido.
PCUS: Partido Comunista de la Unión Soviética.
PGP: Partido Galego do Proletariado.
PSA-PA: Partido Socialista de Andalucía. Partido Andaluz.
PSA: Partido Socialista de Aragón.
PSC-PSOE: Partido Socialista de Canarias.
PSOE: Partido Socialista Obrero Español.
PSUC: Partit Socialista Unificat de Catalunya.
PTC: Partit del Treball de Catalunya.
PTE: Partido de los Trabajadores de España.
PUCC: Partido de Unificación Comunista de Canarias.
UCD: Unión de Centro Democrático.
UGT: Unión General de Trabajadores.
UNI: Unión de Nacionalistas de Izquierda.
UPC: Unión del Pueblo Canario.
UPG: Unión do Povo Galego.
USO: Unión Sindical Obrera.

Introducción.

Cada vez es más difícil ignorar el papel que jugaron los movimientos sociales en el proceso de Transición vivido en el Estado español hace ya cuarenta años. Mientras que una parte de la historiografía observa la Transición como un proceso modélico protagonizado por una élite política, algunos autores como Pérez Ledesma defienden que en la instauración y consolidación del modelo democrático español la ciudadanía estuvo presente como alentadora de tales cambios. En este sentido, Pérez Ledesma defiende que:

a) frente a quienes atribuyen el principal protagonismo a las élites políticas o a un pequeño número de actores destacados, esta interpretación asigna el papel decisivo a los movimientos sociales, b) aunque considera que el peso y la importancia de los distintos movimientos fue muy diferente, en función entre otras cosas de la fase de ciclo de protesta en que se produjo, y c) rechaza, en todo caso, la dicotomía entre los viejos y los nuevos movimientos, para insistir en la importancia de un factor unificador, la lucha por los derechos de la ciudadanía impulsada por los partidos políticos y las organizaciones de masas promovida por ellos, y a las que se supeditaron los demás objetivos y formas de acción¹

La Transición, entendida como la tensión entre los intentos de ruptura con el pasado franquista y el mantenimiento del orden preestablecido, no acababa con la ratificación de la Constitución, los Pactos de la Moncloa o con el ciclo electoral de 1976-1979. Con este primer periodo político se daba por concluido el proceso de reforma pactada y, con ello, una parte de la élite política cerraba con candado temas que conferían una sensibilidad mayor entre los poderes económicos y políticos, tanto reciclados del franquismo como demócratas expectantes ante el nuevo panorama político-institucional. Como afirma Francisco Fernández Buey, es en este punto donde los movimientos sociales desplegados durante los años ochenta enlazan con una Historia crítica de la Transición, “es decir, con las visiones alternativas de la Transición que tratan de evitar el presentismo²”, al incidir durante los años del “desencanto” en que el déficit

¹ Manuel PÉREZ: “Nuevos y viejos movimientos sociales en la transición” Carme MOLINERO (ed.) *La Transición, treinta años después. De la dictadura a la instauración y consolidación de la democracia*. Barcelona, península. 2006.

² Francisco FÉRNANDEZ: “Prólogo” Enric PRAT: *Moviéndose por la paz. De Pax Christi a las movilizaciones contra la guerra*, Hacer, Barcelona, 2006. Pág.:14.

democrático instaurado era responsabilidad de una élite que había negado un marco de derechos y de libertades mayor para el conjunto del Estado.

Por ello, fueron los movimientos sociales los que provocaron los cambios de mayor enjundia ocurridos durante los siguientes cuarenta años de democracia, a partir de la generación de una transformación en la mentalidad de la sociedad española, temerosa hasta entonces de exigir una ruptura democrática más madura. Sin embargo, no todo fueron victorias. En el caso de la situación internacional de España, esta tensión entre ruptura y reforma acabaría dando como resultado lo que García Santesmases definió como “la última batalla de la Transición”, haciendo referencia a la derrota resultante en el referéndum sobre la permanencia de España en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), el 12 de marzo de 1986, y el consiguiente alineamiento del Estado español dentro del eje de Estados Unidos. Como reflexiona Fernández Buey:

En cierto modo podría decirse que el movimiento por la paz, junto con otros movimientos sociales críticos y alternativos, como el ecologista, el feminista y el de objeción e insumisión, fue en aquellos años la otra cara de la transición en curso. Pues con sus protestas, manifestaciones y declaraciones sacó a la luz pública todo lo que la democracia política incipiente había heredado del franquismo y a lo que la reforma pactada en 1976-1978 había puesto sordina: el papel del ejército como árbitro de la situación, la dependencia a los Estados Unidos de Norteamérica en política exterior, la utilización *ad hoc* del poder judicial y la policía, por parte del ejecutivo, la persistencia del centralismo patriótico y el mantenimiento de la cultura del ordeno y mando que se resiste a considerar la objeción de conciencia y la desobediencia³

Objetivos y hipótesis de este trabajo.

El presente trabajo tiene como propósito principal realizar un primer acercamiento descriptivo a las organizaciones sociales del movimiento anti-OTAN que se desarrollaron en Asturias, Canarias y Madrid, así como la organización del movimiento pacifista a nivel estatal; delimitándolo en el tiempo entre finales de los años setenta y marzo de 1986. Por ello, estudiaremos cómo fue su funcionamiento interno, sus niveles de participación o de toma de decisión, su composición, los niveles de cohesión existentes entre los distintos perfiles de los activistas, sus principales ideas en torno a

³ Francisco FERNÁNDEZ: “Prólogo” *op. cit.* Pág.: 15

las reivindicaciones que realizaron, la aparición de una identidad colectiva entre los activistas participantes de tales organizaciones o sus relaciones con los otros actores activos dentro del movimiento pacifista y antimilitarista.

En segundo lugar, desde esta investigación se pretende realizar una comparativa entre los tres tipos de experiencias organizativas regionales, con el fin de intentar comprender el impacto que tuvieron estas organizaciones en las sociedades donde se desplegaron. Esto se traduce en tres modos distintos de organización debido a la experiencia previa de los activistas vinculados al movimiento anti-OTAN y a las relaciones entre las distintas organizaciones, tanto políticas como sociales, que se comprometieron en la lucha contra la OTAN, dando vida a organizaciones nuevas, reuniéndose e impulsando un sinnúmero de acciones colectivas con la voluntad de convencer a la ciudadanía de los peligros que suponía la entrada, y luego permanencia, de España en la OTAN.

En esta investigación tratamos de demostrar que las organizaciones del movimiento anti-OTAN significaron una nueva forma de organización a partir del establecimiento de un diálogo fecundo entre diferentes actores sociales y políticos. En segundo lugar, fueron estas organizaciones anti-OTAN las impulsoras de las grandes movilizaciones y acciones colectivas desarrolladas durante el ciclo de protestas 1983-1986, lo que fue posible gracias a una coordinación que superaba el escenario local y regional donde se desplegaban. Por último, entendemos que su existencia dentro de la contienda pacifista convirtió a estos grupos organizados en el actor político no-institucional que dedicó mayores esfuerzos por deslegitimar al gobierno de Felipe González desarrollando un mensaje claro y enfrentado a las políticas en materia de defensa impulsadas por el ejecutivo español.

Cuestiones metodológicas y fuentes utilizadas.

Para la conformación de esta investigación hemos realizado el estudio histórico comparativo de las estructuras organizativas del movimiento anti-OTAN de tres regiones diferentes del Estado español: Asturias, Canarias y Madrid; delimitándolas en el tiempo entre 1978 y la consulta ciudadana sobre la permanencia de España en la OTAN, el 12 de marzo de 1986. Para ello, hemos desarrollado la evolución histórica de estas organizaciones dentro de un marco estatal, dado que existía una fuerte

coordinación entre todo el movimiento pacifista, sobre todo durante el periodo álgido del movimiento, entre 1983 y 1986.

Como decimos, el enfoque de este estudio de las organizaciones del movimiento anti-OTAN es eminentemente histórico, pero parte desde una orientación interdisciplinar. Hemos considerado oportuno dedicar un primer capítulo teórico en el que introducir al lector sobre los temas relacionados con las estructuras de movilización, su clasificación y su función en la construcción y en el desarrollo de los movimientos sociales, estudiados profusamente desde la perspectiva de la ciencia política, la sociología y la psicología social; con el objeto de clarificar y de encauzar previamente el perfil organizativo que vamos a analizar. Por ello, el grueso de este trabajo lo compone el desarrollo histórico de las estructuras organizativas anti-OTAN desde su aparición hasta marzo de 1986 y no de la contrastación de una u otra teoría vigente dentro del campo de estudio de los movimientos sociales, a partir de los resultados descritos.

Sin embargo, este trabajo necesita de futuros estudios rigurosos donde, desde un enfoque dinámico de los modelos del proceso político, se analice la Estructura de Oportunidad Política (EOP) que constriñe y sobre el que se desarrolla el movimiento anti-OTAN y los procesos enmarcadores que dan significado al movimiento, analizando el movimiento anti-OTAN en su conjunto. En definitiva, esta primera descripción es el punto de partida del que podrán partir hipótesis que abran nuevas líneas de investigación con el objeto de ahondar en los cambios sociopolíticos ocurridos durante los años ochenta y noventa en el conjunto de la sociedad española.

La poca disponibilidad de fuentes históricas relacionadas con la Historia de los Movimientos Sociales es uno de los principales impedimentos que se encuentran los investigadores a la hora de abordar el estudio, tanto global como específico, de las luchas sociales contemporáneas⁴. Podemos considerar que el hecho de que no exista

⁴ En su tesis doctoral, Enric Prat plantea el problema de la siguiente forma: “El caso es que muchos de los activistas y algunos de los grupos implicados en aquel movimiento no han conservado los documentos que tenían; que solo una parte de la documentación de este movimiento se puede encontrar, dispersa y sin clasificar, en algunos centros o fundaciones; que casi no existen fuentes orales (grabaciones de reuniones, de jornadas de debate o entrevistas); que los grupos pacifistas y antimilitaristas (y otros afines) no tenían costumbre de hacer actas de sus reuniones, ni han sido capaces, salvo excepciones, de reunir y archivar su documentación, carteles, fotografías, imágenes grabadas en vídeo o televisión, instrumental para la

casi constancia de su existencia entre las fuentes primarias tradicionales utilizadas por la historiografía se debe al papel que juegan los movimientos sociales frente al poder establecido de “agentes de cambio⁵”, convirtiéndose en creadores de una Historia crítica y apareciendo en la documentación, cuando aparece, solo de forma secundaria.

Por tanto, para la investigación de los movimientos sociales de Historia más reciente se hace fundamental la obtención de nuevas fuentes más allá de las encontradas en los cauces utilizados por la historiografía tradicional, en primer lugar, es necesario una relectura crítica de las fuentes disponibles, el análisis de la bibliografía disponibles, así como de las fuentes hemerográficas y documentales relacionadas con el movimiento, con el objetivo de contextualizar dicho movimiento social. A continuación, es pertinente, por un lado, la creación de nuevas fuentes a través de la recopilación de relatos orales o la compilación de cuestionarios proporcionados por los activistas vinculado a tal movimiento y, por otro, la utilización de fuentes propias de otras disciplinas científicas, con el objeto de conocer el impacto de tal movimiento en la sociedad. Por último, hay que tener en cuenta la oportunidad que supone la recuperación de nuevas fuentes documentales, no organizadas como tales pero guardadas por los activistas o por las organizaciones vinculadas al movimiento, a la hora de conocer el surgimiento y el desarrollo de los movimientos sociales.

Para la realización de esta investigación se ha realizado la lectura de la bibliografía disponible sobre el movimiento pacifista español, así como los estudios específicos de las distintas regiones existentes. A continuación se ha dividido el objeto de estudio en cuatro secciones, teniendo en cuenta las tres regiones a estudiar – Canarias, Madrid y Asturias – y el estudio de las organizaciones del movimiento anti-OTAN a nivel estatal. En cuanto al estudio de las organizaciones del movimiento anti-OTAN en Canarias, en primer lugar, y tras leer la breve bibliografía específica existente sobre el tema, se ha

aparición pública, etc.” Enric, PRAT: El Movimiento por la paz de los años ochenta en Cataluña. Barcelona, Institut Universitari d’Història Jaume Vicens i Vives. (Tesis Doctoral) 2004.

⁵ “Los movimientos sociales llevan largo tiempo reflexionando, analizando e identificando, las causas estructurales de las dominaciones sistémicas, al tiempo que confrontan y resisten las estructuras y lógicas generadoras de múltiples dominaciones, construyen procesos, lógicas, formas organizativas, estructuras, relaciones y saberes contra-hegemónicos. En los procesos de construcción de “lo otro”, es decir de la alternativa a lo dominante, pensamos que estos movimientos se convierten en sujetos estratégicos de emancipación.” Zesar MARTÍNEZ, Beatriz CASADO y Pedro IBARRA: “Movimientos sociales y procesos emancipadores” *Cuadernos de Trabajo Hegea*, 57. Bilbao, UPV/EHU. 2012. Pág.: 30.

efectuado el repaso de la prensa canaria entre 1975 y 1986, con el fin de contrastar lo que se evidenciaba en la bibliografía disponible. En segundo lugar, se han analizado las fuentes primarias adecuadas basadas, en este caso, en el archivo pacifista que alberga el Centro de Recursos del Grupo de Estudios sobre los Movimientos Sociales en Canarias (GEMOS-Canarias), el cual dispone de documentación relacionada con el movimiento pacifista y antimilitarista, así como fondos sobre las formaciones políticas de la izquierda canaria durante los años ochenta. Por último, hemos mantenido conversaciones activistas vinculados con el movimiento anti-OTAN y se han realizado tres entrevistas orales a distintos líderes de las organizaciones del movimiento, los cuales han facilitado, a su vez, fuentes de diferente tipo hasta entonces no conocidas.

Para el estudio de las organizaciones del movimiento anti-OTAN de Asturias se ha procedido, en primer lugar, a la realización de entrevistas con miembros de las organizaciones anti-OTAN y de las formaciones políticas que apoyaron tal movimiento, en este caso un total de seis entrevistas, cinco individuales y una grupal, a fin de realizar un primer acercamiento a la realidad organizativa del movimiento pacifista asturiano durante los años ochenta. A continuación, hemos consultado los archivos donde pudiese existir documentación relevante sobre el movimiento anti-OTAN en Asturias, siendo útil el análisis del Archivo el Fontán, donde aparece material visual sobre el movimiento (carteles, folletos, pegatinas, etc.), el Archivo de los Hermanos Arias y de La Liga Comunista Revolucionaria, ambos disponibles en la Universidad de Oviedo y; por último, el Archivo del Movimiento Comunista de Asturias, consultable recientemente en el Archivo Histórico de Asturias (AHA), en el que se ha podido encontrar numerosas fuentes relativas a las organizaciones más destacadas del movimiento pacifista, tanto asturiano como estatal.

En el caso de Madrid se ha procedido a la lectura de la bibliografía específica sobre el movimiento pacifista y antimilitarista de la región, realizándose posteriormente tres entrevistas a destacados miembros del movimiento anti-OTAN no solo a nivel de regional sino también a nivel estatal. Por último, hemos revisado parte de la documentación proveniente de los fondos del Movimiento Comunista disponibles en el local de la organización social accionenred-Madrid, en la que se encuentra, fundamentalmente, publicaciones de la Comisión anti-OTAN de Madrid (CAO), así

como de diferentes comités que participaron y estuvieron coordinados dentro de la CAO.

Sobre el movimiento anti-OTAN a nivel estatal no existe, a día de hoy, un estudio histórico pormenorizado que estudie sus implicaciones y recorrido durante los años ochenta en el España. Sin embargo, existen dos tipos de estudios relacionados con el movimiento pacifista y que son imprescindibles para el conocimiento preliminar el movimiento anti-OTAN. Por un lado los estudios historiográficos y sociológicos, que han analizado el desarrollo del movimiento pacifista en regiones concretas o dentro de algún ciclo de protestas específico, entre los que destaca la tesis doctoral realizada por Enric Prat donde, sin duda alguna el mejor trabajo sobre el movimiento pacifista y antimilitarista realizado hasta ahora, en el que el autor estudio tales movimientos en Cataluña desde sus orígenes hasta la década de los noventa. También destaca por su comprensión global de las dinámicas políticas de la Transición y la consolidación política en España, los estudios de Gonzalo Wilhelmi sobre el movimiento por la Paz de Madrid y el protagonismo de la izquierda revolucionaria, o los estudios de Pedro Oliver donde se analiza desde la los inicios de la objeción de conciencia, la relación entre el antimilitarismo y el pacifismo o las movilizaciones por la paz mundial. Entre otro, también destacan los estudios de Sampedro, Ibarra, o los trabajos realizados por el Centro de Investigaciones para la Paz (CIP), observándose en todo ellos una continuidad desde los objetores morales de conciencia al Servicio Militar Obligatorio del franquismo hasta las manifestaciones contra la guerra de Irak de 2004. En cuanto a los estudios sociológicos-históricos existe una mayor tradición en el estudio del movimiento pacifista en el marco español. Esta tradición ha estado vinculada al trabajo de autores ya clásicos como Jaime Pastor o Enrique Laraña quienes han contribuido a la construcción de modelos interpretativos sobre los que otros investigadores han desarrollado nuevas líneas de investigación.

Por otro lado, existe una importante cantidad de estudios, artículos divulgativos o científicos publicadas en revistas de diferente tipo y memorias realizadas por los propios activistas y las organizaciones pertenecientes al movimiento por la paz, tanto a nivel global, como son los estudios antimilitaristas realizado por el Movimiento Objeción de Conciencia o por activistas como Pepe Beunza, Vicenç Fisas o el propio Enric Prat, quienes desde un compromiso políticos y académico han abordado las

implicaciones históricas del pacifismo en la construcción democrática de España en los años setenta, ochenta y noventa. Además destacan los estudios concretos realizados contemporáneamente al desarrollo del movimiento por la paz como el de Melchor Núñez, para la realidad pacifista canaria, o el de Tomás Francisco para el movimiento pacifista español, que nos permite conocer claves y acontecimientos imprescindibles en el desarrollo de la lucha pacifista.

1. Estructuras de Movilización, un intento de caracterización de las organizaciones de los movimientos sociales.

En los estudios de los movimientos sociales juega un papel fundamental el estudio de las estructuras de movilización que crean, difunden y organizan la acción colectiva que realizan los movimientos como forma de expresión social. En este sentido, se hace conveniente realizar un breve acercamiento al estudio de las estructuras de movilización con el objeto de demostrar la importancia que las organizaciones anti-OTAN tuvieron en la extensión del movimiento contra la permanencia de España en la Organización Atlántica durante la primera mitad de los años ochenta.

Partiendo de un enfoque dinámico de los procesos políticos, el estudio de la estructura de movilización supone uno de los tres factores a tener en cuenta en los estudios de Movimientos sociales, junto con la Estructura de Oportunidad Política (EOP) y los procesos enmarcadores. El interés por el estudio de las estructuras organizativas surge de la Teoría de Elección de Recursos al incidir en el análisis de las organizaciones sociales como el principal motor de cambio social, puesto que, frente al contexto en el que se insertan los movimientos sociales, son las organizaciones las responsables del éxito o del fracaso de las reivindicaciones. La otra escuela que incide en el análisis de las estructuras de movilización es la que parte del estudio de los procesos políticos. Desde esta perspectiva, se evita vincular movimiento social a estructura de movilización⁶, incidiendo en el análisis de la construcción de redes que son capaces de transgredir las formas de organización formales y de permitir el surgimiento de grupos informales que actúan de algún modo en el movimiento, haciendo que este sea más efectivo para extender la protesta y superando la marginalidad social y apareciendo en el debate público.

La unificación de ambas tradiciones académicas supuso un salto de paradigma hacia una comprensión global de las dinámicas organizacionales de los movimientos sociales. Con ello se intentaba dar respuesta a cómo los activistas toman las decisiones a la hora de organizarse, cuáles son los perfiles de los activistas, quiénes son los simpatizantes en

⁶ Esta diferencia es substancial dado que, frecuentemente, se confunde un movimiento social con la organización más importante de ese movimiento. Enrique LARAÑA: *La Construcción de los Movimientos Sociales*. Madrid, Alianza Editorial, 1999. Pp.: 45 y ss.

el seno de la sociedad y cómo se acercan a ellos las organizaciones, cómo es el desarrollo de esas estructuras durante los ciclos concretos de la contienda, entre otros aspectos.

En este sentido, una de las definiciones, ya clásicas, de estructura de movilización sería la propuesta por McAdams, McCarthy y Zald en *Movimientos Sociales: perspectivas comparada*, en la que plantean que las Estructuras de Movilización son “los canales colectivos tanto formales como informales, a través de los cuales la gente puede movilizarse e implicarse en la acción colectiva⁷”.

En los últimos años se ha insistido en el estudio de la distribución de los canales informales que se dan en los movimientos sociales dado el importante peso que tienen en el resultado del movimiento. Para ello, se hace necesario caracterizar, en primer lugar, los “núcleos socioestructurales cotidianos de micromovilización⁸” que hace referencia a los grupos cercanos que dan cobertura a las organizaciones formales en los inicios y que permiten mejorar el repertorio de acciones colectivas desarrollado por un movimiento social. Partiendo de McCarthy, esta variedad de apoyos a las estructuras de movilización se pueden agrupar en varios subgrupos según su grado de formalidad.

En primer lugar se sitúan las redes de amistad y de familia, encontrándose en el grado de mayor informalidad. Estas redes de parentesco y de amistad son fundamentales a la hora de realizar un primer reclutamiento para las movilizaciones. Aunque se hace difícil el análisis de los perfiles sociales de estas redes, en muchas ocasiones existen características de se dan en estos grupos cercanos como son los niveles de politización de sus miembros, de solidaridad y de comunicación entre ellos. Por ello preferimos el concepto de comunidades de memoria que propone Woliver, o subculturas de protestas,

⁷ Más adelante, McCarthy explica que “cuando hablo de estructuras de movilización me estoy refiriendo a las formas consensuadas de llevar a cabo acciones colectivas, a los repertorios tácticos, a formas organizativas de movimientos sociales concretos y a repertorios modulares de los movimientos sociales” John MCCARTHY “Adoptar, adaptar e inventar límites y oportunidades” Doug MCADAM, John D. MCCARTHY y Mayer N. ZALD (coord.): *Movimientos sociales, perspectivas comparadas: oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*. Madrid, Ediciones Istmo, 1999. Pp.: 205 - 220.

⁸ John MCCARTHY: “Adoptar, adaptar...” *op. cit.* Pág.: 206.

de Oberschall, al de contextos de micromovilización de McAdams⁹, ya que evidencia con mayor precisión una lógica muy frecuente en los movimientos sociales europeos como es la existencia de unas minorías muy activas y politizadas en el seno de las sociedades capaces de apuntalar diferentes movimientos gracias a su experiencia previa, siendo común la militancia de varias generaciones familiares o dentro de las mismas redes sociales.

En segundo lugar se encuentran las redes informales. Existe una extensa literatura sobre la aparición y adaptación de redes informales en las estructuras de movilización. Se puede afirmar, como recuerdan Jerez y Romero, que los movimientos sociales parten de periodos previos de incubación en los cuales se va conformando un ideario, una identidad previa y unos adversarios más o menos definidos. Esta incubación se da, en la mayoría de los casos, en personas que han sido o son miembro de organizaciones conjuntamente con nuevos activistas que se unen a estas mediante sus redes “interrelacionales”. Con ello se arrastra toda la experiencia organizativa y discursiva previa a la vez que sirve de experimento y de escuela para la aparición de nuevos activista. Melucci cree que la existencia de estas redes informales es previa a la aparición de las organizaciones formales:

Considero que el movimiento está presente incluso antes de que la movilización se haga visible, puesto que de otra manera no se podría explicar si no dependiera de la existencia de un discurso construido previamente, de una orientación de la acción y redes de solidaridad realmente efectivas, aunque no visibles previamente [...] Estas permanecen sumergidos en esas redes subterráneas en las que todo lo que se manifiesta en la movilización pública ya existía, ya se había diseñado, y se le había dado nombre. La posibilidad de que este proceso de nombramiento sea visible depende por completo de lo que ha ocurrido antes en la red invisible...¹⁰

Estas redes informales se componen de individuos y organizaciones que se encuentran vinculados entre sí por un mismo objetivo y que mantienen algún tipo de comunicación en relación a la protesta que ejercen. Se considera informal en el sentido de que existe

⁹ Todos ellos son descritos por el propio McAdams en Doug MCADAMS: “Marcos interpretativos y tácticas utilizadas por los movimientos: dramaturgia estratégica en el Movimiento Americano Pro-Derechos Civiles” Doug MCADAM, John D. MCCARTHY y Mayer N. ZALD (coord.): *Movimientos sociales, perspectivas comparadas... op. Cit.* Pp.: 476-477.

¹⁰ Alberto MELUCCI: “Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales?” Enrique LARAÑA y Joseph GUSFIELD (coord.): *Los Nuevos Movimientos Sociales: de la Ideología a la Identidad.* Madrid, CIS. 1994. Pp.:120.

una infinidad de grados de compromiso dentro de ella, apareciendo, de ese modo, diferentes tipos de afiliación en relación al movimiento, desde el activismo político y el compromiso vital, que generalmente se da como resultado de la participación en organizaciones formales; hasta el activismo contracultural, entendido como una práctica en la cual la identificación con el resto de activistas se da a partir de una actitud cultural semejante. Según Della Porta Y Diani:

[...] la relación entre los individuos y las redes en las que estos se inscriben es crucial no solo para la participación de la población en la acción colectiva sino también para el sostenimiento de la acción en el tiempo y la forma particular que adopta la coordinación de la acción entre la multiplicidad de grupos y organizaciones¹¹.

Frecuentemente se entiende que estas redes informales están compuestas por individuos politizados que no estaban unidos anteriormente por las redes de parentesco ni de amistad, pero que se encontraban unidos por una memoria subversiva común¹², pudiendo ser grupos religiosos, grupos de investigación, grupos culturales, deportivos, entre otros. Estas redes son pensadas como parte fundamental de la estructura de movilización.

Para Buechler, estas redes forman parte de la Comunidad de Movimientos Sociales (CMS's), término establecido en la sociología para referirse a la "utilización de redes informales compuestas por individuos politizados con límites difusamente definidos y

¹¹ Donatella DELLA PORTA y Mario DIANI: *Los Movimientos Sociales*. Madrid, CIS, Editoriales Complutense. 2011. Pág.:157

¹² En la mayoría de estos ámbitos existe una red de activistas, asociaciones, entidades y organizaciones interrelacionadas, una memoria colectiva y una experiencia previa sobre formas de organización y acción experimentadas por movimientos anteriores, unos valores, ideas y creencias que permiten interpretar la realidad de una manera crítica y alternativa, que influyen en los nuevos movimientos que nacen en su entorno y contribuyen a crearlos. Como ha señalado Eyerman, la tradición enlaza los movimientos sociales, "proporcionando un río invisible de prácticas culturales personificadas, al igual que ideas e imágenes, entre movimientos y generaciones de activistas (potenciales)" Esto es posible gracias a que los activistas más comprometidos (los madrugadores del movimiento) son miembros de esas asociaciones, sindicatos, partidos; es lo que se conoce con el nombre de multi-pertenencia o multi-afiliación. Roy EYERMAN: "La praxis social de los movimiento sociales" Pedro IBARRA y Benjamin TEJERINA (edit.): *Los movimientos sociales: transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid, Trotta. 1998. Pág.: 78.

estructuras de liderazgo flexibles, así como reparto del trabajo maleable¹³”. Estas CMS’s generan apoyos a las organizaciones formales¹⁴ y son fomentadas por las organizaciones preexistentes a la aparición del movimiento que es donde descansa, a nuestro juicio, el sostenimiento del movimiento en los momentos de crisis. Esto es lo que se conoce como la construcción de redes de latencia, creada por los activistas más comprometidos con la causa junto con los que se suman a partir de la construcción de la red, y que una vez acabado el ciclo de protesta podrán responder ante nuevas situaciones de vejación. De este modo, los primeros canales de participación que aparecen previos a las primeras movilizaciones llevan consigo una memoria subversiva y una visión del mundo basada en la crítica de las ideas preestablecidas y la capacidad de producir ideas alternativas¹⁵

En el caso de los movimientos sociales europeos, y sobre todo en España a partir del proceso de Transición, estas primeras redes se conforman, como decimos, bajo una minoría muy activa de militantes que ya habían participado de algún modo en otros movimientos de resistencia antifranquista, actores sociales independientes motivados por el cambio institucional, nuevos sujetos que se encuentran afligidos por el adversario y por los nuevos activistas que se unen por lazos personales o profesionales a los activistas madrugadores. Estos actores conformarían el capital social del movimiento¹⁶, creándose así una comunidad de acción colectiva crítica, es decir “redes informales basadas en entornos comunitarios donde por medio de procesos grupales

¹³ Hans Peter KRIESI “La estructura organizacional de los nuevos movimientos sociales en su contexto político” Doug MCADAM, John D. MCCARTHY y Mayer N. ZALD (coord.): *Movimientos sociales, perspectivas comparadas... op. Cit.* Pág.: 223.

¹⁴ Según Kriesi, existen cuatro tipos de estructuras formales organizativa: “movimientos sociales organizados (MSO’s), organizaciones de apoyo, asociaciones de movimientos y partidos políticos y grupos de interés” Para Rucht, en cambio, solo existen tres tipos de agentes de movilización que dan tres modelos de estructura de movilización diferentes en relación al grado: los movimientos sociales, los grupos de interés y los partidos político. Doug MCADAM, John D. MCCARTHY y Mayer N. ZALD (coord.): *Movimientos sociales, perspectivas comparadas... op. Cit.* Pp.: 221 y 266.

¹⁵ Jorge RIECHMANN y Francisco FERNÁNDEZ BUEY: *Redes que dan libertad: introducción a los nuevos movimientos sociales.* Madrid, Paidós. 1994. Pág.:

¹⁶ Se entiende por Capital Social de un movimiento todo lo que “Tiene que ver con la densidad asociativa, con las relaciones de reciprocidad y confianza entre los diferentes componentes del tejido social y de la comunidad, con las tradiciones de responsabilidad individual y colectiva en los asuntos públicos, con el repertorio de civismo acumulado por una sociedad, con la calidad y solidez de las relaciones que se establecen entre los agentes comunitarios, asociativos y públicos para satisfacer necesidades y expectativas” Pedro IBARRA, Salvador MARTÍ y Ricard GOMÁ *Creadores de Democracia Radical. Movimientos sociales y redes de política pública.* Barcelona, Icaria. 2002. Pág.: 62.

cimentados en relaciones de confianza, se crean los valores y las condiciones para la movilización¹⁷”.

Con la creación de esta primera red y con los marcos identitarios apuntados, surgen con frecuencia nuevas formas de organización con mayores cuotas de formalidad gracias a la interacción de diferentes actores sociales. La aparición de estas nuevas organizaciones depende del mayor o menor grado de compromiso de los activistas madrugadores, de la Estructura de Oportunidad Política (EOP) en el que se inscriba el movimiento y de la generación de una identidad apetecible para los ciudadanía expectante. Estas nuevas organizaciones son las estructuras dedicadas a canalizar la movilización y que son agrupadas bajo el nombre de Movimiento Social Organizado (MSO's). Se trata de los principales promotores de la protesta y de las organizaciones que más activistas reúnen dado su carácter dinámico, de estar arraigado al plano de lo local y de relacionarse con mayor realismo con los actores ajenos a la protesta. Son este tipo de organizaciones las que analizaremos en el transcurso de esta investigación.

Por encima de estas organizaciones se encuentran las estructuras de movilización con mayores grados de formalidad, que se caracterizan por no encontrarse en las redes de latencia que se dan generalmente en tiempos de crisis, pero que son movilizadas por los MSO's en momentos de necesidad. Se trata de grupos de profesionales, lobbies o grupos de presión, partidos políticos relacionados de alguna forma con el poder institucional, grupos de apoyo técnico o de recursos. Por último, se encuentran las organizaciones transnacionales con un evidente carácter burocrático y que no se desarrollan hasta mediados de los ochenta, siendo de poca utilidad para los movimientos sociales europeos¹⁸.

Sin embargo, estas diferentes formas de organización no solo se pueden analizar a través de su carácter formal o no. Della Porta y Diani coinciden en que esas diferencias de formalidad de las organizaciones se encuentran materializadas en su quehacer cotidiano y en su relación con el entorno. En este sentido, las organizaciones de los movimientos sociales pueden diferenciarse en varios factores:

¹⁷ Pedro IBARRA, Salvador MARTÍ y Ricard GOMÁ *Creadores de Democracia... op. Cit.* pág.: 124.

¹⁸ El interés por estas organizaciones formales está en relación a la Estructura de Oportunidad Política y al grado de apertura que tenga el sistema político en cuanto a la deliberación y participación ciudadana en la toma de decisiones institucional.

A partir del repertorio de acción colectiva que desarrollan, diferenciándose entre las organizaciones que deciden movilizar recursos económicos para luchar contra un oponente, mediante litigio por ejemplo; o las que prefieren canalizar las movilizaciones a partir de la generación de capital social, dado que lo que buscan es conseguir simpatizantes entre el resto de la sociedad.

A partir de la capacidad de decisión que pueden tener sus miembros en el movimiento, es decir; a través de la distribución de poder decisorio que se da dentro de las organizaciones. En este caso, existe una dicotomía continua entre garantía – donde la deliberación es mucho menor y el grado de centralismo interno mucho mayor – y participación – donde el reparto de poder decisorio tienden a aumentar frente a la efectividad –. Esto tiene que ver también con el papel que juegan los liderazgos en las organizaciones¹⁹.

Así pues, se podría diferenciar entre las organizaciones profesionales, basadas en poseer un liderazgo a tiempo completo, baja cuota de afiliados, un intento de convertirse en representantes del movimiento y una tentativa continuada de influir en la elaboración de las políticas institucionales. El ejemplo clarividente de este tipo de grupos tendente a la burocratización y a la utilización de más medios económicos que humanos son las organizaciones trasnacionales no gubernamentales.

Al otro lado se encuentran las “organizaciones masivas de protestas y las organizaciones de base²⁰” En el primer caso, se trata de una mezcla de deliberación interna y un mínimo de burocratización que provoca una inestabilidad constante pero que a la vez son capaces de movilizar a parte importante del movimiento dado su carácter masivo. En cuanto a las organizaciones de base, sus niveles de democracia directa y el uso de formas de participación tendentes a la horizontalidad es mucho mayor, perdiendo esa capacidad efectiva, en algunos momentos. En estos caso el papel de lo identitario suele suplir la falta de recursos disponibles, lo que crea grupos con visiones muy críticas y llamados a confrontar con el resto de organizaciones del

¹⁹ No nos vamos detener en el papel que juegan los liderazgos en el seno de los movimientos sociales y de las organizaciones. Para ello remitimos a la última obra de Eugenio del RÍO: *Liderazgos sociales*. Madrid, Talasa. 2015.

²⁰ Donatella DELLA PORTA y Mario DIANI: *Los Movimientos Sociales... op. Cit.* Pág.: 235.

movimiento .

Estas organizaciones exigen que las relaciones que se establezcan entre la estructura de movilización del movimiento y la expresión del movimiento social estén basadas en una estructura construida de abajo hacia arriba, caracterizada por canales de participación anti-jerárquicos, no burocráticos, voluntaristas, inclusivos y que sean capaces de conjugar asociaciones laxas e informales con otras más formales y activistas independientes²¹. Estas organizaciones juegan un papel fundamental en la conformación del movimiento social, ya que, con la construcción de esa red basada en los mismos principios que dan significado al movimiento, se genera un cambio en las dinámicas propias del movimiento social.

En este sentido, Riechmann plantea que esta “estructura organizativa descentralizada y antijerárquica” que tienen las redes de los movimientos sociales post-68 es una de las características principales en relación a todo lo anterior:

“[Estas] Estructura organizativa descentralizada y antijerárquica, en forma de red (o conexiones de redes, red de redes) [se caracterizan por] un nivel bajo de institucionalización y profesionalización; desconfianza tanto hacia la burocracia como hacia los líderes carismáticos. A menudo se elude a la estructura organizativa de los NMS como *contraejemplo de la ‘ley de hierro de la oligarquía’* de Robert Michels. [...]”²²

Esta característica produce una “orientación emancipadora” en el seno de los movimientos sociales gracias a la implementación de una ideología basada en una mayor importancia de los valores. Con ello, estas redes de participación suponen un giro en las fórmulas típicas de participación anterior, tanto las promovidas desde el poder económico como desde el poder político, o desde las formas de participación que se había dado en el movimiento obrero, por ejemplo; al transgredir las formas corporativas de grupos de interés, emplear fórmulas nuevas de participación y asumir las reivindicaciones como propias.

²¹ Donatella DELLA PORTA y Mario DIANI: *Los Movimientos Sociales... op. Cit.*; y Jorge RIECHMANN y Francisco FERNÁNDEZ BUEY: *Redes que dan libertad... op. Cit.*

²² Jorge RIECHMANN y Francisco FERNÁNDEZ BUEY: *Redes que dan libertad... op. Cit.* Pág.: 65 Los corchetes no son del autor.

En definitiva, podría decirse que los movimientos sociales post-68:

[...] han desarrollado un estilo de movilización nuevo e inconfundible [...] cabría llamarlo la movilización orientada a proyectos [...] caracterizada por la referencia inmediata a las necesidades e intereses de los afectados, los procedimientos informales, la descentralización y la democracia radical aplicada a las formas organizativas cuya concreción constituye las iniciativas ciudadanas [...] y los grupos de presión²³.

Por otro lado, sobre la estructura de movilización repercute tanto la Estructura de Oportunidad Política, que intentará recurrentemente minimizar la contienda; como el propio ciclo de protesta y la interacción que hagan estas organizaciones con el resto de la ciudadanía. De este modo, algunas de las organizaciones pasarán a formalizarse y darán como resultado la conformación de un grupo estable que tenderá a involucrarse dentro de la EOP con el objeto de transformar o reformar tal estructura desde dentro – partidos políticos, grupos de presión o interés, sindicato, etc. –; otras tenderán a la radicalización evidente debido a la imposibilidad de integrarse en el sistema político, siendo marginadas de la esfera pública por sus adversarios otras pasarán a formar parte de la contracultura, generando únicamente producción simbólica.

Por esta característica, se han descrito frecuentemente estas redes como formaciones poco integradas y propensas a la difusión. Sin embargo, la existencia de una realidad formada por una pluralidad de tipos organizativos a hecho repensar el papel que estas juegan en la generación de acciones colectivas en el seno del movimiento y su capacidad de agrupar nuevos simpatizantes. Para ello se parte de la idea de que las organizaciones son “poderosas fuentes de identidad tanto para los miembros del movimiento como para sus oponentes y el público que presencia el enfrentamiento²⁴”.

²³ Jorge RIECHMANN y Francisco FERNÁNDEZ BUEY: *Redes que dan libertad... op. cit.* pág.: 78.

²⁴ Donatella DELLA PORTA y Mario DIANI: *Los Movimientos Sociales... op. Cit.* Pág.: 183.

2. De la lucha contra el imperialismo a la lucha por la paz: La incorporación de la izquierda revolucionaria en el movimiento anti-OTAN.

La decidida apuesta por la lucha anti-OTAN que se da en los años ochenta tiene como precedente la situación de crisis y de derrumbe de las expectativas político-electorales a las que se enfrentan los partidos de la izquierda revolucionaria²⁵ de España durante los primeros años de la Transición y el giro hacia otra concepción de la acción política por parte de estos. Estos partidos políticos fueron los que impulsaron las primeras redes organizativas suministrando recursos materiales, militantes y redes de contacto a un movimiento pacifista²⁶ que se tenía que preparar para enfrentarse a la última batalla de la Transición.

Esto fue el fruto de diferentes factores que incidieron en la toma de posesión por parte de algunas de esas formaciones políticas, en concreto el MC y la LCR, principales promotores del movimiento anti-OTAN durante todo el ciclo de protesta, los grupos prosoviéticos, que en esos momentos se estaban recolocando a la izquierda del PCE; y en menor término partidos como el PCE (m-l) o grupos de la izquierda nacionalista que jugaron un papel fundamental en las diferentes regiones y nacionalidades.

Esta izquierda, que pronto pasó a llamarse izquierda extraparlamentaria, se había formado en las últimas décadas del franquismo gracias a la aparición de cientos de nuevos militantes jóvenes de clases medias con implantación en las universidades, en su

²⁵ Esta izquierda ha sido denominada con diferentes apelativos dependiendo del punto de análisis como extrema izquierda, *izquierda radical*, *izquierda extraparlamentaria*, *izquierda heterodoxa o disidente*, *izquierda revolucionaria*, etc. Al igual que Valentín Brugos preferimos la denominación de izquierda revolucionaria ya que todas ellas se sentían identificadas durante este periodo con tal concepto. Valentín BRUGOS: “La izquierda revolucionaria en Asturias: los diferentes intentos de construcción de un proyecto alternativo al PCE” Francisco ERICE (Coord.) *Los comunistas en Asturias (1920-1982)*. Asturias, Trea.1996. pp.: 459-502.

²⁶ De esta manera se refiere Enric Prat al papel que juegan estos partidos en el movimiento anti-OTAN en Cataluña: “la decidida apuesta por la lucha pacifista y anti-OTAN de algunos partidos y corrientes políticas (MCC, LCR, PCC, organizaciones nacionalistas independentistas,...) suministró una amplia base militante para la constitución y el mantenimiento de colectivos pacifistas. Y en general, hubo una incorporación de militantes de partidos políticos de izquierda y activistas de otros movimientos sociales a las organizaciones del movimiento por la paz de los años ochenta” Enric PRAT: *El Movimiento por la paz de los años ochenta en Cataluña*. Barcelona, Institut Universitari d’Història Jaume Vicens i Vives. (Tesis Doctoral) 2004. Pág.: 140-141.

mayoría, repartidos por diferentes puntos de España y caracterizados por una dedicación total a la acción del partido y un ferviente compromiso a la causa²⁷. Sin embargo, Eugenio del Río destaca “en los nuevos grupos de jóvenes una enorme generosidad y un carácter resuelto y enérgico. Su compromiso fue en ocasiones un tanto superficial y efímero, pero en bastantes casos se mantuvo durante muchos años e incluso ha llegado hasta hoy²⁸”.

Pese a las diferencias existentes entre grupos, todos los investigadores coinciden en que los puntos de unión de esta izquierda revolucionaria se encontraban en el rechazo frontal al “consenso con la derecha que propugnaba la principal fuerza de la lucha antifranquista, el Partido Comunista de España²⁹”, que desde el Congreso de 1954 venía desarrollándose bajo la *política de reconciliación nacional* y que tiene su punto álgido con el policentrismo pronunciado por Togliatti en 1956 y la posterior proclamación del eurocomunismo; y, además, una contundente crítica a la ortodoxia soviética y a la dirección que el PCUS daba al movimiento comunista internacional en esos años³⁰. Así, entre 1967 y 1970 “se registró en nuestro grupo una consolidación de la influencia leninista [...] De la mano del leninismo accedimos a la experiencia del maoísmo, en los años setenta³¹” Según Josepa Cucó:

²⁷ Para algunos investigadores como Portuondo se trata de una “generación del 68” a la española, desarrollada en el movimiento estudiantil de esos años e influenciada por los cambios de mentalidad que se dieron post-68. Para Wilhelmi, estos partidos “se relacionaban con una misma base social que puede denominarse ‘izquierda revolucionaria sociológica’, sobre la que todas las organizaciones trataban de influir, compitiendo unas con otras la mayoría de las veces, pero también con dinámicas unitarias, incluso entre los grupos más alejados ideológicamente” Gonzalo WILHELMI: *izquierda revolucionaria y movimientos sociales en la Transición. Madrid, 1975-1982*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid (Tesis Doctoral) 2014. Pág.: 20.

²⁸ Eugenio del RÍO: *De la indignación de ayer a la de hoy. Transformaciones ideológicas en la izquierda alternativa en el último siglo en Europa occidental*. Madrid, Talasa Ediciones, 2012. Pág. 36..

²⁹ Gonzalo WILHELMI: *izquierda revolucionaria y movimientos sociales...* op. cit. pág.: 19.

³⁰ “Su aparición comienza a gestarse en el XX Congreso del PCUS, celebrado en 1956, en el que Krushev preconiza una nueva política de amistad con los Estados Unidos y formula una condena a Stalin, provocando fuertes tensiones y divergencias con el Partido y el gobierno chinos, que se manifestarían públicamente unos años más tarde en el XXII Congreso de 1961” Josepa CUCÓ: “Recuperando una memoria en la penumbra: el Movimiento Comunista y las transformaciones de la extrema izquierda española” *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, 20. 2008. Pp.: 73-98. Esto se acentúa con la ruptura chino-soviética de 1963 tras la condena del PCCh a la política de coexistencia pacífica con EEUU y la reconsideración del papel de Stalin que plantea el PCUS”. Eugenio del RÍO: *La izquierda: trayectoria en Europa Occidental*. Madrid, Talasa Ediciones. 1999. Pág.: 175.

³¹ Eugenio del RÍO: *De la indignación de ayer a la de hoy...* op. cit. Pág.: 28.

Pese a las diferencias que mantienen entre sí, las organizaciones de la extrema izquierda comparten una serie de rasgos comunes relativos tanto a la ideología como a la estructura organizativa. En el plano ideológico, se distinguen por cuatro atributos que emanan directamente del pensamiento de Lenin: el carácter revolucionario, la manera de concebir al partido, el rechazo de la democracia burguesa, y el antiimperialismo. Los idearios de Mao Zedong y de León Trotsky también fueron fuente de inspiración complementaria de muchos de estos partidos. Algunos tomaron del primero la denominada línea de masas y los preceptos de revolucionarización ideológica y de crítica y autocrítica. El segundo orientó a otros con sus reflexiones sobre la necesidad de restablecer la democracia tanto en el seno del partido como de la Unión Soviética, y con sus teorías de la revolución permanente y del frente único obrero³².

A esto habría que añadir la teoría del imperialismo de Lenin y las ideas sobre la liberación nacional y social que aparecen en los años cincuenta y sesenta con los movimientos tercermundistas y que hace, a nuestro juicio, recoger el testigo de la lucha contra el imperialismo a estos partidos, frente al peso descendente que empieza a tener el antiimperialismo en los dos partidos principales de la izquierda, PCE y el PSOE:

Esta confluencia da lugar a variadas teorías y movimientos terceristas que comparten un común antiimperialismo y neutralismo, en principio tanto hacia los Estados Unidos de Norteamérica como hacia la entonces Unión Soviética. Así, frente a los países capitalistas, el Tercer Mundo se convierte en protagonista de unos movimientos sociales de marcado carácter nacional, antiimperialistas, que aglutinan diversas corrientes y grupos, los cuales luchan contra el pasado colonial, por la ‘liberación’ de sus pueblos y cuyas doctrinas, en algunos casos, están inspiradas en un marxismo más o menos difuso. Los intelectuales próximos a la izquierda radical europea se ocupan de integrar en el marxismo los programas de liberación nacional del Tercer Mundo, más allá de lo que los principios rectores de dicha doctrina parecían admitir³³.

Con la caída del régimen franquista, esta izquierda revolucionaria pasa por tres fases diferentes en la que entran en declive algunas de sus organizaciones sobresalientes hasta entonces, recolocándose organizativamente en el mejor de los casos, y en la que solo sobreviven las organizaciones que consiguen extender y dotar de significado el trabajo

³² Josepa CUCÓ: “Recuperando una memoria en la penumbra el Movimiento Comunista y las transformaciones de la extrema izquierda española” *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, 20. 2008 (Ejemplar dedicado a: Las izquierdas en la España Democrática). Pág.: 81.

³³ Consuelo LAÍZ: *La lucha final. Los partidos de la izquierda radical durante la Transición española*. Madrid, Libros de la Catarata, 1995. Pág.: 9. Sobre los acontecimientos históricos que impregnan de radicalismo a la izquierda europea entre 1945 y 1975 Eugenio del RÍO: *De la indignación de ayer a la de hoy... op. cit.*: pp.: 29 y ss.

que realizan sus militantes. Estas tres etapas son planteadas por Wilhelmi de la siguiente manera. En primer lugar, una primera fase, “la reformista”, que comprende desde la caída de la Dictadura en noviembre de 1975 hasta las elecciones generales de junio de 1977, caracterizada por una adaptación frenética de los partidos revolucionarios a un nuevo panorama “marcado por el fin de la clandestinidad y por su presencia testimonial en el parlamento” y por una sucesión de crisis interna en las direcciones de los partidos debido a no querer asumir las críticas que se plantean desde las bases³⁴. En segundo lugar entre junio de 1977 y abril de 1979, con el final del ciclo electoral de la Transición, en la que terminan por desaparecer las dos organizaciones de la izquierda revolucionaria que había estado a la cabeza hasta entonces, el PTE y la ORT. Además, se agudiza la crisis de esta izquierda tras la inevitable consolidación del PCE y el PSOE como representantes de la izquierda en las instituciones políticas, que empieza un proceso de incorporación de cuadros desde diferentes movimientos políticos y sociales, debido a la necesidad de cubrir el espacio político-institucional.

Por último, una tercera etapa caracterizada por “el desencanto” a partir de abril de 1979 y que dura hasta la victoria electoral de Felipe González en 1982, donde el MC y la LCR, tras diversas crisis, pasan a focalizar el escenario de la izquierda revolucionaria, a los que tendríamos que añadir, con un menor crecimiento, la OCE (BR), el PC (m-l), y los prosoviéticos, dentro de PCEU y en un momento de intensa reorganización. Ambos partidos pasarán a una fase de resistencia que les permitirá sobrevivir toda la década de los ochenta para transformarse a principios de los noventa. En una entrevista realizada por Consuelo Laíz a uno de los dirigentes del MC se esboza la cuestión de la siguiente manera:

[...] nuestra posición se podía caracterizar entonces, como el empezar a situarnos a nosotros y a nuestra gente... Las ideas que, bueno, que se dan a la militancia, que difundía el partido, para nosotros era entonces, situar en la perspectiva de que las ideas revolucionarias iban a estar en minoría, que teníamos que empezar a acostumbrarnos a trabajar en esa línea ya, que no teníamos que engendrar falsas

³⁴ “Situados en la antesala de la lucha final, los partidos de la izquierda revolucionaria se convierten en mundos herméticos que agrupan a gente que hace de la militancia una cuestión vital. En su interior se alientan los posicionamientos mesiánicos y las actitudes heroicas, la entrega total a la causa y la disciplina férrea.” Josepa CUCÓ: “Recuperando una memoria en la penumbra...” *op. cit.* pág.: 85.

ilusiones ¡eh!. O sea como quien dice, empezar a hacer una política de resistencia³⁵.

2. 1. Los protagonistas del cambio: El MC y la LCR.

Como se puede observar, las dos organizaciones de la izquierda revolucionaria que protagonizan los años del “desencanto” sufren intensos cambios, tanto en el plano teórico como en el plano organizativo y estratégico, entrando en un proceso en el que las posibilidades electorales empiezan a estar cada vez más alejadas y donde para sobrevivir políticamente era necesario ofrecer expectativas reales de cambio social entre los militantes. De este modo, estos partidos que llegan al tercer periodo descrito lo hacen gracias a una reafirmación del “carácter comunitario³⁶” de sus organizaciones.

En el caso del MC, el cambio en el plano organizativo ocurre cuando se adquiere una estructura de tipo federal en vistas de que el compromiso de los cuadros permitía una mayor descentralización del partido y el relajamiento de la represión facilita un traspaso más fluido de información. A pesar de ello, se siguió manteniendo sumergida una parte de la organización del MC, por el temor palpable de un futuro golpe de Estado y por la violencia de la extrema derecha bajo la total impunidad de las Fuerzas del orden del Estado.

Resulta importante la aparición de un nuevo nivel intermedio organizativo bajo el nombre de “activos”³⁷: espacios de debate de todos los militantes que participan dentro de un mismo frente de lucha y que jugarán un papel fundamental en la extensión y coordinación del MC por todo el territorio estatal en los diferentes espacios donde desarrolle su actividad, permitiendo ampliar su incidencia en los movimientos sociales.

En cuanto a su línea política, pese al abandono del maoísmo en 1976³⁸, siguieron

³⁵ Entrevista a Javier Álvarez Dorronsoro realizada por Consuelo Laíz el 27 de marzo de 1992. Consuelo LAÍZ: *La izquierda radical en España durante la transición a la democracia*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid (Tesis Doctoral). 1994. Pág.: 320.

³⁶ LAÍZ, Consuelo: *La lucha final. Los partidos de la izquierda... op. cit.* Pág.: 332.

³⁷ En el caso del movimiento feminista, por ejemplo, este espacio pasa a llamarse “Estructura Autónoma de Mujeres”, y permite a todas las militantes del MC o simpatizantes vinculadas a la lucha feminista coordinarse conjuntamente. Paloma URÍA: *El feminismo que no llegó al poder. Trayectoria de un feminismo crítico*. Madrid, Talasa Ediciones. 2009.

³⁸ Con esto no nos referimos a un desinterés por el pensamiento Mao Zedong sino de un distanciamiento de la praxis del Gobierno Chino o del PCCh y una reorientación de la evolución teórica del maoísmo.

perviviendo los principios de “ser alumnos y maestros al mismo tiempo”, es decir; la necesidad de proletarizarse y de ejercer su foco de agitación en los mismos espacios sociales en los que se desarrollaba la vida cotidiana del militante (centro de estudio, centro de trabajo, barrios, etc.), durante algún tiempo. Además, las influencias ejercidas por el trabajo realizado en el movimiento feminista bajo la consigna “lo personal es político” incrementó la aparición de un espíritu de autocrítica, tanto internamente, en todos los niveles organizativos, como en la propia vida personal de los militantes, con el objeto de eliminar las contradicciones que hasta ese momento eran más que evidentes en la vida política y social española.

Por último, la línea de actuación empieza a girar hacia finales de los setenta debido, principalmente, a la coyuntura política. Manteniendo un discurso radicalmente rupturista con el proceso llevado a cabo durante la Transición, la dirección del MC observa que, estratégicamente, el frente de lucha obrerista que hasta ese momento se venía desarrollando estaba empezando a decaer³⁹. Según el relato oral de María Gascón, militante del MC durante todo ese periodo y posteriormente activista de la comisión anti-OTAN, llegando a ejercer como una de las portavoces responsables de las relaciones con la prensa; esta crisis tuvo un efecto importante en la vida de la organización:

[...] en realidad, yo creo que lo más importante era qué inventamos para seguir trabajando, a qué nos apuntamos para seguir moviendo a la gente con algo de interés, [...] para animar a la gente a seguir luchando y que no se desfonde, si es un momento de vacío o de cambios en los que no aciertas. Sí que había habido un cambio ideológico, pero sobre todo lo que había era un cambio de decir: tenemos que dar trabajo a la militancia del partido, tenemos que hacer algo que sea majo, que sea interesante y que nos mueva, que no nos haga quedarnos en casa o desaparecer como ocurrió en otras organizaciones, que se han mantenido en lo suyo, pero se han quedado esqueléticas y sin vida.

Como ejemplo de este interés aparece la obra Eugenio del RÍO: *La Teoría de la transición al comunismo en Mao Tsetung (1949-1969)*. Madrid, Revolución. 1981.

³⁹ “la crisis económica de 1973 supuso el comienzo de una época marcada por una acelerada innovación tecnológica, por una acusada internacionalización de capitales y mercados, con la consiguiente reducción del margen de maniobra de los Estados nacionales, y por una deslocalización de la producción. En Europa occidental se abrió un periodo marcado por la destrucción de empleo industrial y por el mantenimiento de altos índices de paro [...] y un desarrollo de la economía sumergida. Todo ello ha redundado en un cuarteamiento de la unidad y de la capacidad de la clase obrera para presionar y negociar”. Eugenio del RÍO: *La izquierda:... op. cit.* Pág.: 205.

Teníamos militantes del partido que no tenían otra tarea más que las internas [...] en parte porque había cosas que iban desapareciendo, o sea por la crisis económica del petróleo y el desmantelamiento industrial... y nuestra fuerza antes estaba en eso, digamos en la clase obrera, en el movimiento obrero. [...] Entonces al irse eso desvaneciendo tu dices, bueno, qué pintas aquí si ha desaparecido el caldo de cultivo de tu trabajo, de tus ideas, de tu práctica⁴⁰.

Por otra parte, se va hacia un periodo caracterizado por la falta de representatividad tanto en el plano sindical como en el plano político-electoral, dada la hegemonía que en ambos sectores tenía el PCE y el PSOE.. Durante esta fase el objetivo era conseguir vincularse a un trabajo donde se pudiera tener presencia propia y que permitiera dar trabajo a las bases, a la vez que permitiera al MC influir y provocar ideológicamente cambios en las mentalidades de la sociedad. Esto conllevaba, según Cucó, una triple ventaja:

[...] permite renovar la militancia, construir un espacio propio y desarrollar actividades exitosas. De ahí deriva precisamente el notable giro táctico, ideológico e identitario que experimenta el MC a lo largo de los ochenta: alejamiento del modelo de partido revolucionario; abandono del marxismo, del obrerismo y del trabajo en las fábricas; ascenso del activismo en el ámbito de los movimientos sociales –pacifismo, feminismo, ecologismo–; creciente interés por la pobreza y por los barrios y colectivos marginales⁴¹.

La Liga Comunista Revolucionaria vivió un proceso semejante, tras la integración con la Liga Comunista en 1977, escindida en el II Congreso de la LCR en diciembre de 1972. Aunque con menor peso de militantes, al igual que el MC, la llegada de la Transición supuso también cambios organizativos, de espacio de participación y refuerzo de la línea ideológica.

En el plano organizativo, este proceso comenzó antes que en el MC, puesto que la posibilidad de crearse tendencias dentro del partido y el hecho de estar inscritos dentro de IV Internacional, regida por centralismo democrático, hacía que la posibilidad de generar críticas o de no asumir la línea del partido por parte de los militantes fuera

⁴⁰ Entrevista realizada a María Gascón, miembro de la Comisión anti-OTAN de Madrid (CAO), por Pablo Socorro. 07 de abril de 2015.

⁴¹ Josepa CUCÓ: “Recuperando una memoria en la penumbra...” *op. cit.* pág.: 87.

mayor⁴². A esto se añade el hecho de que la vida militante exigía, generalmente, menores cuotas de compromiso que en el resto de partidos de la izquierda revolucionaria. Según Gonzalo Wilhelmi, “Dentro de los partidos de la izquierda radical, sólo la LCR se planteó la necesidad de que la actividad militante dejara espacio a la vida personal. En el partido trotskista, la presión de la organización para que los activistas se dedicaran por completo a la militancia también existía, pero era menor que en el resto⁴³”.

Pese a que la LCR no abandone nunca la línea partidista – como se demuestra en los diferentes llamamientos a la formación de un frente electoral obrero⁴⁴ hasta la breve aparición de Izquierda Alternativa tras unificarse con el MC entre 1991 y 1993 –; lo cierto es que la LCR comienza a desarrollar un trabajo en organizaciones sociales, yendo más allá del plano sindical y electoral. Esto se debe, en primer lugar, a los rasgos sociológicos de los militantes de la LCR. Se trataba en su mayoría de militantes jóvenes, con un sector de mujeres apreciables y con presencia universitaria. Ello hace que, al igual que el MC, encuentren su espacio de agitación en los movimientos sociales, sobre todo en el feminismo, en algunas asociaciones vecinales, en el pacifismo, en el ecologismo y particularmente en la solidaridad internacional, con el apoyo a las revoluciones que se estaban dando en diferentes puntos, como la revolución nicaragüense.

Donde parece pertinente el papel de la LCR durante este periodo es en su línea política. El interés que muestra por la situación internacional, caracterizado por el internacionalismo trotskista, permite una mejor comprensión de los procesos de liberación nacional que se están viviendo durante la década de los setenta en todo el mundo, a la vez que impregna de una mayor beligerancia antiimperialista contra EEUU

⁴² Esto se observa con bastante clarividencia el libro Martí CAUSSA y Ricard MARTÍNEZ (eds.) *La Historia de la Liga Comunista Revolucionaria*. Madrid, La oveja negra. 2014 y en los documentos del partido en los que se fundamenta tal obra y que se encuentran recogidos en <http://www.historialcr.info/> y sobre todo en el debate sobre “La liga de las Encrucijadas” que se da a partir de junio de 1972.

⁴³ Gonzalo WILHELMI: *izquierda revolucionaria y movimientos sociales...* *op. cit.* pág.: 44.

⁴⁴ En el VI Congreso de LCR, celebrado en enero de 1981, el Comité Central plantea que se trata de unificar a los trotskistas, sino que el objetivo es la construcción de un verdadero “Partido en el que se encontraran todas las corrientes políticas que hoy luchan prácticamente por la Revolución”. *VI Congreso de LCR, “Construir un partido obrero revolucionario”, Resoluciones del VI Congreso de la LCR, enero de 1981, pp. 89-100. (Doc. 6.42) <http://cdn.vientosur.info/Capitulo%206%20PDFs/Doc.%206.42.pdf> .*

y la URSS. Su posición al respecto ya había sido plasmada en la I Declaración del Buró político del 20 de marzo de 1971:

“La realidad económica y política internacional del imperialismo ha puesto al orden del día las tareas de la revolución socialista en todo el mundo, a despecho de los análisis mecanicistas que hacen depender las tareas políticas del grado de desarrollo o atraso de un país... el llevar a término las tareas democráticas pendientes en los países atrasados, presupone ya la puesta en marcha de transformaciones socialistas, bajo la dictadura del proletariado [...] En la época de la crisis concomitante del imperialismo y el estalinismo, el problema de una estrategia internacional desarrollando la teoría de la Revolución Permanente y de su mediación organizativa leninista está al orden del día. Estratégicamente, el problema de la construcción de una Internacional implantada en las masas, de un Partido mundial de la Revolución, ha pasado a ser una urgencia⁴⁵”.

Con toda esta huella ideológica, a partir de 1980 la izquierda revolucionaria pasa a liderar un movimiento pacifista que se había venido desarrollando desde los años sesenta por toda España. Este pacifismo estaba conformado por una suerte de actores sociales completamente distintos a los militantes de la izquierda revolucionaria, en la mayoría de los casos, estos eran fundamentalmente antimilitaristas, objetores de conciencia y grupos de no violencia. En el momento en el que la izquierda pasa a interesarse por el pacifismo las relaciones no resultaron del todo fluidas como se esperaban⁴⁶. Con ello, los cambios que se iban a vivir en el movimiento pacifista de los años ochenta harían dar un vuelco de 360 grados tanto a las organizaciones antimilitaristas como a los partidos de izquierda en todos sus aspectos... abandonando ideas y recogiendo otras.

⁴⁵ Consuelo, LAÍZ: *La lucha final. Los partidos de la izquierda... op. cit.* Pág.:168.

⁴⁶ Para un mapa del movimiento antimilitarista del Estado español durante los setenta y de cómo se irradia en el ciclo de protesta anti-OTAN: Pedro OLIVER: “Los iniciadores del movimiento de objetores de conciencia (1971-1977)” en Manuel ORTIZ, (coord.), *Culturas políticas del nacionalismo español. Del franquismo a la Transición*. La Catarata, Madrid, 2009, pp.: 219-243. Para el caso de Cataluña Enric PRAT: *El Movimiento por la paz de los años... op. cit.*

3. Un movimiento anti-OTAN coordinado a nivel estatal.

Estamos Construyendo algo nuevo...

Francisco Fernández Buey. 10 de octubre de 1981.

Como plantea Jaime Pastor, “el punto de partida de la irrupción del movimiento por la paz como tal se halla, sin duda, en las reacciones frente al comienzo de la segunda guerra fría y ante la decisión del gobierno Calvo Sotelo de entrar en la OTAN después del 23-F⁴⁷” En este sentido, son los giros pro-otánicos de distintos dirigentes de UCD durante el año 1979⁴⁸ lo que hace a las fuerzas de la izquierda revolucionaria valorar la necesidad de incorporarse a un movimiento por la paz que hasta ese momento se había estructurado en torno a las organizaciones antimilitaristas y a la objeción de conciencia, y que había sido una prioridad secundaria para estas organizaciones políticas durante los comienzos de la Transición. Como afirma Gonzalo Wilhelmi:

El movimiento pacifista no comenzaba con las manifestaciones anti-OTAN de la izquierda radical, pero tampoco era una realidad perfectamente definida y cerrada por sus primeros impulsores antimilitaristas. El movimiento por la paz había sido iniciado por los colectivos de objetores y defensores de la no violencia, pero como entidad viva y en proceso de desarrollo que era, se transformó con la incorporación de nuevos sectores sociales y políticos. [...]. A medida que crecía la campaña anti OTAN del movimiento pacifista, la identidad del movimiento evolucionaba gracias a la cooperación en un mismo espacio de culturas que hasta el momento habían permanecido al margen: el antimilitarismo y la no violencia entraban en diálogo con el antiimperialismo⁴⁹.

⁴⁷ Jaime PASTOR “Movimiento sociales y nuevas demandas políticas: el movimiento por la paz” en *Revista de Derecho Político*, 34. Madrid, UNED. 1991 Pp.: 225-235.

⁴⁸ “A lo largo de 1979 se sucedieron las señales tanto en sentido favorable como contrario a la integración en la OTAN. Sólo en la primera quincena de septiembre de ese año asistimos a los siguientes hechos: entre los días 3 y 7, una delegación española asiste a la Conferencia de los No Alineados de La Habana; el 6, Marcelino Oreja defiende en la Comisión de Exteriores del Senado la opción europea y occidental de España; el 10, Calvo Sotelo y Oreja viajan a Bruselas, el primero para abrir los capítulos de la negociación comunitaria y el segundo para entrevistarse con Luns, el secretario de la OTAN, y pronunciar una conferencia, ante el Real Instituto de Relaciones Internacionales, en la que despeja cualquier sospecha de tercermundismo; y, para cerrar la quincena, el día 13 Suárez recibe con todos los honores a Yasser Arafat y se compromete a ser el abogado europeo de la causa palestina.” Juan Manuel FERNÁNDEZ-CUESTA: “Estrategia o indefinición. El giro neutralista de la política exterior del gobierno Suárez (1978-1981)” en Ángeles BARRIO; Jorge HOYOS y Rebeca SAAVEDRA: *Nuevos horizontes del pasado: culturas políticas, identidades y formas de representación*. Santander, Publican. 2011 Pág.: 176.

⁴⁹ Gonzalo Wilhelmi: *Izquierda Revolucionaria... op. cit.* Pág.: 471

Las primeras reflexiones de las que tenemos constancia sobre la necesidad de crear organizaciones sociales anti-OTAN por parte del MC y la LCR surgen entre 1979 y principios de 1980. En un encuentro celebrado en Madrid en junio de 1979 se da la primera toma de contacto para la preparación de una plataforma “amplia y abierta” que luche contra la entrada de España en la OTAN y en la que se crea un Comité Coordinador que comenzará a proyectar un manifiesto con el objeto de ser firmado por diversas fuerzas políticas y organizaciones sociales anti-OTAN – que ya iban tomando forma de comités anti-OTAN locales – en febrero de 1980. En ese acuerdo se ratifica lo siguiente:

Entre los asistentes a la misma se encontraban representantes de partidos y organizaciones de ámbito estatal (PSOE, PCE, MC, PTE, LCR, PCT, JGR, PCE-VIII y IX, CSUT...), partido y organizaciones de las nacionalidades y regiones: EIA, UPC), PSA (Andalucía) PSA (Aragón), Galicia Ceibe, UPG, ANPG, PGP, Comisiones ciudadanas (Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife) y diversas organizaciones anti-OTAN: Comités anti-OTAN de Gijón, Oviedo, Aragón, Almería y Valencia; Grup d’Acció no violenta anti-OTAN... Personalidades de la cultural y la política como Carlos Álvarez, Julián Marcos, Antonio Álvarez-Solís, Cristina Maristany, Rafael Lorente, Luis Otero, Fermín Ibarra...

Se adoptaron los siguientes acuerdos:

1º Reiterar su oposición rotunda a la entrada en la OTAN y a toda medida que suponga una vinculación a la política de bloques o contribuya a su continuidad y reforzamiento.

2º Ante la escalada belicista que se viene produciendo en el contexto internacional, oponerse a la carrera armamentística y abogar por la distensión.

3º Extender la formación de comités unitarios y abiertos anti-OTAN a todos los niveles a fin de promover campañas de acuerdo con las condiciones específicas de cada nacionalidad y región.

4º Coordinar todos los esfuerzos con vistas a la celebración de una jornada de ámbito estatal por estos objetivos.

5º Hacer un llamamientos a los ayuntamientos, asociaciones ciudadanas y otras entidades e instituciones para que se pronuncien sobre estos problemas que afectan tan directa y decisivamente a la seguridad de los pueblos del Estado Español⁵⁰.

No podemos saber con certeza quiénes conformaron ese Comité Coordinador que sirvió de primera toma de contacto, pero es muy probable que contara con la participación de Fernando Sagasetta, diputado por Unión del Pueblo Canario (UPC), el cual se convertirá en el principal referente anti-OTAN en el Congreso de los Diputados durante los inicios

⁵⁰ “Madrid, 20 de febrero de 1980” Archivo de acciónred-Madrid. La prensa del momento también se hizo eco de la noticia.

del movimiento anti-OTAN; de Javier Álvarez Dorronsoro, dirigente del MC; y de dirigentes de la LCR, de militantes cercanos al PCEU y al PCE (m-l) a parte de partidos nacionalistas, entre otros.

Poco a poco, estos acuerdos van conformando una Coordinadora Estatal de Comités anti-OTAN que agrupa a los comités que se habían ido creando en diferentes puntos del Estado por los promotores de la lucha contra la Alianza Atlántica. Así, el 28 de noviembre de 1981 se reunía en Madrid esta coordinadora, por vez primera, con la intención de organizar una campaña de actividades a realizar en las diferentes zonas del Estado activas en el movimiento anti-OTAN y que duraría hasta el mes de febrero del siguiente año, con el objetivo de frenar el entrada del Estado en la Alianza Atlántica y de incidir en la futura jornada electoral:

“Reunida por primera vez en Madrid, con la asistencia de representantes de todas las nacionalidades y regiones, ha acordado iniciar una nueva etapa en la lucha contra la entrada de España en el Pacto Atlántico, que ha de culminar en la primera semana del mes de febrero del próximo año. A lo largo de esta semana se realizarán diversos actos y manifestaciones en gran numero de ciudades y pueblos del Estado, así como jornadas de carácter internacional que se desarrollarán en Madrid. El acto final de esta semana de actividades anti-OTAN consistirá en una gran concentración que tendrá lugar en Madrid el domingo 7 de Febrero [...] El lema que han de presidir esta campaña son los siguientes: OTAN no, bases fuera, por la defensa de las libertades⁵¹”

A partir de esta primera reunión, comienza un proceso de extensión de las organizaciones pacifistas por todo el Estado, apareciendo una enorme cantidad de comités anti-OTAN en distintos puntos y las primeras coordinaciones regionales. Por otra parte, se empieza un acercamiento con los movimientos pacifistas europeos que en esos momentos estaban insertos en el ciclo de protesta contra los euromisiles Cruise y Pershing-2⁵².

⁵¹ “28 de noviembre de 1981: La Coordinadora Estatal de Comités anti-OTAN del Estado español” AHA/Archivo del Movimiento Comunista de Asturias/ Movimiento por la paz y el desarme/ 1792320.

⁵² “Es indudable que el movimiento por la paz en Europa ejerce una influencia nada desdeñable sobre el del Estado español. Sus movilizaciones nos sirven de estímulo. Sus contenidos y objetivos son una referencia, casi obligada diría yo, en el análisis que hacemos aquí sobre la estrategia y la política a seguir. Es de prever, pues, que su evolución afecte de alguna manera al desarrollo de nuestro movimiento...” 21 al 27 de mayo de 1984: Comisión anti-OTAN de Madrid: Jornades sobre el perill de guerra nuclear i les

Sin embargo, esta coordinación estatal tendrá que esperar hasta 1982 para hacerse verdaderamente efectiva gracias al esfuerzo que realizan los dirigentes del MC. Esto se materializa con la creación de un activo anti-OTAN en el que participan los militantes dedicados al pacifismo del MC de todo el Estado y que es llevado por Javier Álvarez Dorronsoro. Según Gabriel Flores, el activo surge como una herramienta de comunicación y de orientación interna del partido y no como un método de controlar el movimiento contra la OTAN:

Prácticamente el activo de Madrid era el activo del MC, nosotros teníamos un activo estatal [...] luego antes de las Coordinadoras nos reuníamos, y ahí venía gente de Cataluña [...] si venía uno de Ponferrada, por ejemplo, también se incorporaba. Ahí discutíamos la información, qué es lo que nos estábamos jugando, orientábamos el trabajo, pasábamos textos, etc. [...] no se trataba de forzar nada, no había ningún tipo de consigna, sino para informar sobre los líos que había⁵³.

Durante todo ese año el MC y la LCR, junto con el resto de organizaciones, realizan una serie de contactos con el movimiento pacifista europeo, que en esos momentos estaba viviendo su ciclo de protesta contra los euromisiles⁵⁴, y extienden entre la sociedad un discurso neutralista mediante charlas, opiniones en medios de comunicación y gracias al apoyo recibido de personalidades públicas; a la vez que comienzan a relacionarse con el movimiento antimilitarista estatal. Sin embargo, no es hasta mayo de 1983 cuando se crea una plataforma estable del movimiento anti-OTAN en todo el Estado gracias a la celebración del I Encuentro de Organizaciones Pacifistas que se realiza en Zaragoza

alternativas pacifistas. Carlos Otamendi: contribución al debate: “perspectivas del movimiento pacifista en el Estado Español”. Documentación cedida por Javier Álvarez Dorronsoro.

⁵³ Entrevista a Gabriel Flores, miembro del MC, realizada por Pablo Socorro el 10 de abril de 2015. En este sentido María Gascón plantea el esfuerzo realizado por el MC de la siguiente manera: “hay que decir que algunos de los mejores cuadros del MC se dedicaron exclusivamente a eso. [...]. Nosotros podríamos haber dicho, ¡Jo! pues esta es la ocasión para que el MC salga; pensamos: no, tiene que ser un movimiento lo más cercano posible, lo mas amplio posible, con unos mínimos muy mínimos OTAN no bases fuera, y en una vía pacifista, contra la guerra, etc.” Entrevista a María Gascón...*op. cit.*

⁵⁴ “A principio de los años ochenta se configuró un amplio movimiento europeo por la paz, el desarme y la desnuclearización, vertebrado por el END (European Nuclear Disarmament) [...] pero más que las organizaciones pacifistas internacionales, fueron las movilizaciones contra el despliegue de los euromisiles en cinco países europeos (Holanda, Gran Bretaña, RFA, Bélgica e Italia) así como las acciones por el desarme nuclear que se produjeron en EEUU y Japón, las que ejercieron una importante influencia en el movimiento por la paz de Cataluña y España.” Enric PRAT: El Movimiento por la paz... *op. cit.* Pp.: 101-102.

entre los días 28 y 29 y en el que participan más de cincuenta y una organizaciones pacifistas y antimilitaristas de todo España⁵⁵.

3.1. Coordinadora Estatal de Organizaciones Pacifistas (CEOP).

En tal encuentro se ratifican unos criterios mínimos y se comienza a organizar la creación de una estructura estatal de coordinación que se consuma el 9 de julio de ese mismo año con la constitución, en la sede de la Comisión anti-OTAN de Madrid (CAO) en la calle Atocha, de la Coordinadora Estatal de Organizaciones Pacifistas (CEOP). Esta organización se basa en las siguientes consignas mínimas:

- OTAN no, Bases Fuera.
- Referéndum claro ya.
- Contra los gastos militares.
- Contra la nuclearización del Estado español.
- Por la Neutralidad.
- Disolución de los bloques militares⁵⁶.

Previamente a esta reunión, el activo del movimiento por la paz del MC se reunía en Madrid el 2 de julio y hacía el siguiente balance de la situación del Movimiento anti-OTAN, así como de su coordinación. En términos generales planteaban:

Hicimos un repaso de lo que hay de movimiento en todas las zonas, y de nuestra presencia en él. Nuestra posición no es mala en todos aquellos lugares en los que se está gestando algo o hay todavía restos de los antiguos comités anti-OTAN. Hay bastante preocupación por la necesidad de impulsar y organizar el movimiento en todas las organizaciones. Resolvimos no empeñarnos en dar continuidad a los Comités anti-OTAN allí donde estos han tenido una vida lánguida y su actividad ha sido esporádica o se están creando organizaciones más amplias.

Hoy interesa estar, en general, en estas últimas. Hoy por hoy no están hegemonizadas por el PCE ni por “submarinos” del PSOE. Convenimos, también, en que interesaba dedicar efectivos desde ahora al trabajo en este movimiento, a la tarea de poner en pie estas organizaciones, incluso en los lugares donde no hay todavía un movimiento apreciable. Hay que convencerse de que las circunstancias que “alimentan” el movimiento van a seguir operando, es pues un movimiento con futuro. Hay que

⁵⁵ Inmaculada DE LA FUENTE: “La salida del túnel del pacifismo español: En los dos últimos años, los movimientos españoles por el desarme han aproximado sus planteamientos a los del resto de Europa.” *El País*. 26 de junio de 1986.

⁵⁶ Tomas FRANCISCO: *El Movimiento pacifista del Estado Español 1981-1986*. Madrid, Escuela Social de Madrid (Trabajo monográfico fin de carrera). (Sin Fecha).pág.:97.

considerarlo por lo menos así. Hoy una pequeña organización de este tipo, aunque reduzca su actividad a la propaganda y a la información, se puede convertir en el punto de referencia para futuras iniciativas de movilización.

De cara a los encuentros de organizaciones del Estado – en particular, la que se va a celebrar en Madrid el 9 próximo – vimos conveniente acudir con el mayor número de organizaciones. Ya veremos en lo que se convierte esto. Va a ser, sin duda un reflejo del pulso del movimiento a nivel estatal, de sus tendencias, influencias, lucha ideológica, etc.⁵⁷

En la primera reunión de la CEOP se decide que la principal función de la coordinadora sea la de impulsar campañas de actividades a desarrollar tanto a nivel estatal – generalmente a realizar en Madrid – como a nivel local e impulsadas por las organizaciones pacifistas de las regiones⁵⁸. Con ello se trataba de que el peso de la CEOP descansara sobre todo en las coordinadoras regionales que se estaban creando, las cuales se veía como la herramienta más positiva para la extensión de la protesta, como luego se verá.

La composición de la CEOP fue ampliándose con el paso de los años. En un primer momento agrupaba a más de 60 organizaciones, llegando a superar los 130 colectivos en 1986⁵⁹. Entre esas organizaciones no se encontraban los partidos políticos como tal, solo apareciendo como colaboradores de la CEOP⁶⁰. Sin embargo, sus militantes participaban mediante su activismo en los diferentes colectivos y organizaciones que sí se encontraban representados en la Coordinadora. Esta se componía de organizaciones variopinta, donde el peso fundamental recaía en la Comisión Anti-OTAN de Madrid (CAO) y en el movimiento por la paz de Cataluña. Como recuerda María Gascón:

[...] en la CEOP estábamos todos, el PCE también. De Cataluña estaba Gabriela Serra, de Madrid estaban Carlos [Otamendi] y Gabi [Gabriel Flores], Gabi era el cerebro en esas, venía gente de todos los sitios. Por ejemplo Luci [Lucía García] era

⁵⁷ “J.A.D. Activo del Movimiento por la Paz (2 de julio de 1983): Asistieron a la reunión responsables de todas las zonas a excepción de Albacete y la Reg. Murciana.” Documentación cedida por Javier Álvarez Dorronsoro.

⁵⁸ Entrevista a Gabriel Flores... *op. cit.*

⁵⁹ Sin embargo, oficialmente se inscriben un total de 45 organizaciones en la CEOP, Rocío GARCÍA: “Intelectuales, artistas y pacifistas sustituyen a los políticos en la cabeza de las manifestaciones anti-OTAN” *El País*. 3 de marzo de 1986.

⁶⁰ Estos partidos eran, principalmente, el “Movimiento Comunista (MC), la Liga Comunista Revolucionaria (LCR), el Partido Comunista de España (PCE), Partido Comunista de los Pueblos de España (PCPE), Mesa por la Unidad de los Comunistas (MUC) y el PCE(ml)” además de diferentes partidos nacionalistas o regionalistas. Rocío GARCÍA: “Intelectuales, artistas y pacifistas...” *op. cit.*

muy activa, del PCE, era muy amiga. Era la representante del PCE, no recuerdo si iban como PCE, [...] Lo que pasa es que en concreto con Luci sí teníamos reuniones, intentábamos buscar puente [...] bueno AEDENAT, [...] el movimiento feminista no estaba, de hecho yo fundé la única comisión antimilitarista feminista [...] Acordamos que había que hacer algo con eso y duró. [...] del MOC estaban un poquito a parte, no estaban en la Comisión pero sí había comunicación con ellos en la CEOP [...] había algún tipo de dificultad, [...] Cristianos de base también pero con dificultades [...] lo que no venían⁶¹.

En cuanto al funcionamiento de la CEOP, se deciden una serie de criterios para participar en la CEOP. Según Tomás Francisco estos criterios se basaban en un intento de evitar los problemas propios de las organizaciones políticas e impedir la instrumentalización del movimiento para intereses partidistas:

- Defensa del pluralismo.
- Acuerdos por consenso.
- Lemas comunes.
- Representación rotativa.
- Acuerdos no vinculantes.
- Rechazo a todo intento de instrumentalización.
- No a los jefes, líderes o jerarquías.
- Sí a mayor número de personas que sepan y trabajen en el movimiento.
- Autonomía de los distintos colectivos para llevar a cabo acciones en sus respectivos lugares al margen de los actos centrales acordados⁶².

La campaña de otoño que impulsa la CEOP en todo el Estado español consigue fortalecer el movimiento anti-OTAN, lo que se demuestra en el resultado de sus convocatorias y el consenso de trabajo que se crea en el seno de la CEOP, con buenas líneas de comunicación entre diversas zonas y una portavocía cada vez más profesionalizada llegando a ser diez portavoces oficiales: “tres por Madrid, tres en Barcelona, uno de Zaragoza, uno de Andalucía y dos representantes de las organizaciones estatales de Comisiones Obreras y del Movimiento de Objeción de Conciencia⁶³”.

⁶¹ Entrevista a María Gascón... *op. cit.* los corchetes son del entrevistador. A ello habría que añadir organizaciones que se suman después y que son significantes en la CEOP como Comisiones Obreras con la participación de Agustín Moreno como portavoz de esta.

⁶² Tomás FRANCISCO: *El movimiento pacifista...* *op. cit.* pág.: 99

⁶³ Rocío GARCÍA: “Intelectuales, artistas y pacifistas...” *op. cit.*

Es en este punto cuando se celebra el II Encuentro de Organizaciones pacifistas del Estado español que se desarrolla entre los días 12 y 13 de noviembre de ese mismo año en Madrid, al que asisten más de 70 organizaciones y en el que aparecen las primeras discusiones sobre el papel de los partidos políticos dentro del movimiento social, asumiéndose que su papel es positivo como parte fundamental de la CEOP pero, a la vez, se reclamaba “por parte de todos un esfuerzo unitario alejado de protagonismos contraproducentes y un trabajo serio de ampliación de la base social del movimiento”⁶⁴

De esta diferenciación surge el debate movimiento-partido en el seno del movimiento pacifista haciendo, según Tomás Francisco, que se verbalicen las tres corrientes existentes en relación a las motivaciones pacifistas de cada movimiento político.

Por un lado, los partidarios de la “despolitización” del discurso. En este sentido, buscan que el movimiento pacifista español se acerque más a incentivar el pacifismo como una opción individual y alejada de las cuestiones que tengan que ver con la defensa, las relaciones internacionales o los ejércitos. Dentro de esta postura se encuentran los colectivos vinculados al PSOE y otros sectores más moderados del movimiento, como son el Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad (MPDL), las Juventudes Socialistas o UGT.

En segundo lugar, los que plantean que los objetivos del movimiento se deben centrar solamente en una sola consigna y no exigir otras demandas – por ejemplo el desmantelamiento de las bases estadounidenses – con la intención táctica de generar apoyos dentro del electorado del PSOE. En este caso, esta postura es la apoyada por el PCE y las organizaciones como Justicia y Paz, Asociación por la Paz y el Desarme (APD), entre otras.

Por último, la opción apoyada por la CEOP es la que sostienen los sectores más activos dentro del movimiento anti-OTAN, los cuales plantean que la mejor opción es que el movimiento pacifistas estatal se haga transversal e incorpore las diferentes sensibilidades de los movimientos sociales – feminismo, antimilitarismo, ecologismo,

⁶⁴ Tomás FRANCISCO: *El movimiento pacifista... op. cit.* pág.: 105.

sindical – junto con las reivindicaciones del movimiento pacifista europeo, pero sin abandonar la consigna originaria de “OTAN no, bases fuera⁶⁵”.

Estas tres corrientes de orientación política del movimiento contra la OTAN serán permanentes hasta el referéndum, desvinculándose las dos primeras de la CEOP y permitiendo a la Coordinadora asumir nuevas reivindicaciones antimilitaristas y pacifistas. Esto se observa en los debates, charlas y encuentros que se van produciendo durante los siguientes tres años. Así, en el II Encuentro del Movimiento Por la Paz del Estado Español⁶⁶, realizado en Barcelona en el 16 y 19 de marzo de 1985 y en el que participan más de 600 personas de unos 400 colectivos pacifistas⁶⁷, se preparan ponencia sobre casi todos los temas candentes en el pacifismo en esos momentos, como por ejemplo sobre temas relacionados con la construcción de la paz, la situación internacional, la crisis económica, el nacionalismo y la lucha contra el imperialismo, la evolución del pacifismo del PSOE y el PCE, la construcción política del movimiento por la paz en España, la relación del movimiento anti-OTAN con otros movimientos sociales, la violencia/noviencia, el desarme multilateral/unilateral, la neutralidad activa, el no alineamiento, la industria armamentística, pacifismo y antimilitarismo, la mujer y la guerra, la política de defensa, la cultura de la paz, la educación para la paz, entre otros muchos temas.

En definitiva, durante 1983-1985 la CEOP funciona como una plataforma en la que se realiza un repertorio de acciones colectivas sin parangón en la Historia reciente de España, tanto por sus dimensiones – movilizaciones masivas – como por ser imaginativas y cercanas a nuevos actores sociales, además de realizadas desde las bases por las diferentes estructuras tanto regionales como locales. Sin embargo, a partir de 1985, la CEOP necesita profesionalizarse para poder hacer frente a todo el discurso

⁶⁵ Según Javier Álvarez Dorronsoro: “Nuestro objetivo no se reduce exclusivamente a la ampliación del movimiento. También y muy principalmente, consideramos de mayor interés su orientación, su fortalecimiento y que sus sectores más avanzados asuman progresivamente unos contenidos más combativos” Javier ÁLVAREZ: “Ampliar el Movimiento pacifista, ¿Sobre qué bases?” *Servir al Pueblo*. Nº 220, diciembre 1983. Pág. 5. Cit. en Tomás FRANCISCO : *El movimiento pacifista... op. cit.* Pág.:107.

⁶⁶ “Ponencias del II Encuentro del Movimiento por la Paz en el Estado Español” AHA/ Archivo del Movimiento Comunista de Asturias/ Movimiento por la paz y el desarme/ 1792320

⁶⁷ Enric PRAT: *El movimiento por la paz... op. cit.* Pág.:118.

publicado por los medios de comunicación, controlados en su mayoría por el PSOE⁶⁸, dado que se convierte en el principal oponente político del Ejecutivo estatal. Por ello, Carlos Otamendi, principal portavoz del movimiento anti-OTAN, reflexiona sobre el papel que debe jugar la CEOP una vez conocida la fecha de referéndum:

Bajo la iniciativa de la CEOP han participado en la campaña anti-OTAN todas las fuerzas susceptibles, a mi entender, de tomar una posición algo activa en la lucha contra la OTAN [...] puedo afirmar con rotundidad que no se encontrará ni un solo llamamiento a las grandes movilizaciones que hemos realizado hasta ahora que no haya sido respaldado por múltiples organizaciones políticas y sociales. Sobra añadir que a nivel de base, local, de barrio, de centros de trabajo, etc. la integración es todavía mucho mayor. La coordinadora como representación del movimiento pacifista organizado posee una capacidad de convocatoria que no tiene ninguna otra fuerza social o política. En primer lugar la CEOP y las organizaciones pacifistas regionales han conseguido movilizar y sacar de la pasividad a sectores muy amplios de gentes no vinculados en este momento a otras fuerzas políticas o desmoralizadas por sus experiencias políticas anteriores, y a otras que incluso son ajenas a las tradiciones políticas de los partidos de izquierda. Asimismo, están logrando interesar a mucha gente joven en la lucha por la paz⁶⁹.

3. 2. La Mesa Pro Referéndum.

Mientras que la CEOP deriva hacia un peculiar radicalismo pacifista, los sectores del PCE y del PSOE pacifista – JJSS, Izquierda socialista, UGT... – que pronto se desvinculan de la CEOP, crean su propia estructura pacifista un año después de la aparición de la Coordinadora. De este modo, aparece en el movimiento pacifista estatal una representación organizada de la esfera moderada o posibilista del movimiento⁷⁰ que

⁶⁸ “Hay que apuntar que en la campaña del referéndum de la OTAN de 1986 se produjo un cambio negativo para el movimiento pacifista, ya que bastantes medios de comunicación dieron una mayor cobertura a los partidarios del ‘SÍ’ que los del ‘NO’, la mayoría no dio espacios de expresión a las organizaciones pacifistas y algunos, especialmente la televisión, se prestaron a ser manipulados por parte del Gobierno” Enric PRAT: *Moviéndose por la Paz... op. cit.* Pág.:123.

⁶⁹ “Reflexiones sobre algunas experiencias del movimiento pacifista Carlos Otamendi” AHA/ Archivo del Movimiento Comunista de Asturias/ Movimiento por la paz y el desarme/ 1792320.

⁷⁰ Según Gonzalo Wilhelmi: “[...] el sector más moderado del movimiento pacifista se dotaba de una estructura para corregir la anomalía que suponía que los dos principales partidos de la izquierda tuvieran una participación marginal en el movimiento por la paz mientras su base social compartía el programa pacifista y secundaba las movilizaciones. Este sector posibilista se diferenciaba de la línea radical y mayoritaria en su respaldo al gasto militar, a los bloques militares y a las bases militares en suelo español” Gonzalo WILHELMI: *Izquierda Revolucionaria... op. cit.* pág.: 12.

se había desarrollado fundamentalmente en Madrid a partir de la constitución de la Comisión de Acción por la Paz y el Desarme (CAPD).

Esta organización estatal se plasma el 26 de junio de 1984 con la constitución de la Mesa Pro Referéndum presidida por Ramón Tamames y en la que participan fundamentalmente el PCE y el CDS de Adolfo Suárez⁷¹, pero que está apoyada por personalidades de diferentes corrientes políticas y organizaciones sociales, algunos de ellos participantes de anteriores movilizaciones anti-OTAN⁷².

Según el propio Tamames, la Mesa Pro Referéndum se asienta sobre un planteamiento mucho más moderado que la CEOP. Para el presidente de la Mesa, los objetivos del movimiento pacifista frente a la OTAN deben estar relacionados con la convocatoria al referéndum:

1º La ineludible obligación del Gobierno de convocar un referéndum prometido en la campaña electoral de 1982, el cual, con toda una serie de medidas de ambigüedad calculada, ha venido demorándose hasta ahora. 2º Exigencia de que la pregunta al pueblo en el referéndum sea absolutamente clara y referida exclusivamente a la cuestión; con base en el propio texto de la promesa electoral del PSOE, la Mesa por el Referéndum ha planteado cuál podría ser, a su juicio, el texto de esa pregunta: "¿Quiere usted que España pertenezca a la OTAN?". 3º El carácter vinculante del resultado del referéndum, de modo que el propio Gobierno convocante acate la decisión mayoritaria de las urnas y proceda de inmediato a hacer operativo lo que el pueblo desee⁷³.

⁷¹ El papel del CDS en la Mesa es importante porque representa al sector de la derecha política española, liderada por Adolfo Suárez, escéptica con la colaboración militar con EEUU. Sin embargo, su participación será muy baja, no apoyando la mayoría de movilizaciones que convoque la Mesa por su cariz de izquierda, como es el caso de la manifestación contra la llegada de Reagan a Madrid el 3 de mayo de 1984.

⁷² Entre otros la CNT, el PCE (m-l) "de Euskadiko Ezkerra Juan María Bandrés, Ángel Benito por el Partido Andalucista, Fernando Castedo, dirigente del Centro Democrático y Social, el partido que encabeza Adolfo Suárez; José María Mohedano de la Asociación Pro Derechos Humanos; Alonso Puerta, del Partido de Acción Socialista, y representantes de Izquierda Nacionalista Canaria, Colectivo Socialista Pablo Iglesias de Granada, Izquierda Republicana, Partido Socialista de Menorca y Partido Socialista de Mallorca. Sin embargo, la representación más numerosa en la Mesa corre a cargo del Partido Comunista de España, presente en las personas de Marcelino Camacho y Julián Ariza, Gregorio López Raimundo (PSUC) y Enrique Curiel. La Mesa no está apoyada por el PSOE, aunque Tamames informó de que se habían establecido contactos con las Juventudes Socialistas y con la Unión General de Trabajadores. "Los promotores de la Mesa por el Referéndum de la OTAN piden que la consulta sea vinculante" *El País, Madrid*. 27 de julio de 1984.

⁷³ Tamames, Ramón "Cartas al director: El referéndum sobre la OTAN" *El País, Madrid*. 6 de noviembre de 1985.

Su composición dista mucho de la estructura asamblearia y tendente a la autonomía regional que caracteriza a la CEOP. En este caso, se trata de una dirección estatal, afincada en Madrid y presidida por los dirigentes de partidos participantes, con especial énfasis del PCE. La participación más o menos de base solo se da en las distintas Mesas Pro Referéndum regionales que van apareciendo. Estas mesas regionales aparecen, en un primer momento, como mesas de confluencia de todos los sectores pro-referéndum y se anima a la participación de nuevos activistas dentro de ellas. Sin embargo, con la aparición de direcciones regionales encargadas de la preparación de las acciones y de la organización interna, se desinfla una buena parte del activismo que se había intentado movilizar.

Para la CEOP, esta posición tomada por el PCE en el movimiento anti-OTAN era ambigua y su único objetivo era la creación de un frente electoral que aglutinara todas las expectativas de los votantes anti-OTAN. Así queda patente en el acta de la reunión que tiene lugar en Madrid a principio de septiembre de 1984, a pocos meses de la aparición de la Mesa:

A través de Alonso Puerta y Alberto Rodríguez (PASOC y Justicia y Paz) se nos informa de la existencia de una “Mesa por el Referéndum” que pretende constituir un amplio frente ciudadano para forzar la convocatoria de un referéndum en el que la pregunta se plantee con absoluta claridad. Sin embargo, se nos aclara, dicha Mesa no se pronuncia a favor o en contra de la permanencia de España en la Alianza. De esta entidad forman parte numerosas personas ligada a partidos políticos, sindicatos y organizaciones ciudadanas y pretende llegar a una colaboración con el movimiento pacifista allí donde sea posible, teniendo en cuenta que los pacifistas somos mucho más rotundos en sus planteamientos sobre la OTAN.

Se realizan serias críticas (CAO, Murcia, Euskadi, Antiimperialistas, MOC...) cifradas en el intento de realizar una operación política en la que se implican partidos de baja cota electoral, deduciendo de ello que es un intento de capitalizar los logros del movimiento pacifista tras las movilizaciones de primavera; de suplantación del movimiento pacifista organizado [...]; de oportunismo y electoralismo de cara a los próximos comicios [...]. El movimiento pacifista no puede tener nada que ver con dicha operación oportunista que no va a enganchar a más gente que el movimiento pacifista. [...] el movimiento pacifista a través de su coordinadora Estatal no debe integrarse en la mencionada Mesa, pero lo que sí debe pedírsele a esta es que evite interferencia de sus actividades con las ya convocadas por el movimiento pacifista para la próxima campaña y que evite la convocatoria de movilizaciones. [...] El grado de colaboración con la Mesa va a depender de cada

uno de los colectivos pacifistas del Estado y también del comportamiento de la Mesa⁷⁴.

Como se puede observar, con la creación de la Mesa Pro Referéndum el PCE volvía de nuevo a influir en un movimiento del que se había inhibido por planteamiento tácticos. Esto se evidencia, con mayor fuerza, una vez que el PCE ve las posibilidades de apoyar la consigna de “OTAN no”, tras los resultados de las encuestas de opinión realizadas en las que se reflejaba claramente una posición de la ciudadanía tendente a la “neutralidad de España” desde la entrada de España en la organización atlántica⁷⁵.

3.3. La Plataforma Cívica por la Salida de España de la OTAN.

Este giro ocurre cuando el PCE plantea la constitución de una Plataforma Cívica por la Salida de España de la OTAN el 25 de enero de 1986⁷⁶, en una asamblea constituyente realizada en el Hotel Victoria de Madrid, organizada por Josep Palau, miembro del PCE, y presidida por el escritor Antonio Gala⁷⁷ a la que acudieron unas 300 personas. De este modo, las Mesas Pro-Referéndum, que dejan de tener sentido una vez que se anuncia el 12 de marzo de 1986 como fecha para la consulta, realizan el viraje anti-OTAN haciendo que el CDS y la central sindical USO decidan quedarse fuera de tal plataforma prefiriendo no posicionarse frente al referéndum sobre la permanencia en la Alianza.

⁷⁴ “Reunión de la CEOP 8-9 de septiembre de 1984” AHA/ Archivo del Movimiento Comunista de Asturias/ Movimiento por la paz y el desarme/ 1792320

⁷⁵ Existen varios estudios sociológico sobre opinión pública en España en los años ochenta sobre temas como la OTAN o la guerra, de ellos destaca: Consuelo del VALS: *Opinión pública y opinión publicada. Los españoles y el referéndum de la OTAN*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas/Siglo XXI. 1996.

⁷⁶ Sin embargo, cabe destacar que la idea de crear la Plataforma Cívica venía ya desde julio de 1985 por parte del PCE: “El PCE reconvertirá el próximo mes de septiembre las mesas pro-referéndum OTAN en plataformas que soliciten ya claramente la salida de España de la Alianza Atlántica, con la participación, según prevén, de las fuerzas sociales que en estos momentos se agrupan en torno a las mesas” “El PCE creará plataformas que pidan la salida de la OTAN” *El País, Madrid*. 23 de julio de 1985.

⁷⁷ “La mesa de la asamblea estuvo formada, entre otros, por el ex comandante Luis Otero, en representación de la Asociación Pro Derechos Humanos; Marcelino Camacho, por CC OO; Enrique Curiel (PCE), Gregorio López Raimundo (PSUC), Joan Gomis (Justicia y Paz), Alonso Puerta (PASOC), Ramón Tamames (Federación Progresista)” García, Rocio: “La Plataforma Cívica por la salida de la OTAN centrará su campaña en el electorado socialista” *El País*. 26 de enero de 1986.

En esta ocasión, la Plataforma Cívica se establece a partir de un “Manifiesto Cívico por la Soberanía Nacional de España” en la que se plantea su declaración de intenciones, sus reivindicaciones y su ideario, basadas en ganar apoyos sociales entre el electorado del PSOE, exigiendo, a su vez, que la consulta ciudadana no se convierta en un plebiscito sobre la gestión del Gobierno español.

Pronto la Plataforma Cívica pasa a focalizar los medios de comunicación de toda España y a convertirse, de cara a los ciudadanos expectantes, en el adversario político del ejecutivo estatal frente al referéndum del 12 de marzo de ese año. De este modo, mientras que la CEOP dedicaba todas sus energías en la organización del “NO” desplegando un repertorio de acciones colectivas innovador e incentivando a los activistas coordinados a destinar sus últimos esfuerzos en esta última batalla; el PCE conseguía, a poco menos de dos meses del referéndum, integrarse por completo en el movimiento anti-OTAN y generar nuevos apoyos desde los votantes del PSOE hasta los sectores antiestadounidenses y más conservadores de la ciudadanía.

Sin embargo, las relaciones de la Plataforma Cívica con la CEOP no fueron de apoyo mutuo dado que, para estos últimos, la constitución de la Plataforma era más una herramienta de ingeniería política que una promoción del movimiento pacifista. Según María Gascón:

Con el PCE yo creo que a partir de un momento dado hubo una relación muy competitiva, el PCE montó su propia plataforma que cogió como figura principal a Antonio Gala, a Joaquín Sabina, que era cercano al PCE [...] hubo una época digamos de mucha conspiración entrecomillas, de quitarnos, de haber quién llegaba antes a tal firma, de ver qué gente conocidas estaba en tal acto o apoyara o pasara firmas y demás. [...] Lo que sí recuerdo son las discusiones y en algunos momentos grandes peleas con ellos por malas prácticas, claramente por competitividad y manipulación del movimiento. [...] nosotros íbamos muy ‘destapaos’ y ellos no tanto, ellos tenían muchas más influencias que nosotros, claro, eran el Partido Comunista⁷⁸.

En la entrevista realizada a Jaime Pastor, secretario general de la LCR durante ese periodo, se evidencia de igual manera esa competitividad y desconfianza hacia el PCE y hacia la Plataforma Cívica por parte de la CEOP:

⁷⁸ Entrevista realizada a María Gascón... *op. cit.*

[...] hay que reconocer que en la mayoría de los casos había una visión de desconfianza, desconfianza ante la posibilidad de instrumentalizar el movimiento por parte del PCE, a la lucha por el protagonismo mediáticos con Antonio Gala y tal. Pues sí, hay mucha susceptibilidad y hay grandes tensiones a la hora de intentar montar actos conjuntos. [...] Había esa relación de alianza y competencia. [...] se veía que el PCE estaba utilizando la Plataforma Cívica para renacer [...] de todas maneras, ellos esperaban el referéndum para ver qué hacer; pero vamos, está claro que había una estrategia preelectoral ya⁷⁹.

Si bien es cierto que la Plataforma Cívica consiguió movilizar importantes sectores contrarios a la OTAN gracias a una organización, mucho menos participativa que la CEOP, basada en el protagonismo de actores sociales vinculados a la cultura o de intelectuales influyentes en esos momentos; lo cierto es que los activistas de la CEOP no andaba muy desencaminados cuando criticaba el intento de construir un nuevo proyecto político a partir de las aspiraciones anti-OTAN de la ciudadanía por parte del PCE. Esto se plasma con la “Declaración política de la Plataforma Cívica⁸⁰”, redactada días después de los resultados del referéndum, en la cual la Plataforma Cívica expone en sus dos últimas conclusiones sus pretensiones de conformar una alternativa política de izquierdas:

7. Para la consecución de estos objetivos, la Plataforma Cívica se dirige a los partidos y organizaciones de izquierda de las diferentes nacionalidades y regiones, a efectos de articular esfuerzos y estudiar forma de cooperación.

8. La Plataforma Cívica se dirige en fin a fuerzas políticas, sociales, cívicas, culturales o personas independientes, que coincidan con la orientación de este documento, para que estudien la elaboración de una alternativa política de izquierda.

Así, el 27 abril de 1986 se escenifica por parte del PCE la constitución de una plataforma electoral bajo el nombre de Izquierda Unida que se presentaría a las elecciones generales del 22 de junio de 1986. La constitución de Izquierda Unida como “una fuerza política alternativa” se da “tras diversos contactos celebrados entre dirigentes de los colectivos y personalidades que habían participado en la campaña Referéndum OTAN, con sus dos organismos unitarios: Primero Mesa por el

⁷⁹ Entrevista realizada a Jaime Pastor, miembro de la LCR, por Pablo Socorro. 05 de abril de 2015.

⁸⁰ “Declaración política de la Plataforma Cívica”

<http://www.iuandalucia.org/sites/default/files/DECLARACION%20POLITICA%20PLATAFORMA%20CIVICA3.PDF> (consultada el 26 de junio de 2015 a las 18:33 horas.)

Referéndum y posteriormente Plataforma Cívica⁸¹». En esa reunión, se acuerda los compromisos mínimos y un programa común en el que tiene una presencia importante principios pacifistas y antimilitaristas:

a) Paz y Neutralidad:

- Salida de España de la OTAN
- Terminación del Tratado militar de 2 de julio de 1982 con EE.UU y preaviso de un año para la salida de todos los efectivos norteamericanos de las bases de Torrejón, Zaragoza, Morón, Rota y demás instalaciones de carácter militar en España.
- Declaración expresa de la neutralidad en España.
- Cooperación pacífica con todos los pueblos de la tierra, y solidaridad con el Tercer Mundo.

b) Defensa:

- Modelo defensivo alternativo, en correspondencia al principio de neutralidad.
- Reforma y modernización de las Fuerzas Armadas, de las enseñanzas militares, y nueva regulación del servicio militar, y en tanto ello se logra, modificación de la Ley 48/1984, de 26 de diciembre, sobre Objeción de Conciencia para evitar sus actuales rasgos penalizadores.
- Contención de los gastos militares para alcanzar el objetivo de que no superen, como máximo, el 1% del PIB en un plazo razonable⁸².

En definitiva, estas dos plataformas vinculadas al movimiento anti-OTAN consiguieron expresar el sentimiento pacifista de la sociedad española en todas sus dimensiones. La CEOP consiguió, por un lado, desplegar una organización fuertemente coordinada, gracias a la descentralización de sus campañas estacionales en todas las regiones del Estado, mejorando las acciones colectivas de los grupos organizados a nivel local y agrupando a miles de activistas. Por otro lado, llenó de contenido el movimiento pacifista, gracias a la profundización teórica de muchos de sus líderes en temas pacifistas, con lo que generó una identidad colectiva particular dentro del pacifismo español caracterizada por un radicalismo pacifista. En cambio, la Plataforma Cívica

⁸¹ Izquierda Unida: “Constitución de Izquierda Unida como Fuerza Política Alternativa” <http://izquierda-unida.es/sites/default/files/1169749430050.pdf> (Consultado el 27 de junio de 2015 a las 10:45 horas.) A esta reunión asistieron “PCE, PASOC, PSUC, Izquierda Republicana, Federación Progresista, Partido Humanista, Partido Carlista, PST y Unificación Comunista (los dos últimos anunciaron el mismo día que no iban a participar en plataforma electoral alguna) [...] Asistieron personas sin adscripción partidaria en ese momento, como Humberto Da Cruz, José Luis Balbín, Comandante Otero, Cristina Almeida, Juanjo Rodríguez Ugarte (moderador de la reunión), Jaime Miralles y Antonio Elorza”

⁸² Izquierda Unida: “Constitución de Izquierda Unida...” *op. cit.*

permitió, pese a su breve desarrollo, aumentar el apoyo público del movimiento pacifista, consiguiendo sacar de la pasividad a sectores de la ciudadanía más prudentes y moderados. En ello tuvo mucho que ver el protagonismo del PCE dentro de la Plataforma y el intento de encauzar la lucha contra la OTAN en clave electoral.

4. La Organización del movimiento anti-OTAN de Madrid.

Aunque para algunos autores las primeras iniciativas contra la OTAN en Madrid aparecen en junio de 1979 con el surgimiento del primer Comité Anti-OTAN⁸³; lo cierto es que no es hasta principios de 1980 cuando se empieza a considerar por parte de los dirigentes de la LCR y el MC la oportunidad que supone protagonizar la lucha anti-OTAN. Así, comienzan a entablar conversaciones para impulsar a los militantes de ambos partidos a realizar un trabajo de concienciación en sus espacios de actividad predominantes en Madrid, es decir, en el movimiento vecinal, el movimiento obrero, sobre todo en Comisiones Obreras y en las fábricas, y en los incipientes movimientos feminista y ecologista; sobre los peligros de la entrada de España en la organización atlántica.

Sin embargo, el movimiento pacifista se encontraba ya afincado en Madrid desde los años setenta formado por activistas objetores de conciencia y no-violentos, vinculados a sectores libertarios y a cristianos de base. De este modo, la izquierda revolucionaria de Madrid se incorporaba a un movimiento por la paz constituido por tradiciones que poco o nada tenía que ver con las luchas antiimperialistas. El papel del movimiento antimilitarista en la lucha contra la OTAN será uno de los aspectos que diferencie a Madrid con el resto de zonas estudiadas. Según Oliver, este antimilitarismo previo, que se caracterizaba por su “peculiar radicalidad”, se encontraba en Madrid desarrollado de la siguiente manera:

“Madrid no sólo estuvo en la lista de los primeros sitios de la movilización por la paz y la no violencia. [...] Con el impulso y la experiencia de Ovidio Bustillo (objector del primer grupo de Can Serra) y con algunos otros nuevos objetores se organizó un servicio civil en el barrio de Tetuán. Además de enlazar la lucha por la paz con el trabajo de base que se desarrollaba tanto en la parroquia como en la asociación de vecinos (con fuerte implantación del PTE y la ORT), aquella experiencia serviría de “campamento base” para el trabajo por la desmilitarización social, la no violencia y la objeción de conciencia. [...] Crearon el CAN (Colectivo de Acción No Violenta) y, hacia 1980, editaron la revista Oveja Negra (muy influyente en el movimiento antimilitarista), y organizaron movilizaciones públicas, como las “sentadas de los sábados en la Plaza de Ópera contra el militarismo y la OTAN”, lo que introducía un

⁸³ Javier CONTRERAS: “El movimiento contra la OTAN en Andalucía (1981-1986): un debate en clave discursiva y de movilización sociopolítica”, en Abdón, MATEOS y Álvaro SOTO (Dir.): *Historia de la época socialista: España, 1982-1996*. Madrid: UNED, UAM. 2011. Pág.: 41.

matiz de hondura política y de cierta distancia con la campaña OTAN No, Bases Fuera que impulsaba la izquierda⁸⁴.

Dada la centralidad política que tiene Madrid, no se vio negativo por parte de la LCR ni del MC desbancar a las organizaciones antimilitaristas madrileñas de tales conversaciones dado que para ellos la lucha contra la OTAN era, en un primer momento, una lucha eminentemente anti-imperialista, con lo cual no tenía sentido vincularse a organizaciones con las que no compartían un mismo ADN político. Esta iniciativa por parte de ambos partidos se clarifica con las reuniones que se realizan sobre el mes de octubre de 1980. Se necesitaba realizar una movilización que produjera un fuerte impacto en la opinión pública permitiendo vincular el rechazo de la OTAN con la lucha antiimperialista, y que, a su vez, fuese capaz de sacar del atolladero organizativo en el que se encontraban tanto la LRC como el MC.

4.1. Las Marchas por la Paz: La I Marcha a Torrejón de Ardoz.

Es entonces cuando surge la idea de realizar una marcha desde Madrid hasta el pueblo de Torrejón de Ardoz el 25 de enero de 1981, a unos 12 kilómetros de Madrid, donde se encontraba una de las principales bases aéreas de las Fuerzas Aéreas de Estados Unidos en Europa (sus siglas en inglés: USAFE), que había sido cedida a Estados Unidos por parte del gobierno de Franco en los Pactos de Madrid de 1953.

El objetivo de esta acción era imprimir, desde un primer momento, ese carácter anti-bases yanquis en una lucha contra la OTAN dado que se veía las capacidades que ello podía tener en Madrid. Gabriel Flores destaca el papel del MC así como de la preparación de la marcha de la siguiente manera:

El movimiento surge del MC directamente, hay un documento interno del Comité Federal que se plantea en el año 1980 una idea. Estábamos en una situación un poquito mala [refiriéndose al MC]... mala en muchos terrenos, mala también políticamente porque estábamos muy aislado, estábamos además metidos en temas muy duros: antifascismo, ETA... y eso nos llevaba a un aislamiento muy grande. Una de las vías que se planteaba para salir de la situación, era pues experimentar cosas, y

⁸⁴ Pedro OLIVER. "El movimiento pacifista en la transición democrática española". Rafael QUIROSA-CHEYROUZE (coord.): *La sociedad española en la Transición: los movimientos sociales en el proceso democratizador*. Madrid, Biblioteca Nueva D.L. 2011. Pág.: 283.

una cosa que se plantea es marchar a Torrejón. Y se plantea por parte del comité federal [...] entonces nosotros empezamos a organizar la marcha sin haber ni siquiera comisión anti-OTAN⁸⁵.

La LCR también jugó su papel en la organización del movimiento anti-OTAN en esos tres meses, impulsando la lucha contra la OTAN y organizando la Marcha a Torrejón “como una campaña más, con pequeños mítines y pegada de carteles, con el apoyo a una recogida de firmas organizada por la revista La calle, llevando la propuesta a secciones sindicales de CCOO y a asociaciones de vecinos, organizando debates públicos con PSOE, PCE y MC.”⁸⁶ Según Jaime Pastor:

[...] las marchas, ya no se sabe de quien fue la primera idea, pero justamente Javier Álvarez Dorrnsoro y yo que éramos justamente los portavoces de LCR MC, pues sí, no recuerdo si fue primero idea suya o idea nuestra, en fin. [...] Podemos pensar que a finales del año ochenta es cuando pensamos en la necesidad de promover una iniciativa de Marcha a la Base de Torrejón que fue el 25 de enero de 1981, justamente en un periodo de relativa inestabilidad política, que nosotros veníamos un poco de haber sufrido la relativa frustración del proceso de Transición en el que ya estábamos entonces. Y hubo ese acuerdo de las dos organizaciones políticas de tratar de promover esa marcha, de pensar en algunas personas independientes que pudieran participar, en ese iniciativa. Gente como Luis Otero, algunas personas referentes... otra gente menos conocidas, el mismo Pablo Castellano⁸⁷.

Tras dos meses de agitación por parte de ambas organizaciones surge una comisión promotora Anti-OTAN encargada de organizar la I Marcha a Torrejón de Ardoz y de recoger apoyos de personalidades relevantes. Esta comisión promotora tenía la función de una mesa de partidos pero integrando a organizaciones sociales, como el ecologismo político de la Asociación de Estudios y Protección de la Naturaleza (AEPDEN), el MOC, entre otras⁸⁸. Como cuenta Gabriel Flores:

⁸⁵ Entrevista a Gabriel Flores...*op. cit.*

⁸⁶ Gonzalo WILHELMI: *Izquierda Revolucionaria... op. cit.* pág.:471.

⁸⁷ Entrevista realizada a Jaime Pastor... *op. cit.*

⁸⁸ Según María Gascón, el papel protagonista de la Comisión Promotora recae en el MC: “[...] las marchas las inventamos nosotros [...] en aquella época no había grupos aún por los barrios, lo que había era militantes del MC que necesitábamos movernos, ver, internamente se discutía eso, qué hacer, qué hacer para salir en la prensa, era muy importante salir en la prensa, que se conociera que había eso. La idea esa surgió en la casa [...] de Jabato [Javier Álvarez Dorrnsoro], [...] con José Luis Morales y [Fernando] Sagaseta – Sagaseta era muy amigo – no sé si se le ocurrió a uno u a otro...” Entrevista a María Gascón...*op. cit.*

Y se hace como se hacía tradicionalmente estas cosas [...] te reúnes con gente de otros partidos, de organizaciones sociales, de barrios, se forma una promotora para organizar la marcha [...] y eso da lugar a un conglomerado [...] MOC, antimilitarista, partidos [...]; el PC (m-l); los "prosos"... todavía no estaba los nuevos pero estaban los antiguos, la Liga [...] ahí nos juntamos unos cuantos, y bueno nosotros ya estamos con la consigna ‘OTAN no, bases fuera’⁸⁹

La izquierda revolucionaria – bajo la consigna “OTAN no, Bases fuera” – se adelantaba de este modo al PCE y al PSOE – los cuales rechazaron la invitación de formar parte de la Comisión Promotora y establecieron un posicionamiento muy vago respecto a lo que podía tener de útil el movimiento anti-OTAN en el escenario que se les presentaba⁹⁰–; consiguiendo, así, enganchar con un sentimiento pacifista que poco a poco emergía entre la ciudadanía. Para Jaime Pastor:

“es en ese momento en que el PCE no tenía una posición clara, hablaba de paz [...] pero un día decía bases no, OTAN sí; otro día OTAN sí, bases no... y el PSOE empezaba a estar un poco crítico y luego sí, luego cogió la bandera, claro, cogió la bandera como una de las promesa para las elecciones de octubre de 1982, pero obviamente sin esa iniciativa de la I marcha sobre Torrejón y la formación de la Comisión anti-OTAN luego no se puede entender la centralidad que tiene el tema de la OTAN en el contexto internacional en el que estábamos entonces de la nueva guerra Fría [...] podemos decir que ahí acertamos y sentó precedente [...] supimos conectar con ese sentimiento pacifista no alineado en aquel momento”⁹¹.

En definitiva, la I Marcha a Torrejón se convirtió en todo un éxito de convocatoria, llegando a reunir entre 15.000 y 20.000 participantes, según los organizadores⁹². A los pocos días de realizarse la marcha, los primeros comités anti-OTAN por barrios que habían sido impulsados desde asociaciones de vecinos y centros de trabajo por el MC y la LCR, principalmente, comienzan a ganar fuerza, aunque todavía débilmente organizados.

⁸⁹ Entrevista a Gabriel Flores.... *op. cit.*

⁹⁰ “El PSOE mantiene una oposición moderada contra la OTAN, de ambigüedad calculada y el movimiento que se estaba generando era demasiado radical para sus propósitos [...] El PCE está sufriendo una importante crisis interna, continúa oponiéndose a la OTAN, pero sin reivindicar el desmantelamiento de las bases y trata de guardar un equilibrio entre la opinión pública, los poderes del Estado, incluidos los militares, y los EE.UU.” Tomás FRANCISCO: *El movimiento pacifista... op. cit.* Pág.: 77

⁹¹ Entrevista a Jaime Pastor... *op. cit.*

⁹² “Nos fue la marcha” *Servir al pueblo*. Periódico del MC, nº 158. Del 5 al 18 de febrero de 1981”. “Concentración contra la OTAN y la presencia militar norteamericana en España”, *El País*, 27 de enero de 1981.

4.2. La Comisión Anti-OTAN de Madrid (CAO).

Tras la marcha, la Comisión Promotora que había convocado la movilización pasa a conformar una Comisión Anti-OTAN (CAO) donde se intenta romper con la idea de mesa de partidos, con el objeto de extender el movimiento por todo Madrid⁹³. En un principio, el objeto fundamental de tal Comisión es de servir de palanca que coordine e impulse los comités anti-OTAN por barrios de todo Madrid.

Sin embargo, el golpe de estado del 23 de Febrero de 1981 hace que fracasen las expectativas que se habían propuesto los promotores, puesto que todas las organizaciones sociales y políticas de izquierda se ven obligadas a dejar de lado sus respectivos frentes para focalizar sus esfuerzos en criticar al golpismo⁹⁴. Para Gabriel Flores, con “el 23-F se corta el asunto, todo esto queda en el armario. [...] Y yo creo que los primeros comités que se habían organizado tras la marcha pues estaban en cuarentena, lo importante era la denuncia del golpe, hubo un montón de acontecimientos de diverso tipo que no eran golpe.⁹⁵” No es hasta junio de 1981 cuando, una vez superado el trauma del golpe, las aguas vuelvan a su cauce y se comience a desarrollar la tarea de construir la CAO, preparándose un mitin-festival en el auditorio de la Casa de Campo en junio⁹⁶.

Entre septiembre y diciembre de 1981 el MC centraliza su trabajo en los comités anti-OTAN que ya existían y en la conformación de nuevos comités repartidos por barrios y pueblos de Madrid con el objetivo de intentar extender la organización por toda la comunidad⁹⁷. Durante ese trimestre, las organizaciones locales van creciendo y

⁹³ Entrevista a Gabriel Flores... *op. cit.*

⁹⁴ En el caso de Madrid, el 23-F supuso dedicar toda la maquinaria organizativa para frenar el golpismo y denunciarlo.

⁹⁵ Entrevista a Gabriel Flores... *op. cit.*

⁹⁶ “Junio 1981, Madrid. Comisión promotora anti-OTAN de Madrid” Archivo de acciónred-Madrid.

⁹⁷ En este punto surge una diferenciación estratégica por parte de los dos impulsores del movimiento en Madrid, el MC y la LCR: “mientras el MC, proponía vertebrar y movilizar al sector radical del movimiento como vía principal de desarrollo de la lucha anti-OTAN (y de crecimiento del propio partido), la LCR valoraba que el crecimiento del movimiento anti OTAN se daría principalmente dentro de las organizaciones tradicionales, CCOO y AV, y que por tanto, había que evitar el enfrentamiento de los sectores radicales juveniles con CCOO. En la CAO, la LCR centraba su labor “en las organizaciones tradicionales del movimiento de masas, con los sectores activos que quieran romper con las direcciones reformistas”, dejando en segundo término la participación “en comités de base compuestos por sectores

comenzando una dinámica de reuniones en la que se empiezan a preparar las primeras acciones colectivas en sus respectivos lugares de trabajo (barrio, centros de trabajo, centros educativos, etc.) en muchos caso, impulsados por militantes del MC. Para Gabriel Flores:

Eso va creciendo, porque nosotros le metemos gente. Nosotros éramos entonces una organización débil, pero éramos una organización con un montón de gente, un montón de sitios donde estábamos. Empezamos a desarrollar los comités, le damos una estructura en la que los partidos desaparecen, con broncas de diferente tipo, el PCE (m-l) que esta en esos momentos desintegrándose [...] son los primeros que se fueron, la liga tampoco lo entendía [...] aunque siguen estando con nosotros [...] hicimos una cosa abierta para todo el mundo [...] a finales de 1981 podía haber unos treinta comités... y comités donde no hubiera gente nuestra eran dos o tres, con esfuerzos por nuestra parte; [...] organizada de verdad podía haber entre doscientos y trescientos personas organizadas y gente nuestra podían ser unos cien, y eso era en los comités, porque toda nuestra gente trabajaba en sus lugares, barrios, comités de empresa... Yo creo que es en aquel momento cuando nosotros hacemos un análisis de un boletín interno del MC de aquí de Madrid⁹⁸.

El número de comités en esos momentos en la ciudad de Madrid no está del todo claro todavía dado el carácter espontáneo de muchos de ellos, apareciendo en los momentos álgidos del ciclo de protesta. Para Gonzalo Wilhelmi se trata de una veintena de comités anti-OTAN, a los que suma los colectivos feministas, ecologistas, vecinales, etc.⁹⁹ que también participan de la coordinación de la CAO. Estos comités locales se forman a partir de colectivos que previamente habían sido impulsados por militantes del MC en diferentes movimientos sociales como “asociaciones de vecinos, comités antifascistas, comités de parados, grupos de vecinos... prácticamente a partir de 1982 casi todas esas

radicales” en los que se volcaba el MC” Gonzalo WILHELMI: *Izquierda Revolucionaria... op. cit.* Pág.: 473.

⁹⁸ Entrevista Gabriel Flores... *op. cit.*

⁹⁹ “En octubre de 1981 la CAO estaba formada por Comités anti OTAN de barrios (Vallecas, Moratalaz, Barrio del Pilar, San Blas, Prosperidad, Aluche y Chamberí), pueblos (Leganés, Getafe, Móstoles, Alcorcón, Fuenlabrada, Pozuelo, Fuencarral, Alcobendas-San Sebastián de los Reyes, Alcalá de Henares, San Fernando-Coslada y Torrejón de Ardoz), sectores (Hostelería), empresas (Correos, Telefónica, Bimbo, La Paz y Banco de Bilbao). También se integraban en la CAO la Comisión para la Libertad de Expresión, AEPDEN, Coordinadora Anti OTAN de Carabanchel, AV de Los Olivos y Tercio Terol, Objetores de Conciencia, La Cebada, Colectivo ecologista de Villaverde, Coordinadora Ecologista de Madrid, CAME, FLHOC. MC, LCR, células del PCE y PCEU” Gonzalo WILHELMI: *Izquierda Revolucionaria... op. cit.* Pág.: 476. Para otros hay, ya por estas mismas fechas, más de 25 comités organizados en torno a la CAO. Tomás Francisco: *El movimiento pacifista... op. cit.* Pág.:75.

cosas se van convirtiendo en comités anti-OTAN [...] aunque quedan comités de vecinos eso va languideciendo¹⁰⁰”.

En paralelo a la aparición de comités, se empieza a dar forma a la CAO. Su articulación, que en un principio se basa en la promoción de comités anti-OTAN locales, pasa a conformar progresivamente una coordinadora donde se toman las decisiones más importantes, a nivel regional. Además, se empiezan a desarrollar acciones colectivas por parte de la CAO, lo que genera identidad propia de grupo gracias a una consolidada autonomía partidista en su seno¹⁰¹.

Esta autonomía hace desarrollar una continua reelaboración teórica de los objetivos y reivindicaciones, así como de su pensamiento pacifista y antimilitarista, dado que nada quedaba preestablecido por idearios partidistas. Estas cuestiones se resolvían mediante plenos de discusión y jornadas de debates en los que los activistas más comprometidos intentaba alejar las posturas de la CAO de la moderación e intentando que en sus reivindicaciones se englobara el mayor número de sensibilidades pacifistas y antimilitaristas. Como afirma Gabriel Flores en su relato oral:

Para llegar a la consolidación [de la CAO], tuvimos que discutir porqué añadíamos la neutralidad pero no estar el pacto de Varsovia, porqué nos planteamos como una corriente de antimilitarismo pero esa no era la parte central, porqué las bases era una cosa fundamental... hasta que eso ya se consolidó, nos diferenciábamos de los "prosos", de los antimilitaristas, del PCE. Éramos una corriente particular [...] pero lo fundamental del movimiento es que estuviera en una estructura que no fuera partidista, que estábamos en la OTAN pero que queríamos salir¹⁰².

Por otra parte, el funcionamiento organizativa de la CAO ayudaba a la creación de esa identidad grupal. Las reuniones se celebraban todas las semanas, en un primer momento en el local de AEPDEN¹⁰³ y posteriormente en la céntrica Calle Atocha. Según María Gascón, esas reuniones “no bajaban de treinta o treinta y cinco personas, unos representaban comités, a lo mejor su comité tenía cinco personas, el otro a lo mejor era

¹⁰⁰ Entrevista a Gabriel lores... *op. cit.*

¹⁰¹ “Se va constituyendo la CAO de una forma más solida, fundamentalmente de los comités, a veces algún colectivo de barrio [...] En esa estructura ya no había partido, aunque todo el mundo sabía que yo era del MC, que Carlos (Otamendi) era del MC, que Manolo (Gari) era de la Liga, etc.” Entrevista a Gabriel Flores... *op. cit.*

¹⁰² Entrevista a Gabriel Flores... *op. cit.* Los corchetes son del entrevistador.

¹⁰³ Entrevista a Jaime Pastor... *op. cit.*

él solo, el otro tres o el otro a lo mejor tenía quince, es decir, [...] desde el principio la comisión anti-OTAN tuvo vida y capacidad de organización¹⁰⁴.”

Sin embargo, el número de asistentes variaba dependiendo de lo que se organizaba. Cuando se organizaban grandes actos, la participación aumentaba debido a las necesidades de coordinación conjunta de todos los barrios y pueblos. En cambio, en los momentos de menor intensidad, los activistas se replegaban realizando su trabajo en los comités locales, quedándose como grupo coordinador de la CAO un grupo de activistas politizados, con buenos niveles de comunicación entre ellos y formados en temática pacifista y antimilitarista. En esos momentos se impulsa desde la CAO acciones colectivas que permitan darle trabajo a los comités locales y que se pueda coordinar desde la CAO¹⁰⁵.

Estos activistas eran, en realidad, algunos de los mejores cuadros de los partidos de la izquierda revolucionaria de todo el Estado, como es el caso de Carlos Otamendi y Gabriel Flores del MC o Manuel Garí de la LCR. Además de estos, se daba mucha importancia a activistas “independientes” como Ramón Fernández Durán, fundador de Ecologistas en Acción, o el abogado Fernando Salas, entre otros.

Una vez que se consolida la CAO como colectivo coordinador y promotor de acciones colectivas regionales, se empiezan a crear grupos de trabajo específicos por tareas dentro de la CAO, destacando el grupo “anti-mili”, en el que participa Manuel Garí y en el que se intenta vincular el movimiento anti-OTAN con el creciente sentimiento antimilitarista que se vivía en la ciudadanía, y el grupo “internacional” coordinado por Paco Peñas y que tiene entre sus objetivos mantener las relaciones con el pacifismo europeo y encauzar la solidaridad con los procesos revolucionarios que se están dando, en concreto en América Latina; así como un grupo de activistas encargados de la

¹⁰⁴ Entrevista a María Gascón... *op. cit.*

¹⁰⁵ “Una cosa que hicimos fue una mani como de columnas que salían de cada barrio y era para movilizar más a los comités de barrios, entonces lo que se inventó [...] es organizar una salida desde cada barrio y hacer una estrella y juntarse todos en el centro de Madrid[...] , esto permitía a cada comité de barrio tener una autonomía mayor en qué actividades se organizaban para juntar esas columnas y a la vez estaba centralizado todo porque se trataba de confluir, salir a la misma hora, organizar actos en el centro de Madrid conjuntos, etc.” entrevista a María Gascón... *op. cit.*

portavocía y de relaciones con los partidos políticos u otros grupos antimilitaristas y pacifistas ajenos a la CAO¹⁰⁶, desde el MOC hasta las fuerzas del PCE y el PSOE.

Entre las cuestiones que generaron mayor debate en la CAO estaban, en primer lugar, la visión crítica del antimilitarismo, que tiene que ver con la creación de una corriente propia de antimilitarismo dentro de la CAO – y que se extiende al resto del Estado gracias a los contactos que se crean con la CEOP–; en segundo lugar, el papel de la violencia, en este caso la defensa de la violencia revolucionaria; en tercer lugar, la coordinación con los otros sectores del movimiento pacifistas más activos en Madrid, en concreto con la Asociación por la Paz y el Desarme (APD) cercana al PCE, y con el Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad (MPDL) del PSOE; y, por último, la discusión sobre la portavocía, en el que estaba implícito la discusión sobre el papel de los partidos políticos dentro de la CAO.

4.3. La CAO: una corriente particular del pacifismo.

En este trabajo no hay espacio para un análisis sobre los estudios sobre la paz en los años ochenta. Sin embargo, parece oportuno analizar brevemente algunas de sus reflexiones sobre estos temas surgidas en la CAO, dado que su influencia, junto con las de los intelectuales reunidos en torno a la revista *Mientras Tantos*¹⁰⁷, recorrió todas las organizaciones pacifistas que se encontraban incorporadas a la CEOP¹⁰⁸.

La Comisión anti-OTAN se posicionaba como una corriente propia dentro del movimiento antimilitarista. Una parte importante del trabajo teórico realizado por los activistas va en la dirección de criticar el militarismo y se encuentra reflejado en las

¹⁰⁶ A parte de estas tareas existían otras muchas como la edición de la revista *Zona Cero*, o la programación de la Radio libre Radio Cero, que se emitió por primera vez el 22 de octubre de 1984, entre otras.

¹⁰⁷ La aportación de la revista *Mientras Tantos* al movimiento pacifista viene, según Enric Prat, por tres factores fundamentales. En primer lugar, por la traducción de textos del movimiento pacifista europeo, como E. P. Thompson o Petra Kelly, que fueron usados para comprender la situación europea. En segundo lugar, por las contribuciones que hacen al discurso de izquierda marxista a través de la importancia del pensamiento de Gandhi, y; por último, gracias a que sus redactores se convirtieron en una referencia teórica de muchas organizaciones sobre el pacifismo (Antoni Domenech, Francisco Fernández Buey, Manuel Sacristán, entre otros. Enric PRAT: *El movimiento por la paz... op. cit.* Pág.: 268.

¹⁰⁸ Esto se observa en los archivos consultados, donde aparece una gran cantidad de documentación correspondiente a la CAO, desde objetivos prácticos, orientación de líneas de trabajo, debates, reflexiones, etc. Archivo del MCA, Centro de Recursos GEMOS-Canarias...

muchas publicaciones y textos que divulgan no solo entre los comités madrileños sino entre todas las organizaciones pacifistas aliadas. Por ejemplo, en una ponencia realizada en el II Encuentro de la CEOP celebrado entre el 16 y 19 de marzo de 1985 en Barcelona, a menos de un año del referéndum, se expone que:

El movimiento antimilitarista se orienta hacia el rechazo global del Ejército y la descalificación de la violencia institucional y tiene una base común reivindicativa bastante sólida:

- Oposición al servicio militar obligatorio para los hombres y a su ampliación para las mujeres, sintetizada en nuestra consigna “mili no”.
- Rechazo de los valores machistas, autoritarios e irracionales defendidos y difundidos por la institución militar.
- Denuncia de todos los gastos militares y de la política de rearme, modernización del Ejército y tráfico de armas que realiza el gobierno del PSOE.

En la comisión anti-OTAN aspiramos – y en este sentido venimos trabajando desde hace tiempo – a que el conjunto del movimiento por la Paz vaya incorporando y consolidando rasgos y contenidos antimilitaristas en sus programas y acciones reivindicativa. Para conseguir este objetivo, nos parece muy importantes continuar impulsando el trabajo y la movilización autónoma de las organizaciones y corrientes que ya hoy nos definimos, de forma clara y concreta, en la lucha contra el militarismo¹⁰⁹.

De la misma forma, este antimilitarismo quedaba patente en sus publicaciones. Esto se puede observar en la Revista *Zona Cero*, la cual dedica en varios números espacio para temas antimilitaristas¹¹⁰, además de ceder una sección de la revista al MOC – la sección “el MOC informa” – y de ofrecer editoriales para expresar su posicionamiento. Es el caso del editorial del número dos donde plantean su perspectiva frente al desarme:

“[...] la CAO se posiciona contraria al rearme, tanto al que se refiere al rearme de tipo convencional como al nuclear y favorable a la disminución de los gastos militares [...] contraria al fortalecimiento y a la existencia misma de los bloques militares. [...] favorable al desarme real de las grandes potencia. Pero sobre todo a

¹⁰⁹ Gabriel FLORES: “Pacifismo y Antimilitarismo: Sobre el pacifismo y el antimilitarismo en la CAO. Gabi” Coordinadora Estatal de Organizaciones Pacifistas: *Ponencias del II Encuentro de la CEOP*. Autoeditado. AHA

¹¹⁰ “Zona Cero: Ante la Ley de Objeción de Conciencia” *Zona Cero: Revista de la Comisión anti-OTAN*. Año 3 n1 5, febrero 1984.

que cada ciudadano, pueblo o nación puedan decidir por sí mismo, desengancharse de la carrera armamentística¹¹¹.

Uno de los problemas que provoca mayor división entre los sectores más esencialista y moderados del movimiento antimilitarista era la legitimación de la violencia revolucionaria. Mientras que colectivos como los grupos no-violentos, parte del MOC y otros sectores antimilitaristas expresaban, como parte fundamental de su identidad, la crítica total a cualquier tipo de violencia, dado que el hecho de utilizar la fuerza era considerada una derrota moral¹¹²; la CAO problematizaba con esta perspectiva:

La comisión anti-OTAN no es una organización alternativa, con un proyecto estratégico desarrollado, enfrentado a otros proyectos, plataformas políticas o líneas ideológicas. deseamos seguir siendo una coordinadoras plural en sus concepciones políticas e ideológicas; con un funcionamiento asambleario que impulsar un trabajo de base tras un programa mínimo común que va desarrollándose al paso de nuestras discusiones y trabajo movilizador. Por eso no nos identificamos con una estrategia muy perfilada y concreta, no violenta... o violenta.

Pero – por supuesto – la CAO no ha condenado nunca la violencia “venga de donde venga”. Hemos apoyado siempre incondicionalmente, todas las formas de lucha empleadas por los pueblos y naciones que se enfrentan al imperialismo o cualquier pretensión de dominio por parte de grandes o mínimas potencias. Hoy, esta discusión tiene un alcance muy limitado en el seno del movimiento por la Paz¹¹³.

Por último, fue importante la formación de un equipo dentro de la CAO que coordinara las relaciones, en muchas ocasiones tensas, con los otros sectores del movimiento anti-OTAN organizado de Madrid y auspiciados por el PCE y el PSOE, que habían fundado la APD y el MPDL, respectivamente. Ambos se habían coaligado en el Comité de Acción por la Paz y el Desarme (CAPD), constituido en junio de 1983 junto con otras quince organizaciones madrileñas¹¹⁴.

¹¹¹ Zona Cero: “Por el desarme (edito)” *Zona Cero: Revista de la Comisión anti-OTAN* Año 2 nº 2, marzo de 1983. Archivo acciónenred-Madrid.

¹¹² Lo cierto es que se trata de un tema – el de la no violencia – en el que, pese a no haber coincidencia por parte de los grupos antimilitaristas durante los años ochenta, se mantiene como un dogma por una buena parte de los antimilitaristas. Pedro OLIVER: el movimiento pacifista... *op. cit.* Pp.: 281 y ss.

¹¹³ Gabriel FLORES: “Pacifismo y Antimilitarismo: Sobre el pacifismo...” *op. cit.*

¹¹⁴ Entre ellas “Mujeres por la Paz, Asociación Paz y Desarme, Grupo de Mujeres Flora Tristán, Amigos del Arca, Asociación Libro de la Paz, AEPDEN, Club de Amigos de la Unesco, Cristianos por la Paz, Federación de Amigos, de la Tierra (FAT), Educar para la Paz, Federación Regional de Asociaciones de Vecinos, Frente de Lucha por la Paz, Objetores de Conciencia y Paz y Cooperación.” “Una mezcla heterogénea” *El País*. Madrid. 26 de junio de 1983.

Esta nueva organización se establecía como una asociación que pretendía “conseguir la mayor unidad de acción y participación en torno al trabajo por la paz y la solidaridad; respetando siempre la pluralidad política, ideológica, religiosa y social de sus miembros”. Además, recogían las consignas de “España fuera de la OTAN” y de “no a las bases militares norteamericanas¹¹⁵”. Sin embargo, el hecho de que dentro de la coalición estuviese el MPDL, implicaba una reducción drástica de tales consignas debido a la relación permanente que mantuvo con el ejecutivo socialista¹¹⁶, a pesar de ser expresadas en sus folletos y materiales propagandísticos.

Pese a que la intención principal del CAPD era la de servir de palanca para la aparición de otros colectivos semejantes en distintas zonas, lo cierto es que su expansión no recorrió muchos lugares de la geografía española. Estos dos grupos, APD y MPDL, se consolidaron en Madrid como un elemento de reacción frente a las reivindicaciones que promovía la CAO, representando al sector moderado del movimiento anti-OTAN de Madrid. En este sentido, la CAO tuvo que acometer duras negociaciones con la CAPD para la realización de acciones colectivas conjuntas, entre 1983 y 1986.

Como podemos observar, el papel de la CAO como agente movilizador del movimiento anti-OTAN fue primordial tanto en Madrid como en el resto de lugares del Estado. Esto fue el resultado de una organización formada por activistas, muchos de ellos militantes de partidos políticos, que se dedicaron a tiempo completo en la extensión del movimiento por todas las localidades y barrios de la comunidad, integrando a miles de personas en la preparación de acciones colectivas y esforzándose en mejorar la coordinación de la CAO con los comités anti-OTAN locales. Gracias a ello, el movimiento anti-OTAN en Madrid permitió el impulso del ciclo de protestas de 1984-

¹¹⁵ “Comité de Acción por la Paz y el Desarme” Archivo de acciónenred-Canarias.

¹¹⁶ En este trabajo no hay espacio para un estudio en profundidad del MPDL, dado que no forma parte del MSO's anti-OTAN, sino que se trata de una corriente del PSOE pacifista y crítica. “Cuando parecía que el presidente del Gobierno había terminado con esa cuestión, aparece el Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad (MPDL), grupo pacifista subvencionado por el PSOE y constituido mayoritariamente por miembros del PSOE, [...] el MPDL trata de dar la impresión de que son convocantes de la manifestación, pero a la vez tergiversa las consignas pactadas -ya que no menciona el tema de las bases, ni la neutralidad, ni la intervención de EE UU en Nicaragua- y hace un esfuerzo para quedar bien con el Gobierno. El MPDL dice que "valora positivamente" algunas de las propuestas de Felipe González y menciona la no nuclearización de España y la progresiva retirada de tropas norteamericanas de nuestro territorio.” María LÓPEZ: “El pacifismo gubernamental” *El País, Madrid*. 7 de diciembre de 1984.

1986, siendo el principal promotor dentro de la CEOP. Además, debido al interés causado por el antimilitarismo, permitió la introducción de nuevas demandas sociales dentro del movimiento anti-OTAN, ampliando el abanico de reivindicaciones del movimiento pacifista.

5. La Lucha contra la OTAN en Canarias: la organización de una victoria.

5.1. Los inicios del “movimiento canario por la paz”.

Al igual que ocurre en otras regiones de España, la imposibilidad de contar actualmente con estudios socioculturales sobre los cambios de mentalidad que se dan en la ciudadanía canaria en relación al papel del ejército durante los años setenta, nos impiden hacer una valoración de la situación de partida que se encuentran las organizaciones antimilitaristas y pacifistas previas a los comienzos del movimiento anti-OTAN en Canarias.

Según Cristino Barroso, el “movimiento canario por la paz” puede dividirse en cuatro fases o grandes etapas, que abarcan desde 1976 hasta 2003 con el ciclo de protesta contra la guerra de Irak¹¹⁷. A diferencia de lo que expone Cristino Barroso en su ensayo sobre el Movimiento por la Paz en Canarias¹¹⁸ – en el que plantea un primer periodo entre 1976 a 1986 –; en nuestra opinión, los inicios del “movimiento canario por la paz” se caracterizan por la construcción de un discurso que gira en torno a la necesaria neutralidad de Canarias, frente al antimilitarismo imperante en el resto de territorios de España, dado que, a pesar de la existencia de grupos objetores de conciencia y cristianos de base vinculados al antimilitarismo en los años setenta en el archipiélago, en los comienzos organizados del movimiento los activistas madrugadores se encuentran vinculados a partidos de la izquierda revolucionaria en la mayoría de los casos, lo que imprime un carácter antiimperialista que se observa en tal transformación.

En este trabajo dividimos la primera fase del movimiento que propone Barroso en dos fases; la primera entre 1978 y 1981, donde se produce una lucha contra la construcción de la superbase aeronaval de Arinaga; y una segunda fase desde 1981 hasta 1986, en la

¹¹⁷ Sobre las movilizaciones canarias contra la guerra de Irak: Juan Manuel BRITO “Las manifestaciones en Canarias contra la agresión a Irak: Un conflicto de identidades” *Disenso: revista Canaria de análisis y opinión* 40. Sociedad de Estudios Canarias Crítica, Santa Cruz de Tenerife. 2003. También en <http://www.pensamientocritico.org/juabri0903.htm>. (consultado el 10 de marzo de 2015).

¹¹⁸ Cristino BARROSO “El movimiento por la paz de Canarias” en *Disenso: Revista canaria de análisis y opinión* 45. Santa cruz de Tenerife, Sociedad de Estudios Canarias Crítica. 2004. También en <http://www.pensamientocritico.org/cribar1004.htm> (consultado el 10 de marzo de 2015).

que el movimiento participa de la estructuración del movimiento Anti-OTAN estatal, pero con particularidades organizativas diferentes.

A diferencias de otros puntos del Estado español, en el caso de Canarias las primeras iniciativas contra la entrada del España en la OTAN que se dan son el resultado del importante refuerzo militar que se realiza por parte del último gobierno franquista y que es continuado por el ejecutivo presidido por Adolfo Suárez durante la década de los setenta¹¹⁹, y que tiene como máximo exponente la proyección de una superbase aeronaval en la localidad de Arinaga, en el sureste de la isla de Gran Canaria, con previsiones para albergar a toda la flota de la Armada española¹²⁰.

Por tanto, en el origen del movimiento canario por la paz aparece reflejado el *Desastre del 75*¹²¹, que se da con el abandono del Sahara tras la “Operación Golondrina” y la posterior Marcha Verde impulsada por el gobierno alauita; junto con la paralela remilitarización de Canarias como nuevo espacio de confrontación bélica. Como afirma en su relato oral Víctor Caro, uno de los activistas que encabezará los comités anti-OTAN de Canarias:

“[...] a partir de la retirada y la entrega del Sahara a Marruecos; es ahí donde nosotros empezamos a detectar el nuevo papel de frontera que le correspondía a Canarias en la estrategia Atlántica. Sobre todo con el ascenso del PSOE observamos como se profundiza la integración en la Organización del Tratado del Atlántico Norte a partir del año 1982. Había un proceso de militarización amplio. Estaba la Base de

¹¹⁹ Sobre la Historia Militar Reciente de Canarias: Juan José DÍAZ: “Aproximación a la importancia estratégica de Canarias durante el franquismo (1939-1975)”. Aarón LEÓN (coord.): *El Franquismo en Canarias*. Tenerife, LeCanarién ediciones. 2014. pp.: 321-338 y Juan José DÍAZ: “La Defensa de Canarias después de la Guerra Civil: reorganización y adaptación a los nuevos retos internacionales, 1936-2004” en Emilio ABAD y Francisco QUINTANA Navarro (Dir.): *I Seminario Defensa y Sociedad. La Organización de la Defensa de Canarias en los siglos XIX y XX: Estructura y Recursos de las Fuerzas Armadas*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. 2006. Pp.: 85-115.

¹²⁰ Pablo SOCORRO: *Surgimiento y desarrollo del movimiento anti-OTAN en Gran Canaria*. (Trabajo Fin de Grado) Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2014. Pág.: 10.

¹²¹ Este término ha sido utilizado por una parte de la historiografía canaria para explicar la situación en la que se encuentra Canarias de desamparo tras el abandono del Sahara por parte del Estado español y la reorientación la estrategia internacional en África occidental. Francisco QUINTANA: “Las Derivas Internacionales de la Insularidad: del Desastre del 75 a región Ultraperisférica de la Unión Europea”, Sergio MILLARES; Agustín MILLARES; Francisco QUINTANA; Miguel SUÁREZ (eds.): *Historia Contemporánea de Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria: Obra Social de La Caja de Canarias. 2011. Pp.: 613-649.

Arinaga, estaba la base de los Picachos, está la presencia de La Legión en Fuerteventura, ¿no? [...] Nosotros detectamos esa posibilidad¹²²”.

A pesar de la existencia previa de iniciativas contra la militarización de Canarias – de la que hay que destacar la lucha contra la Legión en isla de Fuerteventura –, el punto de inicio de las protestas contra la OTAN en el movimiento canario por la paz fue el movimiento contra la Base de Arinaga debido a que, a partir de este momento, la izquierda canaria comienza a desarrollar un cuerpo teórico respecto al papel de Canarias como eje tricontinental¹²³.

Con el anuncio de la construcción de la superbase Aeronaval de Arinaga en el sureste de Gran Canaria, y con las primeras escenificaciones de la necesidad de introducir a Canarias en la OTAN debido a su vulnerabilidad histórica; se crea entre mayo y julio de 1978 una mesa de partidos bajo el nombre de “Comisión Ciudadana Contra la Base de Arinaga y contra la OTAN¹²⁴”, conformada primero en la isla de Gran Canaria y, posteriormente, en la isla de Tenerife.

Para conocer la naturaleza, evolución y alcance de la primera fase del movimiento es fundamental tener en cuenta la aparición de un nuevo proceso político que se abre con el marco resultante de la caída del franquismo y que permite la incorporación de una fuerza de izquierda nacionalista al plano institucional, Unión del Pueblo Canario (UPC)¹²⁵ gracias a la entrada del Partido de Unificación Comunista de Canarias (PUCC)¹²⁶ en la coalición formada por Pueblo Canaria Unido (PCU). Esta fuerza

¹²² Entrevista a Víctor Caro, miembro del Comité anti-OTAN de Las Palmas de Gran Canaria, realizada el 23 de abril de 2014 por Pablo Socorro. 1.5.1 Entrevistas/ 1.5. Sección Oral/Centro de Recursos GEMOS-Canarias.

¹²³ Como ejemplo de esas reflexiones “Entre el Atlantismo y el Africanismo” *II Congreso del MIRAC-PUCC*. MIRAC-PUCC/Congresos/Centro de Recursos GEMOS-Canarias.

¹²⁴ Según Melchor Núñez, la plataforma toma el nombre “Comisión pro-neutralidad del Archipiélago Canario”. Sin embargo, este nombre aparecerá posteriormente, como demuestra la prensa. Esta plataforma la integrarán PCU, PUCC, PSC, Solidaridad Canaria, STM, STEC, MAT, PCE (m-l), SOC, la Asociación de Amistad con el Pueblo Saharaui y personas independientes. Melchor NÚÑEZ: *La Neutralidad de Canarias*. Madrid, Revolución.1986. Pp.: 41 y 91.

¹²⁵ Sobre la conformación de UPC: María Luisa MONTEIRO “Unión Del Pueblo Canario (1979-1982): Testimonios” en *III Encuentro Internacional de Historia Oral “Rescatando la memoria de nuestros pueblos”*. Nicaragua, 2009.

¹²⁶ El PUCC, que luego cambiará su nombre por PUCC-MIRAC, será un actor fundamental durante toda la Transición puesto que su actividad política se desarrollará en los movimientos sociales, sobre todo en

nacionalista de izquierda aglutinaba a diferentes grupos políticos surgidos en el tardofranquismo que habían venido desarrollando una intensa actividad en los movimientos sociales de Gran Canaria y en la lucha antifranquista, sobre todo vinculados al movimiento obrero, estudiantil y vecinal.

El hecho de que UPC se convierta en la segunda fuerza en el Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, donde gobernó durante poco más de un año, entre abril de 1979 y agosto de 1980, supone una ventana de oportunidad política para el movimiento pacifista, y que ganará impulso con la elección de Fernando Sagaseta como diputado por UPC en Madrid en las Elecciones Generales de 1979; permitiendo crear una primera red de contactos en todas las islas del archipiélago entre los activistas antiatlantistas prematuros y relacionarse con lo que a nivel estatal se estaba organizando.

Con ello, será UPC quien encabece las críticas a la OTAN entre la ciudadanía canaria durante este periodo, dado que de la reflexión de sus dirigentes parte el impulso de la neutralidad de Canarias como única posibilidad de supervivencia en medio de la II Guerra Fría. En la campaña electoral de abril de 1979, UPC presentaba en su manifiesto electoral la lucha por la neutralidad de Canarias:

Hay que sumar los intentos de la oligarquía española por involucrar a Canarias en la estrategia militar imperialista por la vía del ingreso del Estado Español en la OTAN, la construcción de superbase aeronaval de Arinaga y la creciente y evidente militarización del archipiélago, todo ello añadido a la vigencia de los acuerdos hispano-norteamericanos.

Si la lucha de nuestro pueblo en solidaridad con los pueblos vecinos de África, con los del estado Español y con la de todos los amantes de la paz no impide que esta amenaza imperialista se realice, el destino de nuestro pueblo y el futuro de todos los que, en nuestro entorno geográfico, luchamos por la emancipación nacional y social se verá ciertamente amenazado¹²⁷.

Como decimos, una de las figuras fundamentales – no solo en el movimiento anti-OTAN de Canarias sino de todo los territorios de España – es Fernando Sagaseta, diputado por UPC en el Congreso de Madrid, que pronto pasa a convertirse en el

el movimiento estudiantil, feminista, pacifista y vecinal. Además, fue una de las fuerzas políticas que conformó la coalición Unión del Pueblo Canario

¹²⁷ *Manifiesto Electoral*. 1.6.2. PUC-UPC/ 1.6. Coaliciones Políticas/ Centro de Recursos GEMOS-Canarias.

altavoz institucional de la lucha por la Paz durante la primera fase del movimiento anti-OTAN. Este papel predominante de Sagaseta es el resultado de su estancia en Madrid, hecho que le permite contactar con las iniciativas que se estaban desarrollando en otras nacionalidades y regiones gracias, en parte, a la buena amistad de este con los dirigentes del MC. De este modo, Fernando Sagaseta, pasará a formar parte de los iniciadores del movimiento anti-OTAN a nivel estatal, siendo, como decimos, su mayor representante en el Congreso de los Diputados.

5.2. El Documento de Arinaga y “La Guerra de Documentos”.

Un hecho fundamental fue el polémico “Documento de Arinaga”, que demuestra el carácter institucional y de mesa de partidos de los comienzos organizativos del movimiento anti-OTAN en un primer momento. Este manifiesto tiene implicaciones importantes en Canarias ya que aparece en el debate público en un momento político en el que se encuentran muchos puntos claves de la Transición, como es el proceso de conformación institucional a todos los niveles, las relaciones de España con África y la cuestión canaria llevada por Antonio Cubillo a la OUA, o el citado abandono del Sahara Occidental.

El 30 de Junio de 1979, en la sede de la Asociación de Vecinos *Playa de Arinaga* se realiza una asamblea en la que se unifican criterios, creándose la “Comisión Ciudadana Pro-neutralidad de Canarias” encabezada por dos dirigentes de UPC, Félix Casanova, poeta tinerfeño y quien había liderado la Comisión de Tenerife, y como vicepresidente Manuel Bermejo, el primer presidente democrático del ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria. En ella se presentaron dos documentos, uno realizado por la Comisión Ciudadana de Gran Canaria y otro por la de Tenerife. El documento aprobado, que tendría forma de manifiesto, fue el de Gran Canaria.

De esta asamblea saldrá la “Declaración de Arinaga” con, básicamente, los siguientes puntos: 1) Rechazo al ingreso de Canarias y el Estado español en la OTAN y la revocación de pactos hispano-norteamericanos “o cualquier otro asunto que concierna al pueblo canario y que no admitiremos sea exclusivamente planteado en el Parlamento español”; 2) el Rechazo “a la instalación en Canarias de Bases militares” que pongan en peligro la neutralidad tradicional de Canarias; 3) “manifestar la preocupación” por la

militarización del territorio; 4) oposición a utilizar las instalaciones de comunicación y transporte por ejército extranjero para “agredir a otros países”; 5) “fomentar las relaciones de amistad y solidaridad con los pueblos hermanados del Estado español, de Latinoamérica, África y en especial los que sufren y luchan por la emancipación”; y 6) “pronunciarnos, como alternativa válida, por la Neutralidad y el no alineamiento del Archipiélago Canario¹²⁸”.

A los pocos días del pronunciamiento, comienzan las primeras confrontaciones entre los partidos que habían integrado la nueva comisión¹²⁹. Por un lado, la de la izquierda nacionalista, que va más allá de lo que institucionalmente significaba UPC y que comienza a identificar la OTAN con la militarización de Canarias y, en concreto, con la implantación de bases militares. Por otro, la del PCC-PCE, que mantiene una propuesta contraria a la OTAN pero moderada en relación a la base de Arinaga, y por último, la del PSC-PSOE, que aún en 1979 se declaraba a favor de la no integración de la OTAN pero que aceptaba implícitamente la indefensión de Canarias¹³⁰.

Estos últimos son los primeros en distanciarse de la Comisión el día 4 de julio, tras la reunión de la Ejecutiva Regional del PSC-PSOE. En ella acuerdan condenar el *Documento de Arinaga* por “considerar que en él existen claras alusiones independentistas y confusión respecto al tema de las bases militares¹³¹”.

A tan solo 13 días de la declaración de Arinaga, el manifiesto es enviado a la cumbre de Jefes de Estado de la OUA en Monrovia, Liberia, dejando constancia “del compromiso que voluntariamente adquirimos, para hacer de esta tierra neutral, ajeno por completo a cualquier maquinación bélica” e incentivando “a todos los gobiernos y organizaciones

¹²⁸ *Declaración de Arinaga*. “Comisión Ciudadana pro-neutralidad de Canarias” A/1.2.2. Movimiento Pacifista./ A/1.2. Archivo de Movimientos Sociales. Centro de Recursos GEMOS-Canarias.

¹²⁹ Debemos recordar que en esos momentos se estaba fraguando la nueva Junta de Canarias. El 19 de junio de ese año toma posesión la nueva asamblea de la Junta, órgano preautonómico presidido por Bergasa del que los dos parlamentarios correspondientes a UPC decidieron “autoexcluirse”. Se trata de la materialización de dos formas de entender la relación de Canarias con el Estado español, para siempre irreconciliables a partir de entonces. Francisco QUINTANA, “Las Derivas internacionales...” *op. cit.*

¹³⁰ Pablo Ródenas, secretario general del PUCG dirá, “he notado cierta ambigüedad (del representante del PSOE, el diputado Néstor Padrón); en este tema o se está en contra o no se está”. Padrón diría que están en contra de la entrada en la OTAN y de una base de características agresivas “Concentración anti-base” *La Provincia*. 1 de julio de 1979.

¹³¹ “El PSOE, contra el documento de Arinaga” *La Provincia*. 4 de julio de 1979. Pág.: 12.

africanas para que se opongan rotundamente y categóricamente a que Canarias sea una plataforma de agresión a los pueblos africanos¹³²”.

Esta declaración de intenciones hace que el 19 de julio redacten “un documento conjunto del PSOE, PCC-PCE, Asamblea de Vecinos (AV), (PTC-ORT), CCOO, UGT y USO cuyo objetivo central es el de contribuir a aislar a UPC (sobre todo a CC.CC. y al PUCC), Comisión Ciudadana y la *Declaración de Arinaga*.¹³³” De la misma forma, en una rueda de prensa presentada por Ángel Tristán Pimienta, secretario de relaciones políticas del PSC-PSOE en esos momentos, Carmelo Ramírez, alcalde de Santa Lucía y miembro de Asamblea de Vecinos, y por Manuel Jiménez, Secretario General de USO tacharon la declaración expuesta ante los Jefes de Estado de la OUA:

El *Documento de Arinaga* fue tachado de manipulador y defraudador de los intereses de Canarias. Dicho documento fue atacado duramente por el representante del PSC-PSOE, calificándolo como una maniobra encaminada a internacionalizar la cuestión del futuro de Canarias: El PSC-PSOE condena esta actitud y sostiene que los problemas de Canarias tienen que ser solventados exclusivamente por los canarios y dentro del marco del pueblo español y de la democracia. No estamos dispuestos a que se sigan manipulando y tergiversando los intereses del pueblo canario¹³⁴.

Pese a las fricciones existente tanto por la izquierda autonomista como por parte de la izquierda revolucionaria¹³⁵, la plataforma siguió existiendo motivada por las Células Comunistas y por el PUCC. Este distanciamiento de los sectores más institucionalizados de la lucha por la paz en Canarias, permitiría una transformación del movimiento, motivando a los activistas vinculados a partir de entonces a buscar nuevos actores sociales que permitieran ampliar el movimiento anti-OTAN.

En definitiva, esta primera lucha por la paz se caracteriza por tres factores que condicionarán la futura lucha anti-OTAN. En primer lugar, la reivindicación en contra

¹³² Melchor NÚÑEZ: *La Neutralidad de...* op. cit. pág.: 96

¹³³ Melchor NÚÑEZ: *La Neutralidad de...* op. cit. pág.: 96

¹³⁴ “Izquierda autonomista, Asamblea de Vecinos y centrales sindicales: critican el “Documento de Arinaga” *La Provincia*. 20 de julio de 1979. Pág.: 12. A pesar de ello, tales declaraciones proindependentistas no existían y lo que realmente se dio fue un intento de aislar a UPC y a los sectores nacionalistas de la lucha por la paz, por intereses partidistas.

¹³⁵ La LCR afincada en Tenerife también criticó el documento, pero en este caso por su moderación: “Sobre la Neutralidad de Canarias: La Liga Comunista Revolucionaria, con reservas ante la Comisión Ciudadana” *La Provincia*. 20 de septiembre de 1979. Pág.: 8.

de la Base de Arinaga supuso una victoria, frente a una “reacción españolista” que no fue capaz de convencer a la opinión pública de la supuesta necesidad de una mayor militarización de Canarias, a pesar de haber puesto toda su maquinaria en movimiento. “La réplica al nacionalismo radical y al antimilitarismo no tardó en llegar. Desde mediados de 1979 hasta el 23-F, González del Yerro (Capitán General de Canarias) se aplicó al despliegue de un *plan de choque* con el fin de recuperar los afectos del pueblo canario hacia el Ejército y los valores patrios de la causa españolista¹³⁶”. Por uno u otro hecho, el proyecto de la construcción de la Base aeronaval de Arinaga quedó aparcado en el Ministerio de Defensa. Fernando Sagasetta explicaba muy bien el porqué de tal victoria:

Otra cosa importante es lo que ocurrió en Gran Canaria a propósito del intento de construir la Base Naval de Arinaga. Esto es una cosa que la gente no quiere saber y si lo saben se callan. Aquí no se terminaron de instalar los norteamericanos con su plena fuerza precisamente porque era la única isla que votó mayoritariamente a la izquierda (elecciones municipales del 3 de abril de 1979) [...] Decían que era un cuento pero era una verdad como un castillo¹³⁷.

En segundo lugar, supuso la aparición de diferentes formas de entender el protagonismo de Canarias como “plataforma tricontinental” para el marco internacional, el papel de la Defensa, de la neutralidad y de las competencias que Canarias podía tener; todo ello en medio de un proceso de autonomía política. Surgieron tres facciones que se encontraban relacionadas con otras facciones en el ámbito estatal. Por un lado la perspectiva nacionalista y de la izquierda revolucionaria, conformada por una suerte de actores sociales que empezarán pronto a perder papel institucional pero que conseguirán mantener viva las organizaciones anti-OTAN; Por otro lado los autonomistas, liderados por el PCC-PCE, y por último; el sector de la “izquierda socialista” del PSC-PSOE.

Por último, se trató de una protesta poco enraizada en la sociedad civil en un primer momento, como demuestra la poca participación social en la Comisión Ciudadana por Neutralidad de Canarias. Como decimos, se trata de una protesta liderada por los

¹³⁶ Cabe recordar que existen indicios para pensar que el Capitán General de Canarias, González del Yerro, participa en los previos al 23-F. Francisco QUINTANA: “las derivas internacionales...” *op. cit.* pág.: 626. Sobre el papel psicológico y social que pudo tener la “reacción españolista” en Canarias: Federico UTRERA, *Canarias: Secreto de Estado*. Santa Cruz de Tenerife, Mateo López Edit. 1996.

¹³⁷ Sergio MILLARES: *Fernando Sagasetta: La vida de un luchador irremediable*. Las Palmas de Gran Canaria: Ed. Prensa Canaria S. A. 1994. Pág.: 320.

representantes de partidos políticos y de las instituciones públicas y que poco tiene que ver con la existencia de organizaciones de un movimiento social. Con los contactos que se realicen a nivel estatal a partir de 1980, la estructura organizativa mutará, pasando a conformarse comités anti-OTAN locales y empezando una labor de extensión de la protesta sin parangón

5.3. Surgimiento del movimiento anti-OTAN en Canarias.

Como decimos, aunque las primeras estructuras organizativas contra la OTAN aparezcan en Canarias antes que en otros lugares del Estado, la creación de unas estructuras de movilización estables en Canarias son el resultado del acercamiento a otras realidades que se estaban desarrollando en el resto de España, sobre todo en Madrid gracias a los contactos con el MC. Estos contactos concluyen durante el fin de semana del 7 al 9 de marzo de 1980, con la firma del manifiesto conjunto que da pie a la Coordinadora Estatal de Comités anti-OTAN.

La idea de conformar comités anti-OTAN ya había aparecido en la Asamblea de Arinaga de julio de 1979 por parte del Secretario General del PUCC, Pablo Ródenas, lo que demuestra el nivel de sintonía existente entre el PUCC y el MC, el cual se convertirá en el referente más cercano del PUCC a nivel estatal, sin llegar a integrarse. Así pues, el PUCC – que había pasado a llamarse Movimiento de Izquierda Revolucionaria del Archipiélago Canario (MIRAC-PUCC) en su II Congreso de 1980 – pasa a liderar la lucha anti-OTAN, tanto internamente de UPC, como en el ámbito social con la creación, junto con los cristianos de base de Asamblea de Vecinos, de los primeros comités anti-OTAN locales.

En el plano social el MIRAC-PUCC lleva a cabo una campaña de formación y difusión, desde mitad de 1980. Esta estrategia se hace conjuntamente con las Células Comunistas y el objetivo fundamental era crear un movimiento popular pacifista sin intereses partidistas que fuese capaz de organizar a la ciudadanía a nivel local, siguiendo el hilo de lo que el MC planteaba a nivel general. No se puede estar seguro que sea en estos momentos cuando surgen los primeros comités anti-OTAN¹³⁸. Sin embargo, podemos

¹³⁸ Sobre el origen del primer Comité anti-OTAN estrictamente no es posible dar una fecha. En la entrevista realizada a Víctor Caro comenta que surgen en 1983, pero resulta demasiado tarde si se

afirmar que el objetivo de su creación se basa en lo que la Dirección Nacional el MIRAC-PUCC expresa en la declaración “Contra la Integración en la OTAN y la Militarización de Canarias”:

“El MIRAC-PUCC llama a la integración en Comités anti-OTAN, a la colaboración y participación en las campañas de UPC. [...] llamamos a hacer de la lucha contra la integración en la OTAN, contra las base, la militarización y la nuclearización una actividad de resistencia cotidiana en todos los frentes multiplicando los esfuerzos de movilización nacional y popular hasta ahora desarrollados¹³⁹”.

Una vez pasado el 23-F y tras la consolidación de la primera Coordinadora Estatal de comités anti-OTAN, se inician los intentos de movilización a la vez que se desarrolla un discurso alternativo a la incuestionable peligrosidad que se cernía sobre el archipiélago canario. Se empiezan a convocar actos, mítines, conciertos y manifestaciones en Gran Canaria, Tenerife y Fuerteventura por parte del MIRAC-PUCC y Células Comunistas, con el objeto de crear un ambiente favorable para la creación de comités anti-OTAN, llegando a ser masivos algunos de ellos y atrayendo así a sectores juveniles de la sociedad a participar en los comités anti-OTAN de los distintos puntos de las islas¹⁴⁰.

A la vez que va disminuyendo el peso institucional de UPC, la protesta empieza a desbordar la estructura de los propios partidos, apareciendo nuevas identidades pacifistas fuera de los partidos políticos. Un ejemplo de ello es el movimiento ecologista canario en el que se critica la entrada de España en la OTAN¹⁴¹. En concreto,

recuerda que en la Asamblea de Arinaga surge los primeros comités anti-Base y anti-OTAN en el sureste de Gran Canaria Puede que de aquí salieran los primeros comités anti-OTAN.

¹³⁹ “Declaración de la Dirección Nacional del Movimiento de Izquierda Revolucionaria del Archipiélago Canario (MIRAC-PUCC): Contra la Integración en la OTAN y la Militarización de Canarias: OTAN, BASES, CANARIAS DICE NO” A/1.2.2. Movimiento Pacifista./ A/1.2. Archivo de Movimientos Sociales. Centro de Recursos GEMOS-Canarias.

¹⁴⁰ Durante el mes de junio de 1981 se realizan charlas en la Universidad de La Laguna, manifestaciones en La Laguna, Conciertos, manifestaciones masivas, recitales, marcha a la Base sobre Arinaga, concentraciones delante de La Legión, entre otras actividades. Sobre el repertorio de acciones colectivas que desarrollan ambos partidos durante estos años: Pablo SOCORRO: *Desarrollo y surgimiento... op. cit.* Pp.: 26 y ss.

¹⁴¹ Para entender la importancia de la construcción de una identidad antimilitarista y pacifista en Gran Canaria, es fundamental la vinculación de este con el movimiento ecologista. “El antimilitarismo y la defensa de una identidad cultural canaria vinculada a la defensa del territorio serán dos componentes importantes del imaginario ecologista” Juan Manuel BRITO: “Salvar Veneguera y el movimiento ecologista en Canarias” en Brito, Juan Manuel, de León, José y Robayna, Miguel: *Salvar Veneguera. El poder en movimiento*. Las Palmas de Gran Canaria, Obra social de La Caja de Canarias, Fundación Archipiélago 2021 y acciónred-Canarias. 2011. Pág.: 184.

el colectivo ecologista “Azuaje”, de Gran Canaria, llama a unirse “a colectivos sociales, a las asociaciones, a colaborar con las fuerzas políticas, en contra del ingreso de España en la OTAN¹⁴²”.

En definitiva, los años 1980-1982 hasta la victoria del PSOE, son los años en los que los partidos políticos de la izquierda del PCE y del PSOE empiezan a desarrollar un trabajo de extensión de la protesta por los barrios y pueblos de Gran Canaria. Hasta este momento existe un movimiento social que poco tiene que ver con la definición que de él dábamos al principio y en el que juegan otros factores de mucha mayor relevancia.

5.4. La coordinación de un movimiento social: Los Comités anti-OTAN y la Comisión Ciudadana por la Paz y el Desarme.

Una vez que el coordinación del movimiento anti-OTAN a nivel estatal se estabiliza con la creación de la CEOP, el movimiento canario por la paz mejora su rendimiento gracias a la proliferación de nuevos activistas que promueven acciones colectivas en su ámbito cotidiano y que conforman nuevos comités anti-OTAN gracias a las redes informales cercanas en los municipios – sobre todo en la isla de Gran Canaria –. De este modo, aparecen comités anti-OTAN en municipios, ámbito de trabajo o estudio formados por amigos, compañeros de trabajo o estudio, vecinos, etc. Previamente el MIRAC-PUCC se había cuestionado, a finales de 1982, el papel que estaba jugando en el movimiento canario por la paz, el cual ya empieza a ser apreciable:

En Canarias [...] el movimiento por la paz dio sus primeros pasos hace aproximadamente cuatro años cuando [...]. Desde sus comienzos el movimiento posee un marcado carácter anti-OTAN. Nació de esta manera fuertemente politizado. El movimiento va progresivamente ampliando su horizonte: la lucha por la paz, por la desnuclearización, contra la carrera armamentística, contra los gastos militares... [...] El movimiento por la paz en Canarias y el resto del Estado desarrolla algunos rasgos específicos con el movimiento por la paz europeo. La reivindicación de la desvinculación de la OTAN y la exigencia del desmantelamiento de las bases [...] otra característica en el movimiento es el surgimiento al margen del control de las dos grandes fuerzas políticas reformistas, el PSOE y el PCE. Ello explica que sus contenidos sean bastante radicales. [...] El MIRAC ha contribuido y puede seguir contribuyendo de una manera importante a la creación y desarrollo del movimiento

¹⁴² “Por la neutralidad” Colectivo Ecologista Azuaje A/1.2.2. Movimiento Ecologista./ A/1.2. Archivo de Movimientos Sociales. Centro de Recursos GEMOS-Canarias.

por la paz. Su papel no se ha limitado a tratar de inspirarlo política e ideológicamente, sino al impulso decidido de movilizaciones populares. Nuestra labor a favor de la movilización debe confirmarse con la creación y afirmación de organizaciones unitarias y locales¹⁴³.

A partir de 1983, como ocurre en otros lugares del Estado, los comités anti-OTAN empiezan a generar nuevas estructuras organizativas más unitarias, en coordinación con otros colectivos. Los comités anti-OTAN de Canarias, en este caso liderados por militantes de la nueva coalición Unión de Nacionalistas de Izquierda (UNI), permitirá la conformación de un movimiento social pacifista apartidista en el que entran a participar una suerte de actores sociales que venían desarrollándose en otros movimientos políticos y sociales como el feminista, el ecologista, el obrero o el estudiantil.

Sin embargo, aparecen diferentes formas organizativas en relación a las formas de entender la participación social. Entre ellas destacan dos, por un lado los Comités anti-OTAN, que como decimos son grupos locales repartidos por todas las islas y cercanos ideológicamente al nacionalismo de izquierda e integrados en la CEOP y, por otro lado; la Comisión Ciudadana por la Paz y el Desarme, conformada únicamente en Las Palmas de Gran Canaria y con un discurso y forma de organizarse más próximo al del PCC-PCE. A pesar de ello, y como se podrá advertir, no se puede hablar de organizaciones paralelas sujetadas a los partidos políticos sino más bien de dos organizaciones con objetivos finales diferentes.

5.4.1. Los Comités anti-OTAN de Canarias.

En la entrevista realizada a Víctor Caro considera que la creación de comités anti-OTAN se debe a un trabajo de contacto permanente realizado por los líderes del movimiento entre los diferentes comités que se fueron creando hasta la consecución del referéndum en marzo de 1986. En el Caso de Gran Canaria, la extensión de los comités anti-OTAN no tiene parangón con el resto de las islas, apareciendo comités en casi todos los municipios de la isla e incluso en los barrios y centros de estudio de la capital grancanaria:

Bueno nosotros estuvimos cuatro años con una intensidad amplísima. Nosotros preparábamos charlas en casi todos los barrios y pueblos de Gran Canaria...

¹⁴³ “11 bis. El movimiento canario por la paz, contra la OTAN y las Bases” A/1.2.2. Movimiento Pacifista./ A/1.2. Archivo de Movimientos Sociales. Centro de Recursos GEMOS-Canarias. Pág.: 4.

estábamos constantemente visitándolos y en una constante y permanente agitación. Hacíamos también campañas contra las maniobras militares, los gastos militares, las bases.... [...] hicimos una movilización constante en institutos, en asociaciones de vecinos, en pueblos, teníamos comités anti-OTAN en Agaete, Arucas, teníamos en San Mateo, teníamos en Vecindario, teníamos en Telde... [localidades de Gran Canaria], teníamos una organización muy amplia de base popular, con mucha juventud y con muchas ganas y mucho interés¹⁴⁴

Víctor Caro se convirtió en uno de los responsables del Comités anti-OTAN de Las Palmas de Gran Canaria que, pese a no haber sido el primero en crearse, pasa a liderar el movimiento dado que será el comité grancanario que tenga el contacto con la CEOP y donde se encuentran los activistas más comprometidos y politizados, vinculados además al MIRAC¹⁴⁵. Según Caro:

Nosotros surgimos en 1983. Surgimos al calor de la Comisión Anti-OTAN de Madrid¹⁴⁶. [...] Nuestras íntimas relaciones con la gente del Movimiento Comunista, eso nos anima a la formación, de levantar, una alternativa anti-OTAN, fundamentalmente anti-OTAN [...] Nosotros tuvimos un acto de presentación en el Club de Prensa Canaria. Éramos gente de barrio, estábamos los universitarios, militantes de izquierda de base, gente de izquierda nacionalistas [...] Estábamos ahí un grupo que era el más importante de todo el movimiento, estaba Nico [Nicolás Díaz], estaba yo, estaba Silvia [Rodríguez Court] éramos un grupo de quince a veinte personas lo que nos reuníamos cada quince o veinte días, [...] la Unión de Nacionalistas de Izquierda fue la organización clave en Las Palmas. [...] Nosotros, el comité de las Palmas, era el dinamizador de todo el planteamiento; íbamos a las reuniones también de Madrid¹⁴⁷.

Los comités anti-OTAN van surgiendo por todas las islas del archipiélago durante los años 1982 y 1984. En una propuesta presentada a la Asamblea de comités anti-OTAN de Gran Canaria el día 13 de diciembre de 1984 se decía: “acabamos de cerrar, o estamos cerrando, una primera fase de los comités: nos hemos dotado de una

¹⁴⁴ Entrevista a Víctor Caro... *op. cit.*

¹⁴⁵ Según Víctor Caro: “Identificamos el nacionalismo con el pacifismo y con una campaña de desmilitarización de Canarias. Yo creo que nuestra organización fue fuerte y pionera [...] ahí pusimos bastantes esfuerzos en este trabajo organizativos. Identificábamos la desmilitarización con un proceso nacional, autodeterminista diríamos ahora.” Entrevista a Víctor Caro... *op. cit.*

¹⁴⁶ Con ello también se refiere a la fórmula de coordinación por la que opta Madrid, donde la Comisión anti-OTAN además de generar actividades propias, coordina las propuestas de los colectivos adscritos a ella, en el caso de Canarias se creará las Asambleas de Comités anti-OTAN de Gran Canaria y de Tenerife.

¹⁴⁷ Entrevista a Víctor Caro... *op. cit.* Los corchetes son del entrevistador.

infraestructura mínima, nos hemos dado a conocer¹⁴⁸”.

En el caso de Tenerife quien lideraba la asamblea de comités anti-OTAN de Tenerife era Melchor Núñez, el responsable de Canarias en las asambleas de la CEOP¹⁴⁹. La aparición de los comités anti-OTAN en Tenerife fue algo más tardía que en Gran Canaria. En este caso, es a principios de noviembre de 1984 cuando se constituye la asamblea de los Comités Anti-OTAN de Tenerife, donde empiezan a coordinarse los comités ya establecidos de La Laguna, La Orotava, Santa Cruz de Tenerife, de la Universidad de la Laguna, entre otros¹⁵⁰.

En el caso de Gran Canaria existía una coordinación en forma de asamblea de comités anti-OTAN de Gran Canaria que se reunía para la preparación de campañas comunes y que, generalmente, estaba preparada por los activistas que participaban en las reuniones de la CEOP. Aunque no existía ningún órgano de coordinación con Tenerife, lo cierto es que no era necesario dada la permanente comunicación entre ambas islas, lo que permitía una coordinación para acciones colectivas conjuntas capaces de desarrollarse en toda Canarias.

Resulta interesante el caso de la isla de Fuerteventura donde el hecho de ser la isla más castigada por el proceso de militarización hace que no se cree una nueva estructura organizativa, sino que las acciones colectivas se desarrollen desde las estructuras antimilitaristas que venían luchando contra el Tercio de la Legión española y el Campo de Tiro y de maniobras de Pájara. Según Víctor Caro, los comités:

“[...] respetábamos mucho la autonomía del movimiento antimilitarista en Fuerteventura, nunca intentamos crear un comités anti-OTAN. Ahí había una cuestión especial con el tema de la presencia de La Legión. Respetábamos la autonomía de la organización. [...] Fuerteventura tenía su propio movimiento con Asamblea Majorera [un partido político isleño], nosotros participamos junto con Asamblea Majorera, y gracias a eso se puede hacer la acampada de Tefía, eso es

¹⁴⁸ “Propuesta presentada a la Asamblea de comités anti-OTAN de Gran Canaria el día 13 de diciembre de 1984” A/1.2.2. Movimiento Pacifista./ A/1.2. Archivo de Movimientos Sociales. Centro de Recursos GEMOS-Canarias. Pág.:5.

¹⁴⁹ Así lo recuerda Gabriel Flores en la entrevista realizada. Entrevista a Gabriel Flores... *op. cit.*

¹⁵⁰ Melchor NÚÑEZ: *La neutralidad...* *op. cit.* Pág.: 103.

clave, ellos son elemento fundamental. [...] Aquello fue una movida histórica¹⁵¹»

En general, durante los cuatro años siguientes, cada comité realizó sus propias acciones colectivas de manera autónoma en su ámbito de actuación, haciéndose una importante labor de difusión dentro de cada localidad. Se realizaron charlas en asociaciones de vecinos e institutos, se proyectaron películas antibelicistas, se convocaron concentraciones, cursos de formación, marchas, encierros, consultas populares, manifestaciones, ruedas de prensa, etc.

Los comités estaban conformados en su mayoría por grupos de no más de 15 personas de un mismo lugar de procedencia. Generalmente el perfil de los miembros del movimiento era joven, en donde había tanto activistas vinculados a otros movimientos sociales – ecologistas, feministas¹⁵² y sobre todo antimilitaristas – como militantes de partidos o movimientos contraculturales.

Estos comités tenían un carácter preferentemente asambleario y tendente a la horizontalidad, es decir, las acciones a desarrollar se decidían autónomamente y llegando a acuerdos comunes entre los activistas. “Eran asamblearios, no había autoridad ni jerarquía ni nada de nada, la portavocía surgía sobre la marcha, eran organizaciones locales [...] en base a propuestas de trabajo, éramos grupos de trabajo y de agitación [...] hicimos un trabajo organizativo muy fuerte¹⁵³”.

5.4.2. La Comisión Ciudadana por la Paz y el Desarme.

La otra estructura de movilización con mayor impacto en el ciclo de protesta en Gran Canaria fue la Comisión Ciudadana por la Paz y el Desarme, creada a partir del anuncio por parte del Gobierno central de la convocatoria referéndum sobre la permanencia del España en la OTAN.

¹⁵¹ Entrevista a Víctor Caro... *op. cit.* Los corchetes son del entrevistador. En la localidad de Tefía, en Fuerteventura, se desarrolló una semana contra la OTAN de Canarias, donde cientos de canarios participan en la I Semana por la Paz y el Desarme: Pablo Socorro: *Desarrollo y surgimiento...op. cit.* 41.

¹⁵² Aunque para María Nebot, una de las líderes de la Coordinadora Feminista de Canarias, las activistas feministas que participaban en el movimiento anti-OTAN se sentían de algún modo instrumentalizadas por el movimiento. Entrevista a María Nebot realizada por Valeria Cabrera y Pablo Socorro el 9 diciembre 2013. 1.5.1 Entrevistas/ 1.5. Sección Oral/ Centro de Recursos GEMOS-Canarias.

¹⁵³ Entrevista a Víctor Caro...*op. cit.*

Para Paco Morote, uno de los líderes de esta comisión, esta organización surge a partir de una asamblea con partidos políticos y personalidades públicas en la que se decide la conformación de una asamblea. En este sentido, la Comisión Ciudadana surge:

[...] cuando tuvo lugar una asamblea en el salón de actos del Edificio de Humanidades (antigua Escuela de Ingenieros) donde, fundamentalmente fuerzas progresistas, fuerzas de izquierda de distinto signo, nacionalistas de izquierdas, partidos de izquierdas, comunistas, etc. Bueno, pues hubo una asamblea multitudinaria donde recuerdo que estaba, por ejemplo Fernando Sagaseta también, y recuerdo que en esa asamblea se constituyó la Comisión Ciudadana por la Paz. No hubo unanimidad en integrarse en esta Comisión Ciudadana por la Paz porque había gente que estaba ya por los comités anti-OTAN [...] lo de la Comisión Ciudadana por la Paz fue una propuesta puramente de la isla de Gran Canaria, yo creo que el resto de las islas fue más los comités anti-OTAN, que también eran muy potentes en la península¹⁵⁴.

Según la prensa del momento la Comisión surge de esa asamblea se realiza el 12 de junio de 1984, y es presentada públicamente el 26 de julio de ese año. En esa rueda de prensa se erigen como portavoces del movimiento “José Fernández, José Quevedo, Faustino García Márquez, Cristina Rodríguez, Pedro Rodríguez y Herminia Fajardo”; llegando a definir la Comisión no como una plataforma de partidos sino como: “una convergencia de personas que al margen de sus militancias se identifican con el manifiesto. Es una Comisión abierta en la que pueden participar cuantas personas quieran, sin protagonismos de nadie y sin una estructura organizativa¹⁵⁵” A ello, se añadía un manifiesto y las firmas de diferentes personalidades políticas y culturales de Canarias.

La Comisión Ciudadana empieza a trabajar ese mismo mes conformándose un equipo de trabajo que le presta especial dedicación a la movilización anti-OTAN. En este caso, la actividad de la Comisión se desarrolla exclusivamente en Las Palmas de Gran Canaria:

[...] las personas activas formaban un núcleo que fue el que trabajó, un núcleo que podían ser diez, doce, quince personas, no creo que fuéramos más. Y de ese núcleo

¹⁵⁴ Entrevista a Francisco Morote, miembro de la Comisión Ciudadana por la Paz y el Desarme, realizada el 8 de abril de 2014 por Pablo Socorro 1.5.1 Entrevistas/ 1.5. Sección Oral/ Centro de Recursos GEMOS-Canarias

¹⁵⁵ “Presentada la Comisión Ciudadana por la Paz” *La Provincia*. 27 de julio de 1984. Pág.7.

pues todavía había como una especie de pequeña células que trabajaba más todavía, que nos reuníamos todas las semanas, y ese grupo lo presidía José Fernández, que era un ingeniero. Era una persona muy valiosa y yo creo que dirigió. Pero el alma de aquello era Alicia Martín Fernández de la Torre, que procedía de UPC, que había sido concejala en el Ayuntamiento.[...] Otra persona que también colaboró muchísimo fue [...] Elisa Rodríguez Court, también fue un puntal. Bueno y para ser objetivos yo también. [...] Nos reuníamos no sé si eran una o dos veces por semana, estábamos todo el día cambiando impresiones, organizando actos¹⁵⁶.

A día de hoy, no sabemos qué es lo que lleva a un grupo de activistas anti-OTAN a distanciarse de los comités anti-OTAN que ya estaban en funcionamiento para crear otra estructura organizativa desligada de estos. Según Elisa Rodríguez Court, las diferencias recaían más sobre la forma de organizarse dentro del movimiento pacifista que sobre diferencias con respecto a los objetivos:

[...] participé activamente en la Comisión Ciudadana por la Paz. Era un movimiento muy amplio, interclasista, y nos unía el no a la OTAN. En aquel entonces participaba en las reuniones semanales gente como Fernando Sagasetta, Paco Morote, Pepe Fernández (padre), Pepe Quevedo (un célebre cura que ya murió), Alicia Martín (muerta también), Herminia Fajardo,... además de artistas y periodistas, etc. [...] Por otro lado, existían también los Comités anti OTAN, una plataforma menos amplia, pero más consecuente, porque no era interclasista. Por resumirte, en ella participaban militantes a la izquierda del PCE¹⁵⁷

Sin embargo, la forma de entender la lucha anti-OTAN – y en su contexto el movimiento pacifista – se traducía en esos momentos no solo en el lugar donde los militantes de diferentes partidos políticos participaban, es decir de su composición, sino también sobre los objetivos finales de la protesta, entre pro-referéndum o anti-OTAN. Estas diferencias ideológicas y organizativas son recordadas por Víctor Caro de la siguiente manera:

“Teníamos estrategias diferenciadas. Nosotros entendíamos que la Comisión Ciudadana tenía un planteamiento tibio con el tema de la OTAN ¿no?, ellos ponían todo el énfasis en el tema de la búsqueda de un referéndum [...] ellos mismos se llamaban Comisión Ciudadana por la Paz, con unos perfiles poco claros, no definían al enemigo. Entonces nosotros planteábamos que no estaban dando respuesta a la

¹⁵⁶ Entrevista a Francisco Morote... *op. cit.*

¹⁵⁷ Entrevista escrita a Elisa Rodríguez, miembro de la Comisión Ciudadana Por la Paz remitida el 4 de abril de 2014.

realidad de la militarización del archipiélago. El tema de la paz creaba alianzas ambiguas, podía estar hasta el enemigo, hasta los que estaban a favor de la OTAN, porque la OTAN era instrumento de paz [...] pero en la acción, coincidíamos en el referéndum, en esto sí coincidíamos... y en las manifestaciones. Fundamentalmente nosotros hacíamos una críticas a ellos por la ambigüedad en el planteamiento [...] el PCC-PCE estaba más cerca de la Comisión Ciudadana [...] y en la Comisión había también socialistas, entonces veíamos que no encajaba eso bien¹⁵⁸”

Pese a ello, para Paco Morote no se trataba de una estructura del PCC-PCE, sino de otra experiencia organizativa que contaba con el apoyo de las fuerzas de izquierda estatal:

Yo en ese momento no militaba en ningún partido [...] lo que sí que está claro es que el PCC-PCE estaba presente. Presente, vamos a ver, Alicia no era, yo tampoco, Pepe Fernández yo no sé si en ese momento estaba [...] Yo creo que estábamos ya casi más por libre en aquel momento que vinculados a partidos, pero sí teníamos la confianza o gozábamos de la confianza del Partido Comunista de los Pueblos de España (PCPE), me parece recordar a Carmelo Suárez en alguna reunión. También gozábamos del grupo de Fernando [Sagaset], gozábamos de la confianza total, [...] Gonzalo Angulo, Asamblea Canaria de José Suárez y toda esa gente¹⁵⁹.

En definitiva, estas dos estructuras organizativas se desarrollaron de diferentes formas dando pie a una composición, unas formas de organización y unos objetivos a extender en las acciones colectivas distintas. Los comités anti-OTAN, gracias a una dinámica de organización tendente a la horizontalidad y a un liderazgo que se desarrolla de manera local al igual que las decisiones¹⁶⁰, junto con un repertorio de acciones colectivas novedoso, además de poder erigirse como interlocutor con la ciudadanía canaria del movimiento anti-OTAN estatal gracias a su participación en la CEOP y, permitieron a los comités anti-OTAN extender la protesta por todas las islas Canarias consiguiendo sumar a una mayoría social al “NO”. Del otro lado, la Comisión Ciudadana por la Paz y el Desarme mantuvo una estructura más convencional, lo que les permitió mantener con mayor facilidad una unificación de criterios en torno a unos objetivos mínimos, pero que no les permitió crecer ni convertirse en intermediador entre el movimiento anti-

¹⁵⁸Entrevista a Víctor Caro.... *op. cit.*

¹⁵⁹Entrevista a Francisco Morote... *op. cit.*

¹⁶⁰ Cabe recordar que durante estos años se estaba produciendo una experiencia organizativa muy parecida e impulsada pro los mismos actores sociales con la conformación de los primeros comités Salvar Veneguera. Juan Manuel BRITO: Salvar Veneguera... *op. cit.*

OTAN y los adversarios del movimiento.

6. La organización del movimiento anti-OTAN en Asturias.

Los que voten que «sí» estarán en la línea de Sancho, y los que voten que «no», en la de Don Quijote.

Gustavo Bueno, *La Nueva España* 25 de febrero de 1986.

La conformación de las primeras experiencias organizativas contra la OTAN en Asturias surgen, al igual que en otros puntos del Estado, a partir de los primeros alineamientos pro-otánicos que realizan sectores de la UCD, de las Fuerzas Armadas y del poder económico estatal y regional. Estas primeras organizaciones, que se conforman como comités anti-OTAN, se crean en Asturias gracias al papel que juegan los militantes de los partidos de todo el arco político de la izquierda, exceptuando el PSOE, que participa tímidamente. En una entrevista realizada a José “Cheni” Uría, secretario general del Movimiento Comunista de Asturias (MCA) y uno de los impulsores del trabajo en el movimiento anti-OTAN en Asturias, comenta los orígenes y la composición de los primeros comités anti-OTAN:

Yo creo que hubo dos etapas, hubo primero los comités anti-OTAN, que no estaba el PCA todavía, que estaban los prosoviéticos, estábamos nosotros, supongo que estaría la Liga (LCR), no recuerdo. [...] nos reuníamos en el Club Cultural, a esas reuniones iba yo representando al MCA. Aquello duró bastante los de los comités. La actividad era más reducida, era la época de la UCD. Se estaba empezando a hablar del tema de la OTAN...¹⁶¹

En la entrevista realizada a Rubén Díaz, quien había participado en distintos, quien participa en diferentes movimientos políticos prosoviéticos, se extiende en el tiempo y en las organizaciones políticas que impulsan los primeros comités anti-OTAN asturianos. En su opinión:

Al final del 79 y principios del ochenta se crean aquí los comités anti-OTAN [...] fundamentalmente a nivel de partidos, del PCEU y del MC, y luego había mucha gente, quizás bastante gente, quizás mayoría, no lo digo porque me incluya yo... de gente que habíamos militado en el PCEU, en el PCE (VIII y IX congreso), en el PCTA, en el PCA. Y bueno, obviamente había gente de CCOO... de la Liga apoyaba, la LC y la LCR, otro partido maoísta que se llamaba Bandera Roja, apoyaba; por

¹⁶¹ Entrevista a José Uría, Secretario General del MCA realizada por Pablo Socorro el 15 de marzo de 2015.

cierto, de Bandera Roja fue uno de los fundadores de los Comités anti-OTAN. Había alguna gente de la ORT, del PTE, del PCOE también [...]. El PCE, primero a nivel individual [...] Del PSOE a nivel de partido no, a nivel de militante sí, Juventudes Socialistas sí, incluso firmaron algún panfleto. Luego de Izquierda Socialista, Gómez Llorente colaboró bastante en las campañas anti-OTAN¹⁶²

Pese a la existencia previa de posiciones críticas por parte de la izquierda extraparlamentaria a la OTAN, podemos considerar que la primera estructura organizativa anti-OTAN en Asturias no se da hasta la segunda mitad de 1979. Es entonces cuando empieza a surgir el primer comité anti-OTAN en Gijón. Según Chema Castiello, miembro del MCA y un importante activista del movimiento anti-OTAN de Asturias, que participa en reuniones estatales e incluso europeas: “Aquí se monta previamente un comité anti-OTAN que funcionan, se monta aquí en Gijón, luego en Oviedo. Lo impulsamos nosotros [el MCA], lo impulsan los prosoviéticos, incluso los trotskos [...] alguna presencia del PCA¹⁶³”.

Pronto surge el comité anti-OTAN de Oviedo, en este caso no sabemos con certeza cuándo surge, probablemente antes de febrero de 1980, dado que tanto el Comité de Gijón como el de Oviedo participan en la reunión en Madrid de la que surge la Coordinadora de Comités anti-OTAN del Estado. En las “Bases programáticas del comité anti-OTAN de Oviedo” fechado en 1980, este comité se define como “una agrupación de hombres y mujeres de Oviedo, abierta a personas de diferentes ideologías democráticas, que se constituye con los siguientes objetivos¹⁶⁴”.

Una vez conformado los dos comités, comienzan a coordinarse conjuntamente con el objetivo de crear una estructura que permita crecer y realizar acciones conjuntas. De este modo, el 27 de enero de ese año se convoca un acto contra la OTAN y las bases estadounidenses en el Ateneo Obrero de La Calzada y en el que intervienen Vicente

¹⁶² Entrevista a Rubén Díaz, activista del comité anti-OTAN de Gijón realizada por Pablo Socorro el 27 de marzo de 2015.

¹⁶³ Entrevista a Chema Castiello, activista del comité anti-OTAN de Gijón y de Asturias por la Paz realizada por Pablo Socorro el 28 de marzo de 2015.

¹⁶⁴ “Bases programáticas del comité anti-OTAN de Oviedo” AHA/Fondo: Archivo del MCA/Movimiento pacifista 179296.

Álvarez Areces, Antonio Massip y Fernando Sagaseta¹⁶⁵, organizado por el Comité anti-OTAN de Gijón y que tiene cierta repercusión entre la ciudadanía asturiana.

Tras la reunión estatal en la que participan ambos comités, el 20 febrero de 1980, se empieza a ver la necesidad de tal acercamiento¹⁶⁶. Por ello se forma una gestora en Oviedo con la intención de planificar una asamblea de la que resultara el comité anti-OTAN de Asturias, con funciones de coordinación entre los comités locales. Esta Gestora convoca “el primer Comité en una asamblea en la Facultad de Psicología de Oviedo (antiguo Colegio Mayor Valdés Salas) el 27 de Febrero a las 19:00 horas¹⁶⁷”.

En esa asamblea, a la que asisten más de cien personas y que es presidida “por Vicente Álvarez Areces, Antonio Massip, David Ruíz, Julio Mangas, Guillermo Morales y Mario Huertas” y donde participan “Alfonso Selgas, Manuel Samoano (diputado por PCE) Gerardo Turiel, Concha Madera, Juan Ambou, José Uría, José Manuel Pravia, Gustavo Bueno Sánchez¹⁶⁸”, entre otros; se aprueba un acta de constitución del comité anti-OTAN de Asturias: “La asamblea discutió y aprobó el documento programático tomando finalmente algunos acuerdos destinados a impulsar la creación de los comités anti-OTAN en las distintas localidades asturianas así como su coordinación¹⁶⁹”. A partir de este momento se empieza a crecer en otros puntos como Mieres o Avilés, apareciendo comités anti-OTAN locales allá donde existían cuadros de los partidos que subscribían el acta y con capacidades para llevar a cabo la tarea aprobada en la asamblea.

A los pocos días de la constitución del Comité Anti-OTAN de Asturias aparece un tríptico informativo en el que se adapta la definición de comité que se daba en Oviedo, e incorpora las bases programáticas que se apoyan en la asamblea de febrero:

¹⁶⁵ ¡No a la OTAN! ¡Fuera bases yanquis! AHA/ Fondo: Archivo del MCA, serie Movimiento pacifista 179296.

¹⁶⁶ “Bases programáticas del Comité anti-OTAN de Oviedo”... ob. Cit.: “(En manuscrito) “Hay que coordinar los comités de Oviedo y de Gijón, próx. Coordinadora? En Febrero? [...] coordinación: que la asamblea nombre una gestora que convoque la coordinadora. – comisión: Tini, Mario, Pravia, Cheni, Pepe.... Viernes 8 h. → club cultural.” AHA/ Fondo: Archivo del MCA, serie Movimiento pacifista 179296

¹⁶⁷ “La Gestora del Comités anti-OTAN de Asturias” AHA/ Fondo: Archivo del MCA, serie Movimiento pacifista 179296

¹⁶⁸ “Comunicado” AHA/ Archivo del MCA/Movimiento pacifista/ 179296

¹⁶⁹ “Comunicado”... *op. cit.*

1. – Reiterar nuestra oposición a la entrada de nuestro país en la OTAN y a toda medida que suponga una vinculación a la política de bloques que contribuya a su continuidad [...]
 2. – Exigir el desmantelamiento de las bases yanquis establecida en el territorio del Estado español y la no renovación de los tratados y Acuerdos de cooperación con los EE. UU.
 3. – Ante la escalada belicista que se viene produciendo en el contexto internacional, oponerse a la carrera armamentística y abogar por la distensión política y militar.
 - 4.- Extender la formación de Comités unitarios y abiertos anti-OTAN a todos los niveles a fin de promover campañas de acuerdo con las condiciones específicas de cada nacionalidad o región.
 5. – Coordinar todos los esfuerzos con vistas a la celebración de jornadas de ámbito estatal para impulsar objetivos.
 6. – Hacer un llamamiento a los ayuntamientos, Asociaciones ciudadanas e instituciones para que se pronuncien estos problemas que afectan tan directa y decisivamente a la seguridad de los pueblos del Estado español.
- Con este fin se constituye una plataforma unitaria que se declara abierta a cuantas personas y organizaciones deseen adherirse¹⁷⁰.

Como podemos observar, durante 1980 Asturias encabeza la formación de comités anti-OTAN a todos los niveles, consiguiendo una buena coordinación entre los comités y el resto de España gracias, en cierto sentido, a la buena comunicación que existe entre los militantes de los diferentes partidos políticos de la izquierda extraparlamentaria en todo el Estado español. Con ello se permite crecer en número de participantes y en comités anti-OTAN locales. Según Rubén Díaz, para esas fechas:

[...] había uno en Gijón, había otro en Oviedo, luego se formó uno pequeño en Avilés, otro en Mieres y alguno más había por ahí, pero vamos generalmente las cosas que se organizaban se organizaban desde ahí. Después se formó uno de Asturias y bueno, digamos que pivotaba en Gijón, era donde más gente había, donde había empezado, donde hacíamos la parte logística, tanto cartelería como folletos, en fin, el centro del tema era Gijón¹⁷¹.

En cuanto a su organización, los comités anti-OTAN comienzan a realizar una dinámica de reuniones – el de Oviedo en el Club Cultural de Oviedo y el de Gijón en la Sociedad Cultural Gijonesa –, en la que participan diferentes cuadros militantes junto con algunos

¹⁷⁰ “Comité anti-OTAN de Asturias: OTAN NO” AHA/ Fondo: Archivo del MCA, serie Movimiento pacifista/ 179296

¹⁷¹ Entrevista a Rubén Díaz... *op. cit.*

activistas más jóvenes, tanto con militancia como independientes¹⁷². Tras el parón ocasionado por el 23-F, los comités anti-OTAN comienzan a realizar acciones locales y regionales en donde el peso fundamental lo toman los prosoviéticos y el MCA, que además participan en la vertebración de la Coordinadora Estatal de Comités Anti-OTAN¹⁷³. De este modo, el 14 de junio de 1981 se realiza un mitin-Festival en la Panerona del Pueblo de Asturias, al que acuden más de mil personas¹⁷⁴ y en el que intervinieron Carlos Tuya, presidente del PCEU, Javier Álvarez Dorronsoro, del comité Federal del MC y el diputado Fernando Sagaseta, y en el que se tenía previsto la participación del portavoz de izquierda socialista, Pablo Castellano.

Como se observa por la presencia de distintos dirigentes a la izquierda del PCE – PCEU, UPC y MC – en los actos celebrados en Asturias, podemos considerar que se trataba de una región donde la participación social de los comités era importante en la primera fase del movimiento anti-OTAN. En palabras de Rubén Díaz “La principal fuerza era aquí, en Madrid y en Valencia [...] había comités anti-OTAN en todas las provincias [...] aquí contábamos con el apoyo sincero de muchas organizaciones¹⁷⁵”.

Pese a las discrepancias existentes en torno al PCA por su rechazo a la consigna de “bases fuera”, lo cierto es que existía una participación en un segundo nivel importante, que muchas veces se daba gracias a la suscripción de activistas con doble militancia en los comités anti-OTAN “Había gente del PCA que trabajaba mucho y otra gente que no hacía nada [...] si el PCA hubiera querido aportar muchos militantes a los comités los hubiera hegemonizado, el problema es que no lo hizo, se sumó porque no le quedaban

¹⁷² Paloma Uría apunta que es importante en el comité anti-OTAN de Oviedo, en un primer momento, la participación de universitarios, los cuales realizan acciones colectivas en la Universidad de Oviedo. Entrevista a José Uría, Paloma Uría y Miguel Muñoz, miembros del MCA, realizada el 15 de marzo de 2015 por Pablo Socorro.

¹⁷³ “He recibido la cantidad de... ptas. en concepto de viaje a Madrid para dos personas, en representación de los Comités anti-OTAN de Asturias para la coord. Estatal” “Factura: concepto de viaje” en AHA / Fondo: Archivo del MCA, serie Movimiento pacifista/ 179296

¹⁷⁴ “Organizada por los comités anti-OTAN de Asturias creados hace dos años, ayer se desarrolló en Gijón una jornada anti-OTAN que se inició a las 12 de la mañana con una manifestación y que siguió con una fiesta [...] asistieron unas 1000 personas y en la que desfilaron muñecos de diversos objetos alusivos a la OTAN y a los Yanquis” “Animación en la jornada anti-OTAN celebrada en Gijón” *Hoja del Lunes* 15/06/1981.

¹⁷⁵ Entrevista a Rubén Díaz... *op. cit.*

otra... y luego porque habían bastantes militantes el PCE que apoyaban a los comités¹⁷⁶”.

Esta participación aparece representada, en muchas ocasiones, en colectivos cercanos al PCA como Justicia y Paz, que en esos primeros momentos del movimiento asiste de manera esporádica a las reuniones de los comités anti-OTAN de Asturias. Según José Luís Alonso, miembro de Justicia y Paz de Asturias: “Justicia y Paz asiste a reuniones de los comités anti-OTAN aquí en Asturias [...] cierto es que se daba la doble militancia, sobre todo con el PCA¹⁷⁷”. Lo mismo ocurre con la participación que realizan las juventudes del PCA, que se suman a la aparición de plataformas esporádicas como la constituida en noviembre de 1981¹⁷⁸.

En definitiva, esta primera fase del movimiento anti-OTAN asturiano se caracteriza por una extensión de las organizaciones anti-OTAN más allá de las principales localidades y por un fuerte compromiso de los sectores más a la izquierda del PCA, en concreto gracias a las iniciativas del MC y de los prosoviéticos, que consiguen establecer unas estructuras mínimas sobre las que se asentará el futuro Movimiento Asturias por la Paz.

6.1. Formación del “Movimiento Asturias por la Paz” (MAP)¹⁷⁹.

Un vez que se materializa la entrada de España en la OTAN, dirigentes del PCA que hasta ese momento habían estado, en cierto modo, recelosos ante la formación de comités anti-OTAN por miedo a perder la hegemonía de representación de la clase obrera en las instituciones; asumen los riesgos de participar en la organización del movimiento anti-OTAN de Asturias. Así pues, a mediados de 1983, comienzan las

¹⁷⁶ Entrevista a Rubén Díaz... *op. cit.*

¹⁷⁷ Entrevista a José Luis Alonso, miembro de Justicia y Paz de Asturias, realizada por Pablo Socorro el 23 de marzo de 2015.

¹⁷⁸ “Esta plataforma nacida recientemente, pretende ser un foco más de lucha de los jóvenes por la paz [...] esta plataforma que en principio está compuesta por JJ.SS., J.C.A., J.O.C. y J.E.C. y jóvenes por la paz de Gijón. [...] Desde esta hoja os invitamos a participar en los actos que en defensa de la Paz y la libertad tendrá lugar el 23 de enero en Gijón para presionar ante el encuentro de Haig y Gronico que comienza el 22 en Ginebra” “Plataforma Juvenil por la Paz y el Desarme” en AHA / Fondo: Archivo del MCA, serie Movimiento pacifista/ 179296.

¹⁷⁹ Durante el recorrido de este trabajo, cuando se haga referencia al “Movimiento Asturias por la Paz” nos estaremos refiriendo a la coordinadora regional que se constituye con ese nombre, no al conjunto del movimiento pacifista asturiano.

conversaciones entre diferentes grupos políticos con la intención de crear una estructura mucho más estable que los comités o colectivos locales donde se agruparan todos los sectores del movimiento pacifista asturiano, que hasta ese momento habían operado. Estos se concentran básicamente en tres núcleos que darían lugar al Movimiento Asturias por la Paz (MAP).

Por un lado, un equipo promotor formado por diversas personalidades pertenecientes al mundo de la cultura y de la universidad de Oviedo, sobre todo vinculados a la Facultad de Filosofía y Letras. La idea de conformar el MAP surge directamente de este grupo. Según la dirección del MCA “Asturias por la Paz surgió por iniciativa de un grupo de profesionales ovetenses vinculados en su mayoría a la Universidad y políticamente independientes, excepto alguno del PCE¹⁸⁰”. En este sentido, se adelantan a lo que estaba empezando a ocurrir en otros lugares del Estado, donde la fase de los comités anti-OTAN estaba dando paso a nuevas formas de organización a nivel regional dada la extensión de la protesta y el impulso del movimiento pacifista y antimilitarista europeo.

El segundo eje estaba formado por los comités anti-OTAN, sobre todo los comités anti-OTAN de Gijón, que habían venido impulsando la actividad anti-OTAN en Asturias, pero que en esos momentos estaban decayendo debido a la entrada en la OTAN y a las diferentes crisis de los partidos que los habían motivado a existir. Esto había hecho que el MCA se preguntara sobre la necesidad de mutar los comités por asambleas ciudadanas, como la que promueven en Gijón bajo el nombre de “Asamblea por la Paz y el Desarme de Gijón”, procedente del antiguo Comité anti-OTAN de Gijón, pero con la expectativa de unificar a sectores anti-OTAN menos radicalizados y del movimiento antimilitarista asturiano. En el activo pacifista del MC a nivel estatal del 2 de julio de 1983 se acordaba que, a pesar de que valoraban positivamente haber impulsado la lucha anti-OTAN en todo el Estado gracias a comités anti-OTAN abiertos y unitarios:

“Nuestra posición no es mala en todos aquellos lugares en los que se está gestando algo o hay todavía restos de los antiguos comités anti-OTAN. Hay bastante preocupación por la necesidad de impulsar y organizar el movimiento en todas las organizaciones. Resolvimos no empeñarnos en dar continuidad a los Comités anti-OTAN allí donde estos han tenido una vida lánguida y su actividad ha sido

¹⁸⁰ “Carta a los camaradas del MCA – abril de 1984” AHA/ Fondo: Archivo del MCA, serie: movimiento por la Paz: Materiales internos MCA/ 179297.

esporádica y se están creando organizaciones más amplias. Hoy interesa estar, en general, en estas últimas¹⁸¹.

El último sector que se relaciona con el MAP es la Plataforma por la Paz y el Desarme de Avilés. Este colectivo se había creado a partir de un grupo de no violencia¹⁸² formado por sectores de cristianos de base y antimilitaristas de la zona que habían desarrollado actividades antimilitaristas y contra la OTAN en Avilés desde 1981. Sin embargo, su situación durante todo el ciclo de protesta anti-OTAN será de tensión entre posiciones más antimilitaristas defendidas por estos frente a las posturas pacifistas de los activistas, como se verá a lo largo de la investigación.

De este modo se organiza una asamblea en la Universidad de Oviedo coordinada por el PCE y profesores universitarios cercanos con la intención de relanzar la lucha contra la OTAN. Chema Castiello hace un balance positivo de cómo se dio ese proceso:

Entonces el PCE toma la iniciativa en Oviedo con un grupo de profesores de universidad en general e impulsan una organización que se llama Asturias por la Paz, y nosotros no entramos en confrontación con eso, es decir nos parece bien que se impulsen cosas. [...] Hay un acto en la Universidad de Oviedo de una cierta trascendencia de gente en la que hay un grupo de profesores que están vinculados [...] en la que, bueno, pues presentan la propuesta de hacer una cosa mas amplia que los comités. En esa asamblea hay un cierto debate entre una gente que plantea que no hace falta crear nada nuevo porque ya están los comités y otra a los que nos parece secundarios el hacer un conflicto de organizaciones y nos parece más adecuado juntarlo todo; y lo juntamos todo, es decir que se constituye Asturias por la Paz integrando dentro de ellos los comités anti-OTAN¹⁸³.

Ese sector crítico con la fusión de los comités anti-OTAN en el MAP son los prosoviéticos, los cuales, según *Cheni* Uría, culpan al MCA de la desaparición de estos: “no siguen cuando se crea Asturias por la Paz y yo creo que los prosoviéticos se cabrean y no nos lo perdonan, nos consideran que los traicionamos¹⁸⁴”.

¹⁸¹ “Activo pacifista del MC del 2 de julio de 1983” AHA/ Fondo: Archivo del MCA, serie: movimiento por la Paz: Materiales internos MCA/179297.

¹⁸² “Guía de Ayuno Político”: Grupo No violencia Asturias, Avilés” AHA/ Fondo: Archivo del MCA, serie: movimiento por la Paz y el Desarme/ 1792320.

¹⁸³ Entrevista a Chema Castiello... *op. cit.*

¹⁸⁴ Entrevista a José Uría y Paloma Uría... *op. cit.*

6.1.1 Primera fase del Movimiento Asturias por la Paz.

En nuestra opinión, el Movimiento Asturias por la Paz pasa por dos fases. Por un lado una primera fase en la que se forma la estructura organizativa y en la que el PCA, y en concreto la asamblea de Oviedo, tiene un papel hegemónico, y otra segunda fase en la que la intensificación del ciclo de protesta y la dinámica general de participación ciudadana en el movimiento anti-OTAN hace cuestionar tales estructuras, existiendo una heterogeneidad mayor dentro de la organización.

En esta primera fase, que abarca desde los inicios del MAP hasta la mitad de 1984, se empieza a formar una estructura de organización estable y profesional, sobre todo en los niveles superiores. Así, en el último trimestre de 1983 se consolidan las primeras asambleas locales que surgen a partir de los comités anti-OTAN – en este caso es fundamental el comité anti-OTAN de Gijón¹⁸⁵ como el otro polo a lo que surge en Oviedo –, las asociaciones por la Paz de Avilés y Mieres y la asamblea fundadora del MAP de Oviedo; a lo que se añade con el tiempo asambleas en Moreda, Teverga y Langreo gracias al esfuerzo de los cuadros de los partidos involucrados, y asociaciones en Pola de Siero y Nalón.

Estas asambleas locales se postulan, en un documento interno del MAP de finales de 1983, de la siguiente manera: “Como todo movimiento que parte de la asamblea como órgano decisorio y partiendo de la experiencia de este año que funcionamos, la asamblea local es la base del MAP y el órgano donde se deciden las posiciones e iniciativas y en último caso por mayoría y minoría¹⁸⁶”. Ese modelo de asambleas no evita la existencia de espacios de trabajo organizados autónomamente en grupos sectoriales, ya sea por barrios, centros de trabajo o centros docentes, así como de movimientos políticos y sociales, sindicatos o partidos políticos, sino todo lo contrario. Se estimula desde las asambleas a que se descentralicen las iniciativas y que se pueda desarrollar acciones colectivas por voluntad propia en cada espacio

¹⁸⁵ “En los locales de la Sociedad Gijonesa tuvo lugar [...] una reunión convocada por el Comité anti-OTAN de Gijón [...] un representante del comité anti-OTAN explicó ‘de la reunión también surgió el acuerdo final para la constitución de la Asamblea Asturiana por la Paz, que celebrará su primera reunión el próximo viernes y cuya primera misión será la de refrendar los acuerdos tomados ayer’” “Preparativos para el día mundial de la Paz y el Desarme convocados por la ONU”. *El Comercio* 4 de octubre de 1983.

¹⁸⁶ “Propuesta de Criterios Básicos de Organización de la MAP.” AHA / Fondo: Archivo del MCA/ serie Movimiento pacifista/ 179296

concreto. Como se verá posteriormente, esto es desigual dependiendo de las zonas, dado que ese carácter masivo solo se da en Gijón, y en menor medida también en Oviedo.

En un segundo nivel se constituye una coordinadora regional. A esta estructura organizativa asisten los delegados de las distintas asambleas locales en representación de estas, teniendo un voto cada una asamblea, aunque es abierta a la asistencia de cualquier activista. Esta coordinadora se recoge en un principio bajo la “función de coordinar las asambleas locales y buscar mediante el consenso todas aquellas iniciativas que se puedan realizar a nivel regional [...] Cuando la iniciativa sea asumidas por los dos tercios de la Coordinadora, se podrá convocar como MAP en su contrario se convocará como colectivo de la localidad del MAP¹⁸⁷”.

A pesar de no existir unos estatutos, las tareas de las que se debe encargar la Coordinadora regional en un primer momento se pueden resumir de la siguiente forma:

1. – Recibe información y propuestas de las distintas localidades.
2. – Remite dicha información y propuestas a las distintas localidades para su debate y toma de decisiones.
3. – Organiza las actividades de carácter regional aprobadas previamente en las distintas asambleas.
4. – Interviene ante la opinión pública – prensa, radio, tele – cada vez que se considere conveniente y nos dejan.
5. – Intenta desarrollar el MAP más allá de donde hoy está presente.
6. – Coordina el MAP con lo que exista a nivel Estatal.¹⁸⁸

Sin embargo, esta coordinadora funciona en su primera fase de funcionamiento como una mesa de partidos en la que participan todos los grupos políticos que acuden a la asamblea promotora del MAP que se realiza en la Universidad de Oviedo. Para ello fue necesario “superar divergencias sobre el modelo de organización y funcionamiento, dejar a un lado aspectos programáticos en los que no había acuerdo

¹⁸⁷ “Propuesta de Criterios Básicos... *op. cit.*

¹⁸⁸ “Encuentros pacifistas de Asturias (materiales 10 páginas)” AHA / Fondo: Archivo del MCA, serie Movimiento pacifista/ 179296

para lograr una unidad¹⁸⁹”. Esta Coordinadora será el punto de discusión que abrirá la segunda fase del MAP dada su inoperatividad y por falta de democracia interna.

Por último, esta estructura se termina de establecer con la aparición de las permanentes locales, que surgen tras la aparición de una permanente regional de poco recorrido, controlada por el grupo de Oviedo. Se trata de las ejecutivas de las asambleas, compuestas por la gente más participativas de estas y donde se encuentran los cuadros de los partidos políticos que se involucran. Estas permanentes mantienen una comunicación continua en la coordinadora y en el pleno de permanentes regional que se constituye más adelante. Estas reuniones tienen un carácter de orientación de las asambleas y de debate político, siendo el lugar donde se desarrollen las principales discusiones en todos los sentidos¹⁹⁰.

Un aspecto fundamental de esta primera fase del MAP es la aparición, durante las semanas preparatorias del primer acto de masivo que convocó el MAP y que consistió en una manifestación del 23 de Octubre de 1983, dentro de la Semana por la Paz y el Desarme propuesta por las Naciones Unidas; del manifiesto-programa, dado que, según valoran los activistas promotores del MAP pasado el tiempo:

El manifiesto Programa sentó las bases de lo que en nuestro nacimiento intentamos que fuera el M.A.P, una unidad de voluntades [...] de carácter democrático, independiente y pluralista:

- Democrático, porque todas las actividades que se realicen son aprobadas por los colectivos que están implicados ya sea a niveles de localidades o regional.
- Independiente, porque parte de su propia fuerza y capacidad para el desarrollo de las iniciativas, sin depender en sus decisiones, campañas o economía de ningún organismo oficial, político o social.
- Pluralista, porque en él cabe todas aquellas personas independientemente de su ideología o política, siempre que respeten el manifiesto-programa y la independencia del MAP¹⁹¹.

¹⁸⁹ “Propuesta de Criterios Básicos ...” *op. cit.* A pesar de ello, y como veremos más adelante, las tensiones entre los diferentes grupos existirán hasta la disolución del MAP.

¹⁹⁰ Ello lo podemos saber gracias a las actas de reuniones de permanentes recogidas en los apuntes de Chema Castiello.

¹⁹¹ “Propuesta de Criterios Básicos...” *op. cit.*

En este manifiesto se recoge las principales reivindicaciones de los promotores del MAP, resultando interesante el hecho de que se superen las líneas rojas propuestas por el PCE en términos generales, lo cual demuestra la intención de unificar el movimiento englobando a los comités anti-OTAN. A pesar de ello el manifiesto-Programa cambiará sustancialmente con el tiempo, enriqueciéndose una vez que el ciclo de protesta avance y la situación política cambie, tanto en el plano estatal como en el exterior.

En definitiva, durante esas semanas de octubre de 1983 “se aprobó un documento conocido en el lenguaje de nuestra organización como el “manifiesto programa”. [...] los aspectos más destacados de nuestro manifiesto” son los siguientes:

- La necesidad de desvincular totalmente a España de la OTAN y de exigir la realización a corto plazo de un referéndum en el que el pueblo de las diferentes nacionalidades de nuestro país pueda manifestar claramente su disconformidad con la pertenencia a dicha organización...
- La necesidad de oponerse al mantenimiento en nuestro suelo de bases norteamericanas...
- La necesidad de defender la neutralidad de España frente a los dos bloques militares... pidiendo además la disolución de los mismos.
- La necesidad de denunciar la instalación de euromisiles por parte de una u otra superpotencia... pronunciándonos a la vez por la desnuclearización de Europa.

[...] Se defiende en el manifiesto también una concepción de la paz que nos aleja de las tradicionales e hipócritas consideraciones de la paz como ausencia de guerra. Muy por el contrario para el Movimiento Asturias por la Paz no hay paz allí donde existe explotación, allí donde hay personas marginadas, allí donde reina la injusticia y el colonialismo... consecuentes con tal visión nos oponemos frontalmente a los que creen que la paz se construye mediante el miedo, mediante el desarrollo de la industria militar, buscando el predominio y la supremacía de resolver los conflictos¹⁹².

6.1.2. Segunda fase del Movimiento Asturias por la Paz.

A partir de que nuevos actores sociales toman protagonismo en el movimiento pacifista y antimilitarista, el MAP se ve con la necesidad de relacionarse con esos colectivo o nuevos activistas. En el caso de Asturias, toma fuerza, a partir de 1984, el movimiento

¹⁹² “III: Manifiesto – Programa/ Encuentros pacifistas de Asturias (materiales 10 páginas)” AHA / Fondo: Archivo del MCA, serie Movimiento pacifista/ 179296.

de no violencia y el antimilitarismo, así como otras estructuras organizativas formales que existían en otros puntos del Estado español, como es el caso del MPDL. Por ello, el MAP comienza a plantearse cómo reunir las exigencias de todos los sectores sensibles de participar en la organización, e intentar seguir aparentando esa imagen de unidad del movimiento pacifista que daba. Así lo analizaban los miembros del movimiento en su documentación interna:

Una última consideración que es necesario realizarse (ilegible) a la unidad organizativa o de acción del pacifismo asturiano. El MAP no es hoy la única organización pacifista que existe en Asturias. No ha integrado, y cada vez existen desgraciadamente mas diferencias (con) la plataforma por la Paz de Avilés. Tampoco a encontrado vis de unidad y colaboración estrecha con los objetores de conciencia y la Asamblea de No Violentos. Creemos que tal división en los objetivos, puesto que existen numerosas coincidencias así como justo es reconocerle algunas diferencias, pero en todo caso es más los que nos une que lo que nos separa. [...] El colocar en primer plano el desarrollo del MAP nos ha impedido buscar fórmulas de unidad con tales sectores¹⁹³.

Sin embargo, para ello se debía hacer frente primero a las desconfianzas que suponían las formas de coordinación, dado que múltiples activistas de diferente tipo habían realizado críticas a la falta de democratización interna, de eficacia y de autonomía del MAP. Estos fallos de organización venían desde los orígenes del MAP:

“[...] bajo la idea de que no existía en Asturias ninguna otra organización pacifista, [...] se organizó una asamblea en Oviedo y se constituyó una permanente que era regional de nombre pero que curiosamente todos sus miembros vivían en Oviedo [ilegible] se aceptó la idea de establecer una coordinadora que supusiese sumar a las asambleas pacifista de Gijón y Avilés y a todas aquellas que fuesen apareciendo en el futuro. [...] Sin embargo, tal coordinadora no funciona como un verdadero equipo de trabajo, con periodicidad, con discusiones de tareas, con un reglamento de funcionamiento que permita tomar acuerdos en los momentos conflictivos, con un clima de trabajo adecuado [por encima manuscrito] ni tan poco se ha conseguido unir Avilés¹⁹⁴.

¹⁹³ “Propuesta de Criterios Básicos de Organización del MAP”... *op. cit.*

¹⁹⁴ “Síntesis del pleno de permanentes del movimiento Asturias por la paz – 20 de agosto de 1984, Xixón” AHA / Fondo: Archivo del MCA, serie Movimiento pacifista/ 179296. Los corchetes son añadidos.

Un aspecto a tener en cuenta durante la segunda fase del MAP es el papel que juega el PCA en el seno de la organización. Paloma Uría recuerda que los principales problemas con el PCA “no eran problemas ideológicos [...]. Sé que teníamos bastantes discusiones. [...] el PCA no tenía una actitud tan sectaria, quizás porque los comités anti-OTAN no había salido de ellos [...] la organización funcionaba bastante abiertamente¹⁹⁵”. De la misma forma Chema Castiello comenta que en el plano ideológico- programático las discusiones, pese a ser agrias, no producían fracturas transversales en el MAP: “Yo creo que lo que hay es un trabajo unitario muy potente, yo supongo que hay un odio cainita con los del PCE porque venían de la misma madera... Lo más gordo que había era qué papel ocupaba las bases fueras con el PCE y con el MPDL¹⁹⁶”.

Lo cierto es que el MCA, en esos momentos, sí que se preocupa por el protagonismo del PCA en la Coordinación del MAP. En un activo del movimiento pacifista estatal del MC a principios de 1985, se discute sobre el protagonismo del PCA en el movimiento anti-OTAN asturiano de la siguiente manera:

En Asturias se nos plantea una situación un tanto peculiar. El movimiento unitario aparece ante la opinión pública bastante vinculado al PCE, cosa que no ocurre en el conjunto del Estado, ni en las zonas más importantes. Ello significa más protagonismo suyo de lo normal. Y también que se encuentra más atado al movimiento, tiene menos capacidad de actuación independiente. Las razones de esta situación hay que buscarlas en el hecho de que el PCE participó en Asturias por la Paz desde el principio y canalizó a través de ella la mayor parte de su trabajo anti-OTAN; también en el peso político que el PCE tiene en Asturias; y también en el hecho de que nosotros no supimos o no pudimos promocionar líderes representativos del movimiento. Por otra parte, Asturias por la Paz es un movimiento muy pobre, aunque con capacidad de convocatoria: tiene escasos efectivos y apenas agrupa independientes¹⁹⁷.

A continuación, se proponían dos campañas a realizar por la dirección del MCA de cara a la lucha contra la OTAN:

¹⁹⁵ Entrevista a José Uría y a Paloma Uría... *op. cit.*

¹⁹⁶ Entrevista a Chema Castiello... *op. cit.*

¹⁹⁷ “Activo del Movimiento Pacifista” AHA/ Fondo: Archivo del MCA, serie: movimiento por la Paz: Materiales internos MCA/179297.

- Una Campaña fundamental: la de “Asturias por la Paz”. A ella debemos dedicar el grueso de nuestros esfuerzos. Tanto para el futuro del movimiento como para el propio desarrollo de la campaña es fundamental agrupar a gente, crear grupos de apoyo...
- Una campaña complementaria: la agitación partidista [...] en un momento en el que los demás partidos van a “echar el resto” pensando en las próximas elecciones. No se trata, sin embargo, de competir con el PCE o con los “prosos”. Quien puede y debe competir con ellos y conquistar, una vez más, la primacía es el movimiento unitario. Ese será nuestro éxito¹⁹⁸.

Un segundo punto que entra en cuestión son las asambleas locales del MAP. En esta segunda fase, las asambleas crecen exponencialmente, creándose además asambleas nuevas allá donde antes solo había algunos contactos. Esto se debe, según Chema Castiello, tanto a la motivación de las direcciones de los partidos como a las ganas de participar de la ciudadanía:

[...] ahí había un trabajo de los partidos de colocar a gente militante en este movimiento, y luego en la ciudad se organizaban núcleos de activistas por barrios, venían a la coordinadora y recogían el material para repartirlo por el barrio [...] había una fenómeno de participación muy amplio, una dinámica con eso de que yo con mis amigos en mi barrio hago pintadas y eso¹⁹⁹.

De este modo, a la altura de enero de 1985 se encontraban organizadas en el MAP las principales localidades de Asturias. La creación de nuevas asambleas del MAP había sido una de las tareas de la coordinadora durante 1984. Se trataba de, por tanto, de intentar extender el movimiento pacifista por las localidades donde no había presencia: “En la Cuenca de Langreo estamos débiles, con poca relaciones estables. En Occidente y Oriente esta todo por hacer mas allá de diferentes contactos personales establecidos que esperemos den frutos pronto²⁰⁰”.

La asamblea donde se daban los mayores niveles de agitación y de participación social era en la Asamblea del MAP de Gijón. En un pleno de permanentes de principios de ese año, hacen balance de su situación, a poco más de un año de la convocatoria del referéndum:

¹⁹⁸ “Activo del Movimiento Pacifista”... *op. cit.*

¹⁹⁹ Entrevista a Chema Castiello... *op. cit.*

²⁰⁰ “Encuentros Pacifistas de Asturias”... *op. cit.*

[manuscrito] El MAP de Xixón tiene algunos años de existencia pues procede de los “Comités anti-OTAN” superando parcialmente el carácter de masa del partido de aquellos. Está compuesto por 15-25 personas que se reúnen todas las semanas. La presencia de partidos es: PCA, MCA, LCR, OC-BR, PC-ML, MRA y un grupo de independientes 6-8. Además de la Asamblea intentamos constituir grupos base de coordinación propia: instituto Jovellanos (20 personas 10 profesores 10 alumnos) instituto Roces (15 personas) Hay perspectivas de desarrollo: instituto Coto, Inst. Politécnico de Xixón, La Calzada.

En nuestras acciones contamos con apoyo de casi todos los centros docentes (grupos de personas), gente joven, y con los partidos y sindicatos, aunque de manera muy desigual (problema a corregir).

Hay un buen grupo de trabajo, en buen ambiente, experiencia y gana de dar la lata²⁰¹.

Las otras asambleas se encuentran en esos momentos con una situación desigual dependiendo de las zonas. Por ejemplo Mieres, cuenta con “9 personas organizadas – 3 mujeres y 6 hombres; de los cuales 4 son trabajadores industriales, 2 de servicios, 2 estudian y 1 parado. 30 años media. 6 personas militan (PC, PCA, MCA y 3 independientes.) – trabajar por construir grupos en los centros de enseñanza²⁰²”; Nalón con unas “10-15 personas: 4 industriales, (ilegible) la mayoría currantes²⁰³”; Teverga con más de “10 personas: 3 mujeres, 7 hombres (5 PEGD, 3 mineros, 1 persona independiente)²⁰⁴”; entre otras asambleas locales.

Donde la situación es más problemática para la coordinación del MAP es en los lugares donde las asambleas están integrada por personas que vienen de una tradición diferente a la del resto de asambleas locales y que se sienten distanciadas de las decisiones que se van tomando en la coordinación regional en el transcurso del ciclo de protesta. Es el caso de las asambleas de Pola de Siero²⁰⁵ y la Asambleas de Avilés. Esta última incorpora todo el capital del comité anti-OTAN previo, activistas de otros movimientos sociales como el ecologista, junto con la Plataforma por la paz y el Desarme de Avilés y el grupo noviolencia de Avilés. En total se trata de unas “25 personas (asisten 5 mujeres y 10 hombres, 4 trabajadores, 6 estudiantes, 5 parados). Edad media 24 años. 11

²⁰¹ “Pleno... Asisten 37 o 38. Gijón, Oviedo, Mieres, Avilés, Nalón, Teverga.” AHA / Fondo: Archivo del MCA, serie Movimiento pacifista 179296. Los corchetes son añadidos.

²⁰² “Pleno...” *op. cit.*

²⁰³ “Pleno...” *op. cit.*

²⁰⁴ “Pleno...” *op. cit.*

²⁰⁵ En el caso de la Asamblea de Pola de Siero, además del apoyo de militantes del PCA, en la Asamblea participa la Asociación de Siero por la Paz y el Desarme.

personas jóvenes apoyan al movimiento²⁰⁶”. Por sus particularidades, la asamblea de Avilés crítica continuamente las deficiencias de la coordinadora, como ocurre a finales de enero de 1985, cuando dirigen una carta a todas las asambleas del MAP, que resumimos a continuación:

[...] El tipo de mecanismos que utiliza el movimiento para la distribución de la información, por las distintas asambleas, es poco ágil e inadecuado, y nos limita, finalmente a ser informados por la propia coordinadora. Teniendo en cuenta que no todos los miembros activos del movimiento acuden a la Coordinadora, sino representantes de las distintas asambleas, el tipo de funcionamiento al que nos referimos, limita necesariamente nuestra capacidad de debate. Las asambleas no tienen posibilidad de tomar posiciones concretas ante propuestas que surjan en el seno del movimiento, sino que son sus representantes los que una vez en la Coordinadora, reciben la información y posteriormente la transmite (con mayor o menor acierto) a su asamblea, viéndose esta ya incapacitada, en ocasiones, para concretar posturas o debatir cuestiones con el tiempo suficiente. [...] contamos con una “dirección colegiada” encarnada en la Coordinadora. [...] Creemos que la Coordinadora asume una serie de responsabilidades ejecutivas que no le corresponden. Deberíamos hacer un esfuerzo organizativo, procurando que la información fluya dentro de las Asambleas, y de este modo, estas estén capacitadas para debatir cuestiones y tomar posturas, limitando las coordinadoras a recoger las diferentes posturas y unificar criterios (es decir a coordinar). No descartamos que en este texto haya una pequeña dosis de subjetivismo, no obstante, esperamos que estos desaparezcan en el curso del debate al que debe someterse este problema.

Este texto constituye, para nosotros, un primer paso, un ejemplo de que es posible funcionar de otro modo, pues nuestro planteamiento será discutido previamente en cada Asamblea y no se llevará directamente a la Coordinadora sin esta discusión previa²⁰⁷.

A esto se añade la incorporación del Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad (MPDL)²⁰⁸ a la asamblea de Asturias por la Paz de Avilés, lo cual genera antipatías por parte de un sector del MAP. Para Chema Castiello, esta tirantez se da a partir de la incorporación de “un grupín en Avilés [...] con una cierta influencia del MOC [...]”. Entrabamos en contradicciones porque no éramos lo suficientemente antimilitarista que

²⁰⁶ “Pleno...”... *op. cit.*

²⁰⁷ “La asamblea de Avilés presenta este texto para la discusión en las distintas Asambleas de Asturias por la Paz” AHA / Fondo: Archivo del MCA, serie Movimiento pacifista/ 179296.

²⁰⁸ Aunque para muchos activistas del MAP el MPDL no tuviera muchas implicaciones en el MAP, lo cierto es que resulta interesante los intentos de unificación en la asamblea de Avilés.

querían que fuéramos y entonces ellos ponían su nota de diferencia, pero la corriente unitaria era muy fuerte²⁰⁹”.

Esto significaba para algunos activistas del MAP el relajamiento de las posturas más antiimperialistas frente al antimilitarismo moderado que encarnaba el PSOE²¹⁰. Para otros, era fundamental conseguir la unidad del movimiento anti-OTAN de Asturias en torno al MAP para poder ganar el referéndum, y si para ello era necesario abandonar consignas como el papel de las bases yanquis o introducir nuevos debates y ampliar el Manifiesto – Programa del MAP, no dudarían en apoyarlo. En la coordinadora de 4 de octubre de 1984, se planteaba tal incorporación en los siguientes términos:

Un compañero de Avilés informó del acuerdo tomado en aquella localidad por la plataforma por la Paz y el Desarme (MPDL) de integrarse en el MAP. Situó como condición para su incorporación tres puntos:

- A) el grupo de Avilés del MAP iba a realizar un trabajo antimilitarista que debía ser apoyado por el MAP o si no era apoyado debía mantener una actitud prudente y no condenarlo.
- B) El MAP debía estar abierto a condenar su trabajo con otros colectivos.
- C) Era necesario abrir un debate sobre el antimilitarismo en el MAP²¹¹.

Debido a estas discusiones, durante el transcurso de 1985-1986 el MAP se ve obligado a abrir debates con el objeto de unificar criterios y de sentar los fundamentos para un pacifismo que represente a sectores más alejados del anti-otanismo. Así, en los encuentros pacifistas del 30 y el 31 de mayo de 1985, se presentan los cambios que se dieron en el ideario del MAP:

Los acontecimientos políticos han obligado a Asturias por la Paz a definirse en otra serie de aspectos que no habían sido considerados en sus inicios, enriqueciendo considerablemente el programa.

Así, la aprobación de la actual ley de Objeción de Conciencia por el Parlamento, y la propia existencia del Movimiento de Objetores de Conciencia nos han obligado a definirnos a favor del derecho democrático a no ir a la mili y por lo tanto a declararse objetor. Rechazamos la actual ley por su carácter restrictivo y penalizador.

²⁰⁹ Entrevista a Chema Castiello... *op. cit.*

²¹⁰ Entrevista a Rubén Díaz... *op. cit.*

²¹¹ “Acta de la Coordinadora regional. 4 de octubre de 1984: “Asisten Mieres, Teverga, Oviedo, Gijón y Avilés.” AHA / Fondo: Archivo del MCA, serie Movimiento pacifista/ 179296.

[...] profundización en la posición [...] frente al PSOE y el gobierno, al que “apelábamos” para que abandonase su política militarista y para que convocase de una vez el referéndum. [...] existían sectores del MAP que consideraban adecuado no criticar al gobierno a la espera de poder ganar simpatías entre sus militantes. Los acontecimientos posteriores, la política concreta que el PSOE y el gobierno están desarrollando, no dejan ya campo a la esperanza ni a la ambigüedad. [...]

- Por su actitud contraria a la neutralidad y la soberanía del Estado Español.
- por involucrarnos cada vez más en la OTAN.
- Por retrasar sine die el referéndum.
- Por hacernos partícipes de la carrera de armamento con su programa de modernización de las fuerzas armadas y el desarrollo de la industria bélica.

Otro tema en el que hemos ido profundizando ha sido los gastos militares. [...]. Estamos por poner fin a una modernización de las FFAA que supone un gasto diario de 2.000 millones de pesetas, auspiciada por la Ley de Dotaciones Presupuestarias a las FFAA de 26-5-82 y estamos radicalmente en contra del actual programa del Ministerio de Defensa para el desarrollo de la industria militar y el comercio de armas. Reclamamos, con el conjunto del movimiento Pacifista, que los gastos militares sean destinados a aceptar un rearme convencional con tal de que se congele el armamento atómico.

[...] el objetivo de la neutralidad como formulación en positivo de nuestra oposición a la Alianza Atlántica a las bases yanquis. Neutralidad no significa para nosotros estar al margen o ser insolidarios ante los problemas que padece nuestro plantea. [...] significa romper con la división bipolar del mundo y luchar por configurar una nueva situación internacional presidida por las relaciones de solidaridad, coexistencia pacífica y reconocimiento del derecho de los pueblos al autogobierno.

El avance que supone el enriquecimiento programático señalado ha sido fruto fundamentalmente de nuestra presencia en el seno de la Coordinadora de Organizaciones Pacifistas. No hemos sido capaces de desarrollar una labor de reflexión propia, estudio y debate político en Asturias²¹².

En definitiva, los cambios dados en el Movimiento Asturias por la Paz hacen que el movimiento anti-OTAN asturiano se enfrente al referéndum con mayor unidad que antes, desarrollando un amplio repertorio de apoyos que van desde el movimiento feminista²¹³ y ecologista hasta los sectores más moderados como las Juventudes

²¹² “Encuentros pacifistas de Asturias (materiales 10 páginas)...” *op. cit.*

²¹³ “AFA ha solicitado a la alcaldía de Oviedo permiso para realizar una acampada en los jardines de la audiencia, siendo concedido. La asamblea de Oviedo decide sumarse, de forma que se haga conjuntamente AFA-Movimiento “Asturias por la Paz”. Comenzará el sábado a las 4 de la tarde, prolongándose hasta el domingo.” “Asamblea Oviedo por la Paz – 25 de septiembre de 1984” AHA / Fondo: Archivo del MCA/ serie Movimiento pacifista/ 179296.

Socialistas o la Izquierda Socialista del PSOE²¹⁴. Esto viene acompañado de amplias movilizaciones apoyadas por una mayoría social que se caracteriza por un perfil cada vez más heterogéneo. Ello repercutió de la misma manera en la organización del MAP, abriéndose al diálogo con actores que van más allá de los que convencionalmente habían venido impulsando los movimientos sociales en Asturias desde comienzos de la Transición.

²¹⁴ Una comisión del Movimiento “Asturias por la Paz” debe entrevistarse con los sindicatos (por separado), así como con las Juventudes Socialistas, [...] convoca urgentemente al resto de las organizaciones políticas, sociales y ciudadanas a una reunión con los pacifistas para ver en qué medida pueden colaborar”. “Asamblea Oviedo por la Paz – 25 de septiembre de 1984”... *op. cit.*

7. Conclusiones.

Muchos ciudadanos de todos los rincones del Estado participaron activamente en las movilizaciones impulsadas por las organizaciones anti-OTAN durante la primera mitad de los años ochenta. Gracias a la imaginación y voluntad de los activistas organizados estas movilizaciones tuvieron un cariz novedoso en su forma y contenido, en relación a las acciones colectivas desarrolladas anteriormente por el movimiento pacifista, lo que permitió implicar a una ciudadanía desencantada con el camino que había tomado la Transición.

Como se ha demostrado en la exposición de este trabajo, el esfuerzo realizado por las organizaciones para aunar fuerzas durante el ciclo de protesta fue uno de los factores que hicieron poner al gobierno de Felipe González entre la espada y la pared, obligándolo a convocar un referéndum el 12 de marzo de 1986²¹⁵. Este efecto democratizador del movimiento pacifista significó un peligro para el orden establecido, el cual ejerció todo su poder en la lucha a favor de la OTAN, utilizando abusivamente los medios de comunicación, infligiendo el miedo a un futuro desesperanzador y empleando argumentos chantajistas; dadas las posibilidades que el “NO” tenía en la consulta ciudadana.

Para llegar a ello fue necesario crear organizaciones nuevas que pudieran recoger las demandas de participación que venían desde diferentes sectores sociales, ampliando el movimiento y conformando un perfil heterogéneo de activistas, formado a partir de activistas cercanos a la izquierda radical a los que se sumaron durante esos años nuevos actores sociales, en su mayoría juveniles, con valores y expectativas que poco tenía que ver con la imagen que daban la izquierda revolucionaria a comienzos de los años ochenta. Así, las organizaciones que consiguieron aunar más sensibilidades sociales fueron las que desarrollaron un discurso más radical frente al poder militar y el papel

²¹⁵ “La convocatoria al referéndum fue un gran logro democrático, ya que era la primera vez que se consultaba a una población sobre la pertenencia de su país a una alianza militar internacional. Ahora bien, el referéndum que finalmente se convocó no respondió a lo que pretendía el movimiento. Ni era vinculante ni el texto que se sometió a votación fue claro, por la inclusión de tres condiciones que aparentemente suponían en una permanencia en la OTAN de perfil bajo: sin incorporación en la estructura militar integrada, manteniendo la prohibición de instalar, almacenar o introducir armas nucleares, y reduciendo progresivamente la presencia militar de EEUU en España” Enric PRAT: *Moviéndose por la paz... op. cit.* pág.: 256.

del Estado en las relaciones internacionales. Estas organizaciones tuvieron una actividad más dinámica dentro del movimiento, mientras que los colectivos que optaron por mantenerse en la moderación asumieron un papel secundario en la lucha anti-OTAN y, en algunas ocasiones, su participación fue criticada por parte del movimiento pacifista.

Estas organizaciones masivas de protesta, como fueron los comités anti-OTAN o las coordinadoras regionales creadas años después, involucraron a nuevos activistas vinculados a otras tradiciones sociales y políticas, provocando cambios en las mentalidades de los activistas y de los movimiento políticos y sociales que las habían impulsado. Con todo ello, los partidos políticos de la izquierda extraparlamentaria que iniciaron el movimiento anti-OTAN, concretamente el MC y la LRC, no salieron de estas organizaciones igual que como habían entrado. Gracias a su participación en el movimiento anti-OTAN consiguieron nutrir sus filas de nuevos militantes, logrando revitalizar sus organizaciones, además de permitirles renovar su discurso e ideas, acercándolo a las demandas sociales. Se llevaban consigo una forma diferente de entender el papel del ejército, de la legitimidad de la violencia o de su relación con otras experiencias asociativas que hasta ese momento habían sido marginales para ellos, como eran los objetores de conciencia y, posteriormente, el movimiento de los insumisos. Sin embargo, pese a expresar tras los resultados del referéndum que se trataba de una “victoria moral”, lo cierto es que la derrota en la consulta repercutió negativamente en los militantes de izquierda, que vieron frustradas sus expectativas de cambio. A partir de entonces, tanto el MC como la LCR, comenzaron intensas reflexiones internas que les llevaron a distanciarse del movimiento pacifista e ir adaptando su trabajo a nuevos ciclos de protesta que fueron surgiendo más adelante.

De la misma forma, la participación peculiar del PCE en el movimiento anti-OTAN explica algunos de los cambios originados en el partido durante la segunda mitad de los años ochenta. Desde la perspectiva del PCE, para superar la crisis en la que se encontraba necesitaba provocar un cambio electoral en el que recoger la mayor parte de las voluntades sociales expresadas en el movimiento anti-OTAN. Este cambio en la dirección del PCE supuso la apertura del partido a una coalición con agrupaciones políticas afines de mucha menor dimensión, ofreciendo una salida político-institucional a una parte de la ciudadanía desencantada con las políticas tomadas por el PSOE pero reacias a votar al PCE. Con ello aparecía un proyecto político nuevo, Izquierda Unida,

que no llegaría a representar a todo el movimiento anti-OTAN previo, consiguiendo solo el 4,63% de los votos en las elecciones de junio de 1986, solo tres meses después del referéndum sobre la permanencia de España en la Alianza Atlántica.

Las organizaciones del movimiento anti-OTAN de Madrid, Canarias y Asturias son un ejemplo de cómo los diferentes sectores sociales y políticos que participaron en el movimiento anti-OTAN se relacionaron entre sí. Todas las organizaciones aquí estudiadas tuvieron en cuenta la existencia de una tensión continua entre la unidad organizativa y la identidad colectiva. El resultado de ese debate en el transcurso del movimiento dio resultados diferentes en el seno de estas organizaciones sociales.

En el caso de Madrid, la Comisión anti-OTAN mantuvo una integridad discursiva radical y una relación constante con el resto de movimientos sociales, sobre todo con el movimiento ecologista y movimiento antimilitarista, cargando de significado el movimiento pacifista de todo el Estado e incluso realizando acciones colectivas propias de otras luchas sociales. Esta marcada identidad colectiva le proporcionó a la CAO un buen ambiente de trabajo en su seno y una profesionalización de sus activistas, permitiéndole protagonizar el movimiento anti-OTAN en Madrid y extenderse por todas las localidades y barrios de la Comunidad a partir de los Comités anti-OTAN y de sus coordinadoras locales; así como poder existir algunos años después del referéndum. Sin embargo, ello le hizo alejarse de otros sectores del movimiento que veían en la CAO una posición extremadamente radical del pacifismo, teniendo que negociar con ellos dentro del movimiento pacifista.

A diferencia de lo que ocurre en el movimiento por la paz de Madrid, en el movimiento anti-OTAN de Asturias la mayoría de actores sociales activos en el movimiento consiguen ponerse de acuerdo en torno a un programa mínimo. El Movimiento Asturias por la Paz se convirtió en un espacio de debate y de participación de diferentes sectores del movimiento, permitiendo un diálogo, a veces complicado, entre las distintas tradiciones de la izquierda social y política del momento, integrando junto con aquellos grupos antimilitaristas activos en el movimiento anti-OTAN asturiano a todo el arco de la izquierda política pacifista, desde el PCE hasta la izquierda revolucionaria. Esta alianza se dio, fundamentalmente, por la implantación del PCE en esta región y el hecho de que para poder implicarse en la lucha anti-OTAN, estos necesitaban de las

estructuras montadas años atrás en torno a los Comités anti-OTAN. Como decimos, esto tuvo como contrapartida una constante reelaboración organizativa debido a las exigencias de mayores cuotas de deliberación y participación interna en la toma de decisiones colectivas.

En Canarias, el contexto jugó un papel fundamental a la hora de la creación de las primeras estructuras organizativas del movimiento anti-OTAN. La existencia de una realidad diferente al resto de las regiones estudiadas, caracterizada por un aumento de la militarización del archipiélago junto con el avance de un sentimiento nacionalista en su seno, hizo que aparecieran plataformas anti-OTAN mucho más previa que en el resto de zonas estudiadas. Esto hizo mucho más fácil, a los activistas prematuros del movimiento anti-OTAN, la conformación de los primeros comités anti-OTAN de Canarias durante los años ochenta, los cuales mantuvieron la hegemonía del movimiento en todo momento, frente a la aparición de otros grupos y colectivos existentes. Estos comités consiguieron involucrar a nuevos activistas gracias a la construcción de comités anti-OTAN autónomos en múltiples localidades de Canarias. De esta forma, los activistas realizaron una infinidad de acciones colectivas en su centro de trabajo, centro de enseñanza, barrio, aldea o pueblo; extendiendo la protesta entre sus redes más cercanas y consiguiendo que una mayoría social interiorizara el discurso del pacifismo y los peligros que encerraba para Canarias permanecer en la OTAN.

Pese a las diferencias aquí descritas, todas estas organizaciones fueron parte de una coordinación a nivel estatal gracias a la existencia de la Coordinadora Estatal de Organizaciones Pacifistas, la cual pronto se convirtió en un referente para los pacifistas, sirviendo como espacio en el que unificar criterios de organización y desarrollar acciones colectivas en forma de campañas. Fue en la CEOP donde se tomaron las decisiones más trascendentales para el movimiento anti-OTAN y que repercutió positivamente la hora del recuento de votos negativos. Sin menospreciar el papel que jugó la Plataforma Cívica en la promoción del “NO”, tras este primer estudio se puede evidenciar la importancia que tuvo la CEOP en la cristalización de los votos negativos del 12 de marzo de 1986.

Fuentes utilizadas.

Archivos consultados:

- Archivo de acciónenred-Madrid (Madrid).
- Archivo de La Liga Comunista Revolucionaria (Asturias).
- Archivo del Centro de Recursos GEMOS-Canarias (Canarias).
- Archivo del Movimiento Comunista. (Asturias).
- Archivo El Fontán. (Asturias).
- Archivo personal de Javier Álvarez Dorronsoro.

Prensa consultada:

- *Canarias 7.*
- *Diario de Las Palmas.*
- *El Comercio.*
- *El País.*
- *Hoja del Lunes.*
- *La Nueva España.*
- *La Provincia.*

Entrevistas orales realizadas:

Las entrevistas se han realizado entre 2014 y 2015, todas ellas han sido realizadas de manera individual, menos una que ha sido grupal. La estructura de las entrevistas ha sido en base a un guión de preguntas semiabiertas.

- Entrevista a Chema Castiello, miembro del MCA (Asturias). 28 de marzo de 2015.
- Entrevista a Francisco Morote (Canarias). 8 de abril de 2014.
- Entrevista a Gabriel Flores, miembro de MCA (Madrid). 10 de abril de 2015.
- Entrevista a Jaime Pastor, miembro de la LCR (Madrid). 05 de abril de 2015.
- Entrevista a José Luís Alonso. Miembro de Justicia y Paz (Asturias). 23 de marzo de 2015.
- Entrevista a José Uría, miembro del MCA (Asturias). 15 de marzo de 2015.
- Entrevista a José Uría, Paloma Uría y Miguel Muñoz, miembros del MCA (Asturias) 15 de marzo de 2015.
- Entrevista a María Gascón, Miembro del MC (Madrid). 07 de abril de 2015.
- Entrevista a Rubén Díaz (Asturias). 27 de marzo de 2015.
- Entrevista a Víctor Caro, miembro del MIRAC-PUCC (Canarias). 23 de abril de 2014.

Bibliografía citada.

- BARROSO, Cristino “El movimiento por la paz de Canarias” en *Disenso: Revista canaria de análisis y opinión* 45. Santa cruz de Tenerife, Sociedad de Estudios Canarias Crítica. 2004.
- BRITO, Juan Manuel “Salvar Veneguera y el movimiento ecologista en Canarias” en Brito, Juan Manuel, de León, José y Robayna, Miguel: *Salvar Veneguera. El poder en movimiento*. Las Palmas de Gran Canaria, Obra social de La Caja de Canarias, Fundación Archipiélago 2021 y acciónenred-Canarias. 2011.
- BRITO, Juan Manuel: “Las manifestaciones en Canarias contra la agresión a Iraq: Un conflicto de identidades” *Disenso: revista Canaria de análisis y opinión* 40. Sociedad de Estudios Canarias Crítica, Santa Cruz de Tenerife. 2003. Disponible en <http://www.pensamientocritico.org/juabri0903.htm>. (consultado el 10 de marzo de 2015).
- BRUGOS, Valentín: “La izquierda revolucionaria en Asturias: los diferentes intentos de construcción de un proyecto alternativo al PCE” Francisco ERICE (Coord.) *Los comunistas en Asturias (1920-1982)*. Asturias, Trea.1996. 459-502.
- CAUSSA, Martí y MARTÍNEZ, Ricard (eds.) *La Historia de la Liga Comunista Revolucionaria*. Madrid, La oveja negra. 2014.
- CONTRERAS, Javier: “El movimiento contra la OTAN en Andalucía (1981-1986): un debate en clave discursiva y de movilización sociopolítica”, en MATEOS, Abdón y SOTO, Álvaro (Dir.): *Historia de la época socialista: España, 1982-1996*. Madrid: UNED, UAM. 2011.
- CUCÓ, Josepa: “Recuperando una memoria en la penumbra. El Movimiento Comunista y las transformaciones de la extrema izquierda española” *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, 20. 2008.
- DELLA PORTA, Donatella y DIANI, Mario: *Los Movimientos Sociales*. Madrid, CIS, Editoriales Complutense. 2011.
- DÍAZ, Juan José: “La Defensa de Canarias después de la Guerra Civil: reorganización y adaptación a los nuevos retos internacionales, 1936-2004” en ABAD, Emilio y QUINTANA, Francisco (Dir.): *I Seminario Defensa y Sociedad. La Organización de la Defensa de Canarias en los siglos XIX y XX: Estructura y Recursos de las Fuerzas Armadas*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. 2006.

- EYERMAN, Roy: “La praxis social de los movimiento sociales” IBARRA, Pedro y TEJERINA, Benjamin (edit.): *Los movimientos sociales: transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid, Trotta. 1998.
- FERNÁNDEZ-CUESTA, Juan Manuel: “Estrategia o indefinición. El giro neutralista de la política exterior del gobierno Suárez (1978-1981)” en BARRIO, Ángeles; HOYOS, Jorge y SAAVEDRA, Rebeca: *Nuevos horizontes del pasado: culturas políticas, identidades y formas de representación*. Santander, Publican. 2011.
- FRANCISCO, Tomás: *El Movimiento pacifista en el Estado Español 1981-1986*. Madrid, Escuela Social de Madrid (Trabajo monográfico fin de carrera). (Sin Fecha).
- IBARRA, Pedro; MARTÍ, Salvador; y GOMÁ, Ricard: *Creadores de Democracia Radical. Movimientos sociales y redes de política pública*. Barcelona, Icaria. 2002.
- KRIESI, Hans Peter “La estructura organizacional de los nuevos movimientos sociales en su contexto político” MCADAMS, Doug, D. MCCARTHY, John y ZALD, Mayer (coord.): *Movimientos sociales, perspectivas comparadas: oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*. Madrid, Ediciones Istmo, 1999.
- LAÍZ, Consuelo: *La izquierda radical en España durante la transición a la democracia*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid (Tesis Doctoral). 1994.
- LAÍZ, Consuelo: *La lucha final. Los partidos de la izquierda radical durante la Transición española*. Madrid, Libros de la Catarata. 1995.
- LARAÑA Enrique: *La Construcción de los Movimientos Sociales*. Madrid, Alianza Editorial, 1999.
- MARRERO, Domingo: *Desigualdad Social y Rechazo a la OTAN: Una aproximación histórica al 12 de marzo de 1986 en Las Palmas*. Las Palmas de Gran Canaria, Colección Monografías, Serie Humanidades N° 9, UPLGC. 1996
- MARTÍNEZ, Zesar; CASADO, Beatriz y IBARRA, Pedro: “Movimientos sociales y procesos emancipadores” *Cuadernos de Trabajo Hegoa*, 57. Bilbao, UPV/EHU. 2012.
- MCADAMS, Doug: “Marcos interpretativos y tácticas utilizadas por los movimientos: dramaturgia estratégica en el Movimiento Americano Pro-Derechos Civiles” MCADAMS, John; MCCARTHY, Doug y ZALD Mayer (coord.): .): *Movimientos sociales, perspectivas comparadas: oportunidades políticas,*

- estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*. Madrid, Ediciones Istmo, 1999. Pp.: 476-477.
- MCCARTHY, John “Adoptar, adaptar e inventar límites y oportunidades”
MCADAMS, Doug; MCCARTHY, John y ZALD, Mayer (coord.): *Movimientos sociales, perspectivas comparadas: oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*. Madrid, Ediciones Istmo, 1999. Pp.: 205 - 220.
 - MELUCCI, Alberto: “Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales?”
LARAÑA, Enrique y GUSFIELD, Joseph (coord.): *Los Nuevos Movimientos Sociales: de la Ideología a la Identidad*. Madrid, CIS. 1994. Pp.:120.
 - MILLARES, Sergio: *Fernando Sagaseta: La vida de un luchador irremediable*. Las Palmas de Gran Canaria, Ed. Prensa Canaria S. A. 1994.
 - MONTEIRO, María Luisa: “Unión Del Pueblo Canario (1979-1982): Testimonios” en *III Encuentro Internacional de Historia Oral “Rescatando la memoria de nuestros pueblos”*. Nicaragua. 2009.
 - NÚÑEZ, Melchor: *La Neutralidad de Canarias*. Madrid, Revolución.1986.
 - OLIVER, Pedro: “Los iniciadores del movimiento de objetores de conciencia (1971-1977)” en Manuel ORTIZ, (coord.), *Culturas políticas del nacionalismo español. Del franquismo a la Transición*. La Catarata, Madrid 2009.
 - OLIVER, Pedro. “El movimiento pacifista en la transición democrática española”. Rafael QUIROSA-CHEYROUZE (coord.): *La sociedad española en la Transición: los movimientos sociales en el proceso democratizador*. Madrid, Biblioteca Nueva D.L. 2011.
 - PASTOR, Jaime: “Movimiento sociales y nuevas demandas políticas: el movimiento por la paz” en *Revista de Derecho Político*, 34. Madrid, UNED. (Pp.: 225-235). 1991.
 - PÉREZ, Manuel: “Nuevos y viejos movimientos sociales en la transición”
MOLINERO, Carme (ed.): *La Transición, treinta años después. De la dictadura a la instauración y consolidación de la democracia*. Barcelona, península. 2006.
 - PRAT, Enric: *Moviéndose por la paz. De Pax Christi a las movilizaciones contra la guerra*. Hacer, Barcelona, 2006.
 - PRAT, Enric: *El Movimiento por la paz de los años ochenta en Cataluña*. Barcelona, Institut Universitari d’Història Jaume Vicens i Vives. (Tesis Doctoral) 2004.

- QUINTANA, Francisco: “Las Derivas Internacionales de la Insularidad: del Desastre del 75 a región Ultraperisférica de la Unión Europea”, Sergio MILLARES; Agustín MILLARES; Francisco QUINTANA; Miguel SUÁREZ (eds.): *Historia Contemporánea de Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria, Obra Social de La Caja de Canarias. 2011
- RIECHMANN, Jorge y FERNÁNDEZ BUEY, Francisco: *Redes que dan libertad: introducción a los nuevos movimientos sociales*. Madrid, Paidós. 1994.
- RÍO, Eugenio del: *De la indignación de ayer a la de hoy. Transformaciones ideológicas en la izquierda alternativa en el último siglo en Europa occidental*. Madrid, Talasa Ediciones, 2012.
- RÍO, Eugenio del: *La izquierda: trayectoria en Europa Occidental*. Madrid, Talasa Ediciones. 1999.
- RÍO, Eugenio del: *La Teoría de la transición al comunismo en Mao Tsetung (1949-1969)*. Madrid, Revolución. 1981.
- RÍO, Eugenio del: *Liderazgos sociales*. Madrid, Talasa. 2015.
- SOCORRO, Pablo: *Surgimiento y desarrollo del movimiento anti-OTAN en Gran Canaria*. (Trabajo Final de Grado) Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2014.
- URÍA, Paloma: *El feminismo que no llegó al poder. Trayectoria de un feminismo crítico*. Madrid, Talasa Ediciones. 2009.
- UTRERA, Federico: *Canarias: Secreto de Estado*. Santa Cruz de Tenerife, Mateo López Edit. 1996.
- VALS, Consuelo del: *Opinión pública y opinión publicada. Los españoles y el referéndum de la OTAN*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, Siglo XXI. 1996.
- WHILELMI, Gonzalo “El movimiento por la paz en Madrid, de la transición al primer gobierno socialista (1975-1986)”. En Mateos López, Abdón y Soto Carmona, Álvaro (Dir.) en *Historia de la época socialista: España, 1982-1996* (Pp.:50-67) Madrid, UNED, UAM. 2011.
- WILHELMI, Gonzalo: *Izquierda revolucionaria y movimientos sociales en la Transición. Madrid, 1975-1982*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid (Tesis Doctoral). 2014.